

# Cinco Lecciones

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

Este va a ser un Curso muy práctico. Por lo tanto, espero que todos en esta clase tengan una imagen muy clara de lo que desean, pues estoy convencido de que pueden realizar sus deseos mediante la técnica que recibirán aquí esta semana en estas cinco lecciones. Para que puedan recibir el beneficio completo de estas instrucciones, permítanme afirmar ahora que la Biblia no tiene referencia alguna a personas que hayan existido o a eventos que hayan ocurrido sobre la tierra.

## **Lección 1: LA CONSCIENCIA ES LA ÚNICA REALIDAD**

Los antiguos narradores no estaban escribiendo historia sino una lección alegórica en forma de imagen de ciertos principios básicos que vistieron con el ropaje de la historia, y adaptaron estas historias a la capacidad limitada de un pueblo muy acrítico y crédulo. A lo largo de los siglos hemos tomado erróneamente personificaciones por personas, alegoría por historia, el vehículo que transmitía la instrucción por la instrucción, y el primer sentido burdo por el sentido último pretendido. La diferencia entre la forma de la Biblia y su sustancia es tan grande como la diferencia entre un grano de maíz y el germen de vida dentro de ese grano.

Así como nuestros órganos asimilativos discriminan entre el alimento que puede ser incorporado a nuestro sistema y el alimento que debe ser descartado, así nuestras facultades intuitivas despiertas descubren bajo la alegoría y la parábola, el germen de vida psicológico de la Biblia; y, alimentándonos de esto, nosotros también deseamos la forma que transmitió el mensaje. El argumento contra la historicidad de la Biblia es demasiado extenso; en consecuencia, no es adecuado para su inclusión en esta interpretación psicológica práctica de sus historias.

Por lo tanto, no perderé tiempo tratando de convencerte de que la Biblia no es un hecho histórico. Esta noche tomaré cuatro historias y te mostraré lo que los antiguos narradores pretendían que tú y yo viéramos en estas historias. Los antiguos maestros vincularon verdades psicológicas a alegorías fálicas y solares. No sabían tanto de la estructura física del hombre como saben los científicos modernos, ni sabían tanto sobre los cielos como saben nuestros astrónomos modernos.

Pero lo poco que sabían lo usaron sabiamente y construyeron marcos fálicos y solares a los cuales ataron las grandes verdades psicológicas que habían descubierto. En el Antiguo Testamento encontrarás mucho del culto Fálico. Como no es útil, no voy a enfatizarlo. Solo te mostraré cómo interpretarlo. Antes de que llegemos al primero de los dramas psicológicos que tú y yo podemos usar en un sentido práctico, permíteme declarar los dos nombres sobresalientes de la Biblia: el que tú y yo traducimos como DIOS o JEHOVÁ, y el que llamamos su hijo, que tenemos como JESÚS.

Los antiguos deletreaban estos nombres usando pequeños símbolos. La lengua antigua, llamada lenguaje hebraico, no era una lengua que explotaras con el aliento. Era un lenguaje místico nunca pronunciado por el hombre. Aquellos que lo entendían, lo entendían como los matemáticos entienden los símbolos de las matemáticas superiores. No es algo que la gente usara para transmitir pensamientos como yo ahora uso el idioma inglés.

Decían que el nombre de Dios se deletreaba, JOD HE VAU HE. Tomaré estos símbolos y en nuestro lenguaje normal y terrenal, los explicaré de esta manera. La primera letra, JOD en el nombre DIOS es una mano o una semilla, no solo una mano, sino la mano del director. Si hay un órgano del hombre que discrimina y lo distingue de todo el mundo de la creación es su mano.

Lo que llamamos una mano en el simio antropoide no es una mano. Se usa solo con el propósito de llevar comida a la boca, o para balancearse de rama en rama. La mano del hombre da forma, moldea. No puedes realmente expresarte sin la mano. Esta es la mano del constructor, la mano del director; dirige, y moldea, y construye dentro de tu mundo. Los antiguos narradores llamaron a la primera letra JOD, la mano, o la semilla absoluta de la cual vendrá toda la creación.

A la segunda letra, HE, le dieron el símbolo de una ventana. Una ventana es un ojo, la ventana es para la casa lo que el ojo es para el cuerpo. La tercera letra, VAU, la llamaron un clavo. Un clavo se usa con el propósito de unir cosas. La conjunción "y" en la lengua hebraica es simplemente la tercera letra, o VAU. Si quiero decir 'hombre y mujer', pongo el VAU en el medio, los une.

La cuarta y última letra, HE, es otra ventana u ojo. En este lenguaje moderno y terrenal nuestro, puedes olvidar ojos y ventanas y manos y mirarlo de esta manera. Estás sentado aquí ahora. Esta primera letra, JOD, es tu YO SOY, tu consciencia. Eres consciente de ser consciente, esa es la primera letra. De esta consciencia vienen todos los estados de consciencia.

La segunda letra, HE, llamada un ojo, es tu imaginación, tu habilidad para percibir. Imaginas o percibes algo que parece ser distinto del Ser. Como si estuvieras perdido en una ensoñación y contemplaras estados mentales de manera desapegada, haciendo del pensador y sus pensamientos entidades separadas. La tercera letra, VAU, es tu habilidad para sentir que eres aquello que deseas ser.

A medida que sientes que lo eres, te vuelves consciente de serlo. Caminar como si fueras lo que quieres ser es sacar tu deseo del mundo imaginario y ponerle el VAU. Has completado el drama de la creación. Soy consciente de algo. Luego me vuelvo consciente de ser realmente aquello de lo que era consciente. La cuarta y última letra en el nombre de Dios es otra HE,

otro ojo, que significa el mundo objetivo visible que constantemente da testimonio de aquello de lo que soy consciente de ser.

No haces nada sobre el mundo objetivo; siempre se moldea en armonía con aquello de lo que eres consciente de ser. Se te dice que este es el nombre por el cual todas las cosas son hechas, y sin él no hay nada hecho que sea hecho. El nombre es simplemente lo que tienes ahora mientras estás sentado aquí. Eres consciente de ser, ¿no es así? Ciertamente lo eres.

También eres consciente de algo que es distinto a ti mismo: la habitación, los muebles, la gente. Puedes volverte selectivo ahora. Tal vez no quieres ser distinto de lo que eres, o poseer lo que ves. Pero tienes la capacidad de sentir cómo sería si ahora fueras distinto de lo que eres. Al asumir que eres aquello que quieres ser, has completado el nombre de Dios o el JOD HE VAU HE.

El resultado final, la objetivación de tu suposición, no es tu preocupación. Vendrá a la vista automáticamente cuando asumas la consciencia de serlo. Ahora volvamos al nombre del Hijo, pues él da al Hijo dominio sobre el mundo. Tú eres ese Hijo, eres el gran Josué, o Jesús, de la Biblia. Sabes que el nombre Josué o Jehoshua lo hemos anglicizado como Jesús. El nombre del Hijo es casi como el nombre del Padre.

Las primeras tres letras del nombre del Padre son las primeras tres letras del nombre del Hijo, JOD HE VAU, luego añades un SHIN y un AYIN, haciendo que el nombre del Hijo se lea, JOD HE VAU SHIN AYIN. Has oído lo que son las primeras tres: JOD HE VAU. JOD significa que eres consciente; HE significa que eres consciente de algo; y VAU significa que te volviste consciente de ser aquello de lo que eras consciente.

Tienes dominio porque tienes la habilidad de concebir y de volverte aquello que concibes. Ese es el poder de la creación. Pero ¿por qué se pone un SHIN en el nombre del Hijo? Por la infinita misericordia de nuestro Padre. Entiende, el Padre y el Hijo son uno. Pero cuando el Padre se vuelve consciente de ser hombre, pone dentro de la condición llamada hombre aquello que no se dio a sí mismo.

Pone un SHIN para este propósito; un SHIN es simbolizado como un diente. Un diente es aquello que consume, aquello que devora. Debo tener dentro de mí el poder de consumir aquello que ahora no me gusta. Yo, en mi ignorancia, traje al nacimiento ciertas cosas que ahora no me gustan y me gustaría dejar atrás. Si no hubiera dentro de mí las llamas que lo consumirían, estaría condenado para siempre a vivir en un mundo de todos mis errores.

Pero hay un SHIN, o llama, dentro del nombre del Hijo, que permite a ese Hijo volverse desapegado de estados que Él anteriormente expresó dentro del mundo. El hombre es incapaz de ver otra cosa que los contenidos de su propia consciencia. Si ahora me vuelvo desapegado

en consciencia de esta habitación al alejar mi atención de ella, entonces, ya no soy consciente de ella.

Hay algo en mí que la devora dentro de mí. Solo puede vivir dentro de mi mundo objetivo si la mantengo viva dentro de mi consciencia. Es el SHIN, o un diente, en el nombre del Hijo lo que le da dominio absoluto. ¿Por qué no pudo haber estado en el nombre del Padre? Por esta simple razón: Nada puede dejar de ser en el Padre. Incluso las cosas poco agradables no pueden dejar de ser.

Si una vez le doy expresión, por siempre y para siempre permanece encerrado dentro del Ser dimensionalmente mayor que es el Padre. Pero no me gustaría mantener vivo dentro de mi mundo todos mis errores. Así que yo, en mi infinita misericordia me di a mí mismo, cuando me convertí en hombre, el poder de volverme desapegado de estas cosas que yo, en mi ignorancia, traje al nacimiento en mi mundo.

Estos son los dos nombres que te dan dominio. Tienes dominio si, mientras caminas por la tierra, sabes que tu consciencia es Dios, la única y sola realidad. Te vuelves consciente de algo que te gustaría expresar o poseer. Tienes la habilidad de sentir que eres y posees aquello que hace un momento era imaginario. El resultado final, la encarnación de tu suposición, está completamente fuera de las oficinas de una mente tridimensional.

Viene al nacimiento de una manera que ningún hombre conoce. Si estos dos nombres están claros en el ojo de tu mente, verás que son tus nombres eternos. Mientras estás sentado aquí, eres este JOD HE VAU HE; eres el JOD HE VAU SHIN AYIN. Las historias de la Biblia se ocupan exclusivamente del poder de la imaginación. Son realmente dramatizaciones de la técnica de la oración, porque la oración es el secreto de cambiar el futuro.

La Biblia revela la clave por la cual el hombre entra en un mundo dimensionalmente más grande con el propósito de cambiar las condiciones del mundo menor en el que vive. Una oración concedida implica que algo se hace en consecuencia de la oración, que de otro modo no se habría hecho. Por lo tanto, el hombre es el resorte de la acción, la mente directora, y el que concede la oración.

Las historias de la Biblia contienen un poderoso desafío a la capacidad de pensamiento del hombre. La verdad subyacente, que son dramas psicológicos y no hechos históricos, exige reiteración, en la medida en que es la única justificación para las historias. Con un poco de imaginación podemos fácilmente rastrear el sentido psicológico en todas las historias de la Biblia.

"Y dijo Dios, Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal

que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó" Gén. 1:26, 27. Aquí en el primer capítulo de la Biblia los antiguos maestros establecieron el fundamento de que Dios y el hombre son uno, y que el hombre tiene dominio sobre toda la tierra. Si Dios y el hombre son uno, entonces Dios nunca puede estar tan lejos como para estar cerca siquiera, pues la cercanía implica separación.

Surge la pregunta: ¿Qué es Dios? Dios es la conciencia del hombre, su percepción, su YO SOY. El drama de la vida es psicológico, en el que producimos circunstancias mediante nuestras actitudes más que por nuestros actos. La piedra angular sobre la que se basan todas las cosas es el concepto que el hombre tiene de sí mismo. Él actúa como lo hace, y tiene las experiencias que tiene, porque su concepto de sí mismo es lo que es, y por ninguna otra razón.

Si tuviera un concepto diferente de sí mismo, actuaría de manera diferente y tendría experiencias diferentes. El hombre, al asumir el sentimiento de su deseo cumplido, altera su futuro en armonía con su suposición, pues las suposiciones, aunque falsas, si se sostienen, se endurecerán en hechos. La mente indisciplinada encuentra difícil asumir un estado que es negado por los sentidos.

Pero los antiguos maestros descubrieron que el sueño, o un estado similar al sueño, ayudaba al hombre a hacer su suposición. Por lo tanto, dramatizaron el primer acto creativo del hombre como uno en el que el hombre estaba en un sueño profundo. Esto no solo establece el patrón para todos los futuros actos creativos, sino que nos muestra que el hombre tiene solo una sustancia que es verdaderamente suya para usar en la creación de su mundo y esa es él mismo.

"Y Jehová Dios (hombre) hizo caer sueño profundo sobre Adán, y se quedó dormido; entonces tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer." Gén. 2: 21, 22. Antes de que Dios forme esta mujer para el hombre, trae ante Adán las bestias del campo y las aves del cielo y hace que Adán las nombre. "Todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese fue su nombre."

Si tomas una concordancia o un diccionario bíblico y buscas la palabra muslo como se usa en esta historia, verás que no tiene nada que ver con el muslo. Se define como las partes blandas que son creativas en un hombre, que cuelgan sobre el muslo de un hombre. Los antiguos narradores usaron este marco fálico para revelar una gran verdad psicológica. Un ángel es un mensajero de Dios.

Tú eres Dios, como acabas de descubrir porque tu conciencia es Dios, y tienes una idea, un mensaje. Estás luchando con una idea, porque no sabes que ya eres aquello que contemplas, ni crees que podrías convertirte en ello. Te gustaría, pero no crees que pudieras. ¿Quién lucha con el ángel? Jacob. Y la palabra Jacob, por definición, significa el suplantador.

Te gustaría transformarte y convertirte en aquello que la razón y tus sentidos niegan. Mientras luchas con tu ideal, tratando de sentir que lo eres, esto es lo que sucede. Cuando realmente sientes que lo eres, algo sale de ti. Puedes usar las palabras, "¿Quién me ha tocado? Porque percibo que ha salido virtud de mí." Te vuelves por un momento, después de una meditación exitosa, incapaz de continuar en el acto, como si fuera un acto creativo físico.

Eres tan impotente después de haber orado exitosamente como lo eres después del acto creativo físico. Cuando la satisfacción es tuya, ya no tienes hambre de ella. Si el hambre persiste, no explotaste la idea dentro de ti, no lograste realmente volverte consciente de ser aquello que querías ser. Todavía había esa sed cuando saliste de lo profundo. Si puedo sentir que soy aquello que hace unos segundos sabía que no era, pero deseaba ser, entonces ya no tengo hambre de serlo.

Ya no tengo sed porque me siento satisfecho en ese estado. Entonces algo se encoge dentro de mí, no físicamente sino en mi sentimiento, en mi conciencia, porque esa es la creatividad del hombre. Se encoge tanto en el deseo, que pierde el deseo de continuar en esta meditación. No se detiene físicamente, simplemente no tiene deseo de continuar el acto meditativo.

"Cuando ores, cree que has recibido, y recibirás." Cuando el acto creativo físico se completa, el tendón que está sobre el hueco del muslo del hombre se encoge, y el hombre se encuentra impotente o se detiene. De la misma manera, cuando un hombre ora con éxito, cree que ya es aquello que deseaba ser, por lo tanto no puede continuar deseando ser aquello de lo que ya es consciente de ser.

En el momento de la satisfacción, física y psicológica, algo sale que con el tiempo da testimonio del poder creativo del hombre.

Nuestra siguiente historia está en el capítulo 38 del libro de Génesis. Aquí hay un Rey cuyo nombre es Judá, las primeras tres letras de cuyo nombre también comienzan JOD HE VAU. Tamar es su nuera. La palabra Tamar significa una palmera o la más hermosa, la más bella. Ella es graciosa y hermosa de ver y es llamada una palmera. Una palmera alta y majestuosa florece incluso en el desierto, dondequiera que esté, hay un oasis.

Cuando ves la palmera en el desierto, se encontrará lo que más buscas en esa tierra reseca. No hay nada más deseable para un hombre que se mueve a través de un desierto que la vista de una palmera. En nuestro caso, para ser prácticos, nuestro objetivo es la palmera. Esa es la majestuosa, hermosa que buscamos. Sea lo que sea que tú y yo queramos, lo que verdaderamente deseamos, está personificado en la historia como Tamar la hermosa.

Se nos dice que ella se viste con los velos de una ramera y se sienta en el lugar público. Su suegro, el Rey Judá, pasa por allí; y está tan enamorado de esta que está velada que le ofrece un

cabrito para intimar con ella. Ella dijo, "¿Qué me darás como prenda de que me darás un cabrito?" Mirando alrededor él dijo, "¿Qué quieres que te dé como prenda?" Ella respondió: "Dame tu anillo, dame tus brazaletes, y dame tu bastón."

Con lo cual, él se quitó de la mano el anillo, y el brazaletes, y se los dio a ella junto con su cetro. Y él entró a ella y la conoció, y ella le dio a luz un hijo. Esa es la historia; ahora la interpretación. El hombre tiene un regalo que es verdaderamente suyo para dar, y ese es él mismo. No tiene otro regalo, como se te dijo en el primer acto creativo de Adán engendrando a la mujer de sí mismo.

No había otra sustancia en el mundo más que él mismo con la que pudiera moldear el objeto de su deseo. De la misma manera, Judá tenía solo un regalo que era verdaderamente suyo para dar, él mismo, como simbolizaban el anillo, los brazaletes y el bastón, pues estos eran los símbolos de su realeza. El hombre ofrece aquello que no es él mismo, pero la vida exige que dé la única cosa que lo simboliza a él mismo.

"Dame tu anillo, dame tu brazaletes, dame tu cetro." Estos hacen al Rey. Cuando los da, se da a sí mismo. Tú eres el gran Rey Judá. Antes de que puedas conocer a tu Tamar y hacer que ella lleve tu semejanza en el mundo, debes entrar a ella y dar de ti mismo. Supongamos que quiero seguridad. No puedo obtenerla conociendo a personas que la tienen. No puedo obtenerla tirando de hilos.

Debo volverme consciente de estar seguro. Digamos que quiero estar saludable. Las píldoras no lo harán. La dieta o el clima no lo harán. Debo volverme consciente de estar saludable asumiendo el sentimiento de estar saludable. Quizás quiero ser elevado en este mundo. Simplemente mirar a reyes y presidentes y personas nobles y vivir en su reflejo no me hará digno.

Debo volverme consciente de ser noble y digno y caminar como si fuera aquello que ahora quiero ser. Cuando camino en esa luz, me doy a mí mismo a la imagen que atormentaba mi mente, y con el tiempo ella me da a luz un hijo; lo que significa que objetivo un mundo en armonía con aquello de lo que soy consciente de ser. Tú eres el Rey Judá y también eres Tamar.

Cuando te vuelves consciente de ser aquello que quieres ser, eres Tamar. Entonces cristalizas tu deseo dentro del mundo que te rodea. No importa qué historias leas en la Biblia, no importa cuántos personajes introdujeron estos antiguos narradores en el drama, hay una cosa que tú y yo debemos tener siempre en mente, todas ocurren dentro de la mente del hombre individual.

Todos los personajes viven en la mente del hombre individual. Mientras lees la historia, haz que se ajuste al patrón del yo. Sabe que tu conciencia es la única realidad. Luego sabe lo que

quieres ser. Luego asume el sentimiento de ser aquello que quieres ser, y mantente fiel a tu suposición, viviendo y actuando según tu convicción. Siempre haz que se ajuste a ese patrón.

Nuestra tercera interpretación es la historia de Isaac y sus dos hijos: Esaú y Jacob. La imagen es dibujada de un hombre ciego siendo engañado por su segundo hijo para darle la bendición que pertenecía a su primer hijo. La historia enfatiza el punto de que el engaño se logró a través del sentido del tacto. "E Isaac dijo a Jacob: Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, para ver si eres mi hijo Esaú o no.

Y se acercó Jacob a su padre Isaac; y él le palpó... Y aconteció, luego que Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de Isaac su padre, que Esaú su hermano volvió de cazar." Gén. 27:21, 30. Esta historia puede ser muy útil si la recreas ahora. De nuevo ten en cuenta que todos los personajes de la Biblia son personificaciones de ideas abstractas y deben cumplirse en el hombre individual.

Tú eres el padre ciego y ambos hijos. Isaac es viejo y ciego, y sintiendo la cercanía de la muerte, llama a su primer hijo Esaú, un chico áspero y velludo, y lo envía al bosque para que traiga algo de venado. El segundo hijo, Jacob, un chico de piel suave, escuchó la petición de su padre. Deseando la primogenitura de su hermano, Jacob, el hijo de piel suave, sacrificó uno de los rebaños de su padre y lo desolló.

Luego, vestido con las pieles peludas del cabrito que había sacrificado, vino con sutileza y engañó a su padre haciéndole creer que era Esaú. El padre dijo: "Acércate hijo mío para que pueda sentirte. No puedo ver, pero acércate para que pueda sentir." Nota el énfasis que se pone en el sentimiento en esta historia. Se acercó y el padre le dijo: "La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú."

Y sintiendo esta aspereza, la realidad del hijo Esaú, pronunció la bendición y se la dio a Jacob. Se te dice en la historia que cuando Isaac pronunció la bendición y Jacob apenas había salido de su presencia, su hermano Esaú regresó de su cacería. Este es un verso importante. No te angusties en nuestro enfoque práctico hacia él, porque mientras estás sentado aquí, tú también eres Isaac.

Esta habitación en la que estás sentado es tu Esaú presente. Este es el mundo áspero o sensiblemente conocido, conocido por razón de tus órganos corporales. Todos tus sentidos dan testimonio del hecho de que estás aquí en esta habitación. Todo te dice que estás aquí, pero quizás no quieres estar aquí. Puedes aplicar esto hacia cualquier objetivo. La habitación en la que estás sentado en cualquier momento, el entorno en el que estás ubicado, este es tu mundo áspero o sensiblemente conocido o hijo que está personificado en la historia como Esaú.

Lo que te gustaría en lugar de lo que tienes o eres es tu estado de piel suave o Jacob, el suplantador. No envías tu mundo visible a cazar, como hacen tantas personas, mediante la negación. Al decir que no existe lo haces aún más real. En su lugar, simplemente retiras tu atención de la región de la sensación que en este momento es la habitación a tu alrededor, y concentras tu atención en aquello que quieres poner en su lugar, aquello que quieres hacer real.

Al concentrarte en tu objetivo, el secreto es traerlo aquí. Debes hacer que el otro lugar sea aquí y luego imaginar que tu objetivo está tan cerca que puedes sentirlo. Supón que en este mismo momento quiero un piano aquí en esta habitación. Ver un piano en el ojo de mi mente existiendo en otro lugar no lo hace. Pero visualizarlo en esta habitación como si estuviera aquí y poner mi mano mental sobre el piano y sentirlo sólidamente real, es tomar ese estado subjetivo personificado como mi segundo hijo Jacob y traerlo tan cerca que puedo sentirlo.

Isaac es llamado un hombre ciego. Eres ciego porque no ves tu objetivo con tus órganos corporales, no puedes verlo con tus sentidos objetivos. Solo lo percibes con tu mente, pero lo traes tan cerca que puedes sentirlo como si fuera sólidamente real ahora. Cuando esto se hace y te pierdes en su realidad y lo sientes real, abre tus ojos. Cuando abres tus ojos, ¿qué sucede?

La habitación que habías cerrado hace un momento regresa de la caza. Apenas diste la bendición, sentiste que el estado imaginario era real, cuando el mundo objetivo, que aparentemente era irreal, regresa. No te habla con palabras como se registra de Esaú, pero la misma habitación a tu alrededor te dice por su presencia que te has engañado a ti mismo. Te dice que cuando te perdiste en la contemplación, sintiendo que ahora eras lo que querías ser, sintiendo que ahora posees lo que deseas poseer, que simplemente te estabas engañando a ti mismo.

Mira esta habitación. Niega que estés en otro lugar. Si conoces la ley, ahora dices: "Aunque tu hermano vino con sutileza y me traicionó y tomó tu primogenitura, le di tu bendición y no puedo retractarme." En otras palabras, te mantienes fiel a esta realidad subjetiva y no le quitas el poder de nacimiento. Le diste el derecho de nacimiento y se va a volver objetivo dentro de este mundo tuyo.

No hay espacio en este espacio limitado tuyo para que dos cosas ocupen el mismo espacio al mismo tiempo. Al hacer lo subjetivo real, se resucita a sí mismo dentro de tu mundo. Toma la idea que quieres encarnar, y asume que ya lo eres. Piérdete en el sentimiento de que esta suposición es sólidamente real. Al darle este sentido de realidad, le has dado la bendición que pertenece al mundo objetivo, y no tienes que ayudar a su nacimiento más de lo que tienes que ayudar al nacimiento de un niño o una semilla que plantas en el suelo.

La semilla que plantas crece sin ayuda del hombre, pues contiene dentro de sí todo el poder y todos los planes necesarios para la autoexpresión. Puedes esta noche volver a representar el drama de Isaac bendiciendo a su segundo hijo y ver qué sucede en el futuro inmediato en tu

mundo. Tu entorno actual desaparece, todas las circunstancias de la vida cambian y dan paso a la llegada de aquello a lo que has dado tu vida.

Mientras caminas, sabiendo que eres lo que querías ser, lo objetivas sin la ayuda de otro.

La cuarta historia para esta noche está tomada del último de los libros atribuidos a Moisés. Si necesitas prueba de que Moisés no lo escribió, lee la historia cuidadosamente. Se encuentra en el capítulo 34 del libro de Deuteronomio. Pregunta a cualquier sacerdote o rabino, '¿quién es el autor de este libro?', y te dirán que Moisés lo escribió. En el capítulo 34 de Deuteronomio leerás de un hombre escribiendo su propio obituario, es decir, Moisés escribió este capítulo.

Un hombre puede sentarse y escribir lo que le gustaría que se pusiera en su lápida, pero aquí hay un hombre que escribe su propio obituario. Y luego muere y se borra tan completamente que desafía a la posteridad a encontrar dónde se ha enterrado. "Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy.

Y era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor." Deut. 34:5, 6,7. Debes esta noche, no mañana, aprender la técnica de escribir tu propio obituario y morir tan completamente a lo que eres que ningún hombre en este mundo puede decirte dónde enterraste al hombre viejo. Si ahora estás enfermo y te vuelves sano, y te conozco por razón del hecho de que estás enfermo, ¿dónde puedes señalar y decirme que enterraste al enfermo?

Si eres pobre y pides prestado a cada amigo que tienes, y luego de repente nadas en riqueza, ¿dónde enterraste al hombre pobre? Borrás tan completamente la pobreza en el ojo de tu mente que no hay nada en este mundo a lo que puedas señalar y reclamar, ese es donde lo dejé. Una transformación completa de la conciencia borra toda evidencia de que algo más que esto haya existido alguna vez en el mundo.

La técnica más hermosa para la realización del objetivo del hombre se da en el primer versículo del capítulo 34 de Deuteronomio: "Y subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan. Lees ese versículo y dices, "¿Y qué?" Pero toma una concordancia y busca las palabras.

La primera palabra, Moisés, significa sacar, rescatar, levantar, traer. En otras palabras, Moisés es la personificación del poder en el hombre que puede sacar del hombre lo que busca, porque todo viene de adentro, no de afuera. Sacas de dentro de ti mismo lo que ahora quieres expresar como algo objetivo para ti mismo. Eres Moisés saliendo de los llanos de Moab.

La palabra Moab es una contracción de dos palabras hebreas, Mem y Ab, que significan madre-padre. Tu conciencia es la madre-padre, no hay otra causa en el mundo. Tu YO SOY, tu conciencia, es este Moab o madre-padre. Siempre estás sacando algo de él. La siguiente palabra es Nebo. En tu concordancia Nebo se define como una profecía. Una profecía es algo subjetivo.

Si digo, "Tal y tal será", es una imagen en la mente; aún no es un hecho. Debemos esperar y ya sea probar o refutar esta profecía. En nuestro lenguaje Nebo es tu deseo, tu anhelo. Se llama montaña porque es algo que parece difícil de ascender y por lo tanto aparentemente imposible de realizar. Una montaña es algo más grande que tú, se eleva sobre ti. Nebo personifica lo que quieres ser en contraste con lo que eres.

La palabra Písga, por definición, es contemplar. Jericó es un olor fragante. Y Galaad significa las colinas de los testigos. La última palabra es Dan el Profeta. Ahora júntalas todas en un sentido práctico y ve lo que los antiguos trataron de decirnos. Mientras estoy aquí, habiendo descubierto que mi conciencia es Dios, y que puedo simplemente sintiendo que soy lo que quiero ser transformarme a semejanza de lo que estoy asumiendo que soy; ahora sé que soy todo lo que se necesita para escalar esta montaña.

Defino mi objetivo. No lo llamo Nebo, lo llamo mi deseo. Lo que sea que quiero, ese es mi Nebo, esa es mi gran montaña que voy a escalar. Ahora comienzo a contemplarlo, porque escalaré hasta la cima del Písga. Debo contemplar mi objetivo de tal manera que obtenga la reacción que satisface. Si no obtengo la reacción que me agrada entonces Jericó no se ve, porque Jericó es un olor fragante.

Cuando siento que soy lo que quiero ser no puedo suprimir la alegría que viene con ese sentimiento. Siempre debo contemplar mi objetivo hasta que obtenga el sentimiento de satisfacción personificado como Jericó. Entonces no hago nada para hacerlo visible en mi mundo; porque las colinas de Galaad, que significan hombres, mujeres, niños, todo el vasto mundo a mi alrededor, vienen dando testimonio.

Vienen a testificar que soy lo que he asumido ser, y estoy sosteniendo dentro de mí. Cuando mi mundo se ajusta a mi suposición, la profecía se cumple. Si ahora sé lo que quiero ser, y asumo que lo soy, y camino como si lo fuera, me convierto en ello y al convertirme en ello muero tan completamente a mi antiguo concepto de mí mismo que no puedo señalar ningún lugar en este mundo y decir: ahí es donde está enterrado mi antiguo yo.

Morí tan completamente que desafío a la posteridad a que alguna vez encuentre dónde enteré mi viejo yo. Debe haber alguien en esta sala que se transformará tan completamente en este mundo que su círculo cercano e inmediato de amigos no lo reconocerá. Durante diez años fui bailarín, bailando en espectáculos de Broadway, en vodevil, clubes nocturnos y en Europa.

Hubo un tiempo en mi vida en que pensé que no podía vivir sin ciertos amigos en mi mundo. Ponía una mesa cada noche después del teatro y todos cenábamos bien. Pensé que nunca podría vivir sin ellos. Ahora confieso que no podría vivir con ellos. No tenemos nada en común hoy. Cuando nos encontramos no caminamos a propósito en el lado opuesto de la calle, pero es casi un encuentro frío porque no tenemos nada que discutir.

Morí tanto a esa vida que cuando me encuentro con estas personas ni siquiera pueden hablar de los viejos tiempos. Pero hay personas viviendo hoy que todavía están viviendo en ese estado, volviéndose más y más pobres. Siempre les gusta hablar de los viejos tiempos. Nunca enterraron a ese hombre en absoluto, está muy vivo dentro de su mundo. Moisés tenía 120 años, una edad plena y maravillosa como indica 120. Uno más dos más cero es igual a tres, el símbolo numérico de la expresión.

Soy plenamente consciente de mi expresión. Mis ojos no están oscurecidos y las funciones naturales de mi cuerpo no han disminuido. Soy plenamente consciente de ser lo que no quiero ser. Pero conociendo esta ley por la cual un hombre se transforma a sí mismo, asumo que soy lo que quiero ser y camino en la suposición de que está hecho. Al convertirme en ello, el hombre viejo muere y todo lo que estaba relacionado con ese antiguo concepto de mí mismo muere con él.

No puedes llevar ninguna parte del hombre viejo al hombre nuevo. No puedes poner vino nuevo en odres viejos o parches nuevos en vestidos viejos. Debes ser un ser completamente nuevo. Al asumir que eres lo que quieres ser, no necesitas la ayuda de otro para hacerlo realidad. Tampoco necesitas la ayuda de nadie para enterrar al hombre viejo por ti. Deja que los muertos entierren a sus muertos.

Ni siquiera mires atrás, porque ningún hombre que pone su mano en el arado y luego mira atrás es apto para el reino de los cielos. No te preguntes cómo va a ser esto. No importa si tu razón lo niega. No importa si todo el mundo a tu alrededor lo niega. No tienes que enterrar lo viejo. "Deja que los muertos entierren a sus muertos." Enterrarás tanto el pasado al permanecer fiel a tu nuevo concepto de Ti mismo que desafiarás a todo el vasto futuro a encontrar dónde lo enterraste.

Hasta el día de hoy ningún hombre en todo Israel ha descubierto el sepulcro de Moisés. Estas son las cuatro historias que te prometí esta noche. Debes aplicarlas todos los días de tu vida. Aunque la silla en la que estás sentado ahora parece dura y no se presta a la meditación, puedes, mediante la imaginación, convertirla en la silla más cómoda del mundo. Permíteme ahora definir la técnica como quiero que la emplees.

Confío en que cada uno de ustedes vino aquí esta noche con una imagen clara de su deseo. No digas que es imposible. ¿Lo quieres? No tienes que usar tu código moral para realizarlo. Está

completamente fuera del alcance de tu código. La conciencia es la única y sola realidad. Por lo tanto, debemos formar el objeto de nuestro deseo a partir de nuestra propia conciencia.

La gente tiene el hábito de menospreciar la importancia de las cosas simples, y la sugerencia de crear un estado similar al sueño para ayudarte a asumir lo que la razón y tus sentidos niegan, es una de las cosas simples que podrías menospreciar. Sin embargo, esta simple fórmula para cambiar el futuro, que fue descubierta por los antiguos maestros y nos fue dada en la Biblia, puede ser probada por todos. El primer paso para cambiar el futuro es el Deseo, es decir, define tu objetivo, sabe definitivamente lo que quieres.

Segundo: construye un evento que crees que encontrarías DESPUÉS del cumplimiento de tu deseo - un evento que implique el cumplimiento de tu deseo - algo que tendrá la acción del Yo predominante. El tercer paso es inmovilizar el cuerpo físico e inducir un estado similar al sueño. Luego mentalmente siéntete dentro de la acción propuesta, imagina todo el tiempo que realmente estás realizando la acción AQUÍ Y AHORA.

Debes participar en la acción imaginaria, no simplemente quedarte atrás y mirar, sino SENTIR que realmente estás realizando la acción, de modo que la sensación imaginaria sea real para ti. Es importante recordar siempre que la acción propuesta debe ser una que SIGA al cumplimiento de tu deseo, una que implique el cumplimiento. Por ejemplo, supón que deseas un ascenso en la oficina.

Entonces ser felicitado sería un evento que encontrarías después del cumplimiento de tu deseo. Habiendo seleccionado esta acción como la que experimentarás en la imaginación para implicar un ascenso en la oficina, inmoviliza tu cuerpo físico e induce un estado cercano al sueño, un estado somnoliento, pero uno en el que aún puedas controlar la dirección de tus pensamientos, un estado en el que estés atento sin esfuerzo. Luego visualiza a un amigo de pie frente a ti.

Pon tu mano imaginaria en la suya. Siéntela sólida y real, y lleva a cabo una conversación imaginaria con él en armonía con el SENTIMIENTO DE HABER SIDO ASCENDIDO. No te visualices a ti mismo a distancia en el espacio y a distancia en el tiempo siendo felicitado por tu buena fortuna. En su lugar, HAZ que el otro lugar sea AQUÍ y el futuro AHORA. La diferencia entre SENTIRTE a ti mismo en acción, aquí y ahora, y visualizarte a ti mismo en acción, como si estuvieras en una pantalla de cine, es la diferencia entre el éxito y el fracaso.

La diferencia se apreciará si ahora te visualizas subiendo una escalera. Luego, con los párpados cerrados imagina que hay una escalera justo frente a ti y SIÉNTETE REALMENTE SUBIÉNDOLA. La experiencia me ha enseñado a restringir la acción imaginaria que implica el cumplimiento del deseo, a condensar la idea en un solo acto, y a recrearlo una y otra vez hasta que tenga la sensación de realidad.

De lo contrario, tu atención divagará por un camino asociativo, y se te presentarán multitud de imágenes asociadas, y en unos segundos te llevarán a cientos de millas de distancia de tu objetivo en el espacio y años de distancia en el tiempo. Si decides subir un tramo particular de escaleras, porque ese es el evento probable que seguiría al cumplimiento de tu deseo, entonces debes restringir la acción a subir ese tramo particular de escaleras. Si tu atención divaga, tráela de vuelta a su tarea de subir ese tramo de escaleras, y sigue haciéndolo hasta que la acción imaginaria tenga toda la solidez y distinción de la realidad.

La idea debe mantenerse en la mente sin ningún esfuerzo sensible de tu parte. Debes, con el mínimo esfuerzo, impregnar la mente con el sentimiento del deseo cumplido. La somnolencia facilita el cambio porque favorece la atención sin esfuerzo, pero no debe llevarse al estado de sueño en el que ya no puedes controlar los movimientos de tu atención. Sino un grado moderado de somnolencia en el que aún puedes dirigir tus pensamientos.

Una forma muy efectiva de encarnar un deseo es asumir el sentimiento del deseo cumplido y luego, en un estado relajado y somnoliento, repetir una y otra vez como una canción de cuna, cualquier frase corta que implique el cumplimiento de tu deseo, como "Gracias, gracias, gracias" como si te dirigieras a un poder superior por haberte dado lo que deseabas. Sé que cuando este curso termine el viernes, muchos de ustedes aquí podrán decirme que han realizado sus objetivos. Hace dos semanas dejé la plataforma y fui a la puerta para estrechar la mano del público.

Puedo decir con seguridad que al menos 35 de una clase de 135 me dijeron que lo que deseaban cuando se unieron a esta clase ya lo habían realizado. Esto sucedió hace solo dos semanas. No hice nada para que sucediera excepto darles esta técnica de oración. No necesitas hacer nada para que suceda - excepto aplicar esta técnica de oración. Con los ojos cerrados y tu cuerpo físico inmovilizado induce un estado similar al sueño y entra en la acción como si fueras un actor interpretando el papel.

Experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la carne si ahora estuvieras en posesión de tu objetivo. Haz que el otro lugar sea AQUÍ y luego AHORA. Y el tú mayor, usando un enfoque más amplio utilizará todos los medios, y los llamará buenos, que tiendan hacia la producción de aquello que has asumido. Estás liberado de toda responsabilidad de hacerlo realidad, porque a medida que imaginas y sientes que es así, tu yo dimensionalmente más grande determina los medios.

No pienses ni por un momento que alguien va a resultar herido para hacerlo realidad, o que alguien va a quedar decepcionado. Aún no es tu preocupación. Debo enfatizar esto. Muchos de nosotros, educados en diferentes ámbitos de la vida, estamos tan preocupados por el otro.

Preguntas, '¿Si obtengo lo que quiero no implicará daño a otro?' Hay caminos que no conoces, así que no te preocupes.

Cierra tus ojos ahora porque vamos a estar en un largo silencio. Pronto estarás tan perdido en la contemplación, sintiendo que eres lo que quieres ser, que estarás totalmente inconsciente del hecho de que estás en esta habitación con otros. Recibirás una conmoción cuando abras los ojos y descubras que estamos aquí. Debería ser una conmoción cuando abras los ojos y descubras que no eres realmente aquello que, un momento antes, sentías que eras, o sentías que poseías.

Ahora entraremos en lo profundo. Período de silencio.

No necesito recordarte que ahora eres aquello que has asumido que eres. No lo discutas con nadie, ni siquiera contigo mismo. No puedes pensar en el CÓMO, cuando sabes que YA ERES. Tu razonamiento tridimensional, que es un razonamiento muy limitado en efecto, no debería ser introducido en este drama. No sabe. Lo que acabas de sentir que es verdad es verdad. No dejes que nadie te diga que no deberías tenerlo.

Lo que sientes que tienes, lo tendrás. Y te prometo esto, después de que hayas realizado tu objetivo, al reflexionar tendrás que admitir que esta mente consciente razonadora tuya nunca podría haber ideado el camino. Tú eres eso y tienes eso que en este mismo momento te has apropiado. No lo discutas. No busques a alguien para obtener ánimo porque la cosa podría no venir.

Ha venido. Ve a ocuparte de los asuntos de tu Padre haciendo todo normalmente y deja que estas cosas sucedan en tu mundo.

*Los antiguos narradores no estaban escribiendo historia sino una lección alegórica en for Neville Goddard LA CONSCIENCIA ES LA ÚNICA REALIDAD  
Este va a ser un Curso muy práctico.*

## **Lección 2: LAS SUPOSICIONES SE CONVIERTEN EN HECHOS**

Esta Biblia nuestra no tiene nada que ver con la historia. Algunos de ustedes pueden estar inclinados esta noche a creer que, aunque podemos darle una interpretación psicológica, aún podría dejarse en su forma actual e interpretarse literalmente. No pueden hacerlo. La Biblia no tiene ninguna referencia a personas o eventos como se les ha enseñado a creer. Cuanto antes comiencen a borrar esa imagen, mejor.

Vamos a tomar algunas historias esta noche, y de nuevo voy a recordarles que deben recrear todas estas historias dentro de sus propias mentes. Tengan en cuenta que aunque parecen ser historias de personas completamente despiertas, el drama es realmente entre ustedes, el

dormido, el ustedes más profundo, y el ustedes consciente despierto. Están personificados como personas, pero cuando llegan al punto de aplicación deben recordar la importancia del estado somnoliento.

Toda la creación, como les dijimos anoche, tiene lugar en el estado de sueño, o ese estado que es similar al sueño, el estado somnoliento adormecido. Les dijimos anoche que el primer hombre aún no está despierto. Ustedes son Adán, el primer hombre, todavía en el sueño profundo. El ustedes creativo es el ustedes cuatridimensional cuyo hogar es simplemente el estado en el que entran cuando los hombres los llaman dormidos.

Nuestra primera historia para esta noche se encuentra en el Evangelio de Juan. A medida que la escuchan desarrollarse ante ustedes, quiero que la comparen en su ojo mental con la historia que escucharon anoche del libro de Génesis. El primer libro de la Biblia, el libro de Génesis, los historiadores afirman que es el registro de eventos que ocurrieron en la tierra unos 3,000 años antes de los eventos registrados en el libro de Juan.

Les pido que sean racionales al respecto y vean si no piensan que el mismo escritor podría haber escrito ambas historias. Sean ustedes los jueces en cuanto a si el mismo hombre inspirado no podría haber contado la misma historia y haberla contado de manera diferente. Esta es una historia muy familiar, la historia del juicio de Jesús. En este Evangelio de Juan está registrado que Jesús fue traído ante Poncio Pilato, y la multitud clamaba por su vida, querían a Jesús.

Pilato se volvió hacia ellos y dijo: "Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte uno en la Pascua; ¿queréis, pues, que os suelte al Rey de los Judíos? Entonces gritaron de nuevo todos, diciendo: No a éste, sino a Barrabás. Y Barrabás era ladrón." Juan 18:39, 40 Se les dice que Pilato no tenía elección en el asunto, él era solo un juez interpretando la ley, y esta era la ley.

A la gente se le tenía que dar lo que pedían. Pilato no podía liberar a Jesús contra los deseos de la multitud, y así liberó a Barrabás y les entregó a Jesús para ser crucificado. Ahora tengan en cuenta que su conciencia es Dios. No hay otro Dios. Y se les dice que Dios tiene un hijo cuyo nombre es Jesús. Si se toman la molestia de buscar la palabra Barrabás en su concordancia, verán que es una contracción de dos palabras hebreas: BAR, que significa una hija o hijo o niño, y ABBA, que significa padre.

Barrabás es el hijo del gran padre. Y Jesús en la historia es llamado el Salvador, el Hijo del Padre. Tenemos dos hijos en esta historia. Y tenemos dos hijos en la historia de Esaú y Jacob. Tengan en cuenta que Isaac era ciego, y la justicia para ser verdadera debe estar con los ojos vendados. Aunque en este caso Pilato no está físicamente ciego, el papel dado a Pilato implica que está ciego porque es un juez.

En todos los grandes edificios de leyes del mundo vemos a la dama o al hombre que representa la justicia con los ojos vendados. "No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio." Juan 7:24. Aquí encontramos que Pilato está jugando el mismo papel que Isaac. Hay dos hijos. Todos los personajes tal como aparecen en esta historia pueden aplicarse a sus propias vidas.

Ustedes tienen un hijo que les está robando en este mismo momento aquello que podrían ser. Si vinieron a esta reunión esta noche conscientes de querer algo, deseando algo, caminaron en compañía de Barrabás. Porque desear es confesar que no poseen ahora lo que desean, y porque todas las cosas son suyas, se roban a sí mismos viviendo en el estado de deseo. Mi salvador es mi deseo.

Mientras quiero algo estoy mirando a los ojos de mi salvador. Pero si continúo queriéndolo, niego a mi Jesús, mi salvador, porque al querer confieso que no soy y "si no creéis que YO SOY, en vuestros pecados moriréis." No puedo tener y aun así continuar deseando lo que tengo. Puedo disfrutarlo, pero no puedo continuar queriéndolo. Aquí está la historia. Esta es la fiesta de la Pascua.

Algo va a cambiar ahora mismo, algo va a pasar. El hombre es incapaz de pasar de un estado de conciencia a otro a menos que libere de la conciencia lo que ahora entretiene, porque lo ancla donde está. Ustedes y yo podemos ir a fiestas físicas año tras año cuando el sol entra en el gran signo de Aries, pero no significa nada para la verdadera Pascua mística.

Para guardar la fiesta de la Pascua, la fiesta psicológica, paso de un estado de conciencia a otro. Lo hago liberando a Barrabás, el ladrón y el robador que me roba ese estado que podría incorporar en mi mundo. El estado que busco incorporar está personificado en la historia como Jesús el Salvador. Si me convierto en lo que quiero ser, entonces estoy salvado de lo que era.

Si no lo llego a ser, continúo manteniendo encerrado dentro de mí a un ladrón que me roba el ser aquello que podría ser. Estas historias no tienen referencia a ninguna persona que haya vivido ni a ningún evento que haya ocurrido en la tierra. Estos personajes son personajes eternos en la mente de cada hombre en el mundo. Ustedes y yo perpetuamente mantenemos vivo a Barrabás o a Jesús.

Saben en cada momento del tiempo a quién están entreteniendo. No condenen a una multitud por clamar que deberían liberar a Barrabás y crucificar a Jesús. No es una multitud de personas llamadas judíos. Ellos no tuvieron nada que ver con eso. Si somos sabios, nosotros también deberíamos clamar por la liberación de ese estado mental que nos limita de ser lo que queremos ser, que nos restringe, que no nos permite convertirnos en el ideal que buscamos y nos esforzamos por alcanzar en este mundo.

No estoy diciendo que ustedes no estén esta noche encarnando a Jesús. Solo les recuerdo, que si en este mismo momento tienen una ambición no cumplida, entonces están entreteniéndose aquello que niega el cumplimiento de la ambición, y aquello que lo niega es Barrabás. Para explicar la transformación mística, psicológica conocida como la Pascua, o el cruce, deben ahora identificarse con el ideal al que servirían, y deben permanecer fieles al ideal.

Si permanecen fieles a él, no solo lo crucifican por su fidelidad, sino que lo resucitan sin ayuda de un hombre. Estás completamente muriendo a lo que anteriormente expresabas en este mundo, y ahora vives completamente para aquello que nadie veía como cierto de ti antes. Eres como si hubieras muerto por tu propia mano, como si hubieras cometido suicidio. Tomaste tu propia vida al volverte desapegado en conciencia de lo que anteriormente mantenías vivo, y comienzas a vivir para aquello que has descubierto en tu jardín.

Has encontrado tu salvador. No son hombres cayendo, no es un hombre traicionando a otro, sino tú desapegando tu atención, y reenfocando tu atención en una dirección completamente nueva. A partir de este momento caminas como si fueras aquello que anteriormente querías ser. Permaneciendo fiel a tu nuevo concepto de ti mismo mueres o cometes suicidio. Nadie tomó tu vida, tú mismo la entregaste.

Debes ser capaz de ver la relación de esto con la muerte de Moisés, donde él murió tan completamente que nadie pudo encontrar dónde fue enterrado. Debes ver la relación de la muerte de Judas. Él no es un hombre que traicionó a un hombre llamado Jesús. La palabra Judas es alabanza; es Judá, alabar, dar gracias, explotar de alegría. No explotas de alegría a menos que estés identificado con el ideal que buscas y quieres encarnar en este mundo.

Cuando te identificas con el estado que contemplas no puedes suprimir tu alegría. Se eleva como el olor fragante descrito como Jericó en el Antiguo Testamento. Estoy tratando de mostrarte que los antiguos contaron la misma historia en todas las historias de la Biblia. Todo lo que están tratando de decirnos es cómo convertirnos en aquello que queremos ser. Y ellos implican en cada historia que no necesitamos la asistencia de otro.

No necesitas a otro para convertirte ahora en lo que realmente quieres ser.

Ahora pasamos a una extraña historia en el Antiguo Testamento; una que muy pocos sacerdotes y rabinos serán lo suficientemente audaces como para mencionar desde sus púlpitos. Aquí hay uno que va a recibir la promesa como tú la recibes ahora. Su nombre es Jesús, solo que los antiguos lo llamaban Josué, Jehoshua Ben Nun, o salvador, hijo del pez, el Salvador de las grandes profundidades.

Nun significa pez, y el pez es el elemento de las profundidades, el océano profundo. Jehoshua significa Jehová salva, y Ben significa el vástago o hijo de. Así que fue llamado el que trajo la

era de los peces. Esta historia está en el 6º libro de la Biblia, el libro de Josué. Se hace una promesa a Josué como se hace a Jesús en la forma anglicada en los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

En el evangelio de Juan, Jesús dice: "Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti." Juan 17:7. "Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío;" Juan 17:10. En el Antiguo Testamento en el libro de Josué se dice en estas palabras: "Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie." Josué 1:3 No importa dónde sea; analiza la promesa y ve si puedes aceptarla literalmente.

No es físicamente cierta pero es psicológicamente cierta. Dondequiera que puedas estar en este mundo mentalmente, eso puedes realizar. Josué está obsesionado por esta promesa de que dondequiera que pueda colocar su pie (el pie es entendimiento), dondequiera que la planta de su pie pise, eso le será dado. Él quiere el estado más deseable en el mundo, la ciudad fragante, el estado delicioso llamado Jericó.

Se encuentra bloqueado por las murallas infranqueables de Jericó. Él está afuera, como tú estás ahora afuera. Estás funcionando tridimensionalmente y no puedes parecer alcanzar el mundo cuatridimensional donde tu deseo actual ya es una realidad objetiva concreta. No puedes parecer alcanzarlo porque tus sentidos te lo impiden. La razón te dice que es imposible, todas las cosas a tu alrededor te dicen que no es cierto.

Ahora empleas los servicios de una ramera y un espía, y su nombre es Rahab. La palabra Rahab simplemente significa el espíritu del padre. RACE significa el aliento o espíritu, y AB el padre. Por lo tanto, encontramos que esta ramera es el espíritu del padre y el padre es la conciencia del hombre de ser consciente, el YO SOY del hombre, la conciencia del hombre.

Tu capacidad de sentir es el gran espíritu del padre, y esa capacidad es Rahab en esta historia. Ella tiene dos profesiones, la de espía y la de ramera. La profesión de un espía es esta: viajar en secreto, viajar tan silenciosamente que no puedas ser detectado. No hay un solo espía físico en este mundo que pueda viajar tan silenciosamente que sea totalmente invisible para los demás.

Puede ser muy sabio en ocultar sus caminos, y puede que nunca sea verdaderamente aprehendido, pero en cada momento del tiempo corre el riesgo de ser detectado. Cuando estás sentado tranquilamente con tus pensamientos, no hay hombre en el mundo tan sabio que pueda mirarte y decirte dónde estás mentalmente habitando. Puedo pararme aquí y colocarme en Londres.

Conociendo Londres bastante bien, puedo cerrar mis ojos y asumir que estoy realmente parado en Londres. Si permanezco dentro de este estado el tiempo suficiente, seré capaz de

rodearme con el ambiente de Londres como si fuera un hecho objetivo concreto y sólido. Físicamente todavía estoy aquí, pero mentalmente estoy a miles de millas de distancia y he hecho que el otro lugar sea aquí.

No voy allí como un espía, mentalmente hago que el otro lugar sea aquí, y luego ahora. No puedes verme habitando allí, así que piensas que me he quedado dormido y que todavía estoy aquí en este mundo, este mundo tridimensional que ahora es San Francisco. En lo que a mí respecta físicamente, estoy aquí pero nadie puede decirme dónde estoy cuando entro en el momento de meditación.

La siguiente profesión de Rahab era la de ramera, que es conceder a los hombres lo que le piden sin cuestionar el derecho del hombre a pedir. Si ella es una ramera absoluta, como su nombre implica, entonces posee todo y puede conceder todo lo que el hombre le pida. Ella está ahí para servir, y no para cuestionar el derecho del hombre a buscar lo que busca de ella.

Tienes dentro de ti la capacidad de apropiarte de un estado sin conocer los medios que se emplearán para realizar ese fin y asumes el sentimiento del deseo cumplido sin tener ninguno de los talentos que los hombres afirman que debes poseer para hacerlo. Cuando te lo apropias en la conciencia has empleado al espía, y porque puedes encarnar ese estado dentro de ti al realmente dártelo a ti mismo, eres la ramera, porque la ramera satisface al hombre que la busca. Puedes satisfacerte a ti mismo apropiándote del sentimiento de que eres lo que quieres ser.

Y esta suposición, aunque falsa, es decir, aunque la razón y los sentidos lo nieguen, si se persiste en ella se endurecerá en hecho. Al encarnar realmente aquello que has asumido que eres, tienes la capacidad de quedar completamente satisfecho. A menos que se convierta en una realidad tangible y concreta, no estarás satisfecho; estarás frustrado. Se te dice en esta historia que cuando Rahab entró en la ciudad para conquistarla, el mandato que se le dio fue entrar en el corazón de la ciudad, el corazón del asunto, el centro mismo de ella, y permanecer allí hasta que yo venga.

No vayas de casa en casa, no salgas del aposento alto de la casa en la que entres. Si sales de la casa y hay sangre sobre tu cabeza, será sobre tu cabeza. Pero si no sales de la casa y hay sangre, será sobre mi cabeza. Rahab entra en la casa, sube al piso superior, y allí permanece mientras las murallas se derrumban. Es decir, debemos mantener un estado de ánimo elevado si queremos caminar con los más altos.

De una manera muy velada, la historia te dice que cuando las murallas se derrumbaron y Josué entró, la única que se salvó en la ciudad fue la espía y ramera cuyo nombre era Rahab. Esta historia te dice lo que puedes hacer en este mundo. Nunca perderás la capacidad de colocarte en otro lugar y hacerlo aquí. Nunca perderás la habilidad de darte a ti mismo lo que eres lo suficientemente audaz como para apropiarte como verdadero de ti mismo.

No tiene nada que ver con la mujer que interpretó ese papel. La explicación del derrumbe de las murallas es simple. Se te dice que sopló la trompeta siete veces y en el séptimo toque las murallas se derrumbaron y él entró victoriosamente en el estado que buscaba. Siete es una quietud, un descanso, el Sabbat. Es el estado cuando el hombre está completamente inmóvil en su convicción de que la cosa es.

Cuando puedo asumir el sentimiento de mi deseo cumplido e irme a dormir, despreocupado, imperturbable, estoy en reposo mentalmente, y estoy guardando el Sabbat o estoy tocando la trompeta siete veces. Y cuando llego a ese punto las murallas se derrumban. Las circunstancias se alteran entonces y se remodelan en armonía con mi suposición. A medida que se derrumban, resucito aquello que he apropiado dentro.

Las murallas, los obstáculos, los problemas, se derrumban por su propio peso si puedo alcanzar el punto de quietud dentro de mí. El hombre que puede fijar dentro del ojo de su mente una idea, aunque el mundo la niegue, si permanece fiel a esa idea la verá manifestada. Hay toda la diferencia del mundo entre sostener la idea, y ser sostenido por la idea. Vuélvete tan dominado por una idea que obsesione la mente como si fueras ella.

Entonces, independientemente de lo que otros puedan decir, estás caminando en la dirección de tu actitud mental fija. Estás caminando en la dirección de la idea que domina la mente. Como te dijimos anoche, tienes solo un regalo que es verdaderamente tuyo para dar, y ese eres tú mismo. No hay otro regalo; debes exprimirlo de ti mismo mediante una apropiación.

Está ahí dentro de ti ahora porque la creación está terminada. No hay nada que ser que no sea ahora. No hay nada que crear porque todas las cosas ya son tuyas, todas están terminadas. Aunque el hombre puede no ser capaz de pararse físicamente sobre un estado, siempre puede pararse mentalmente sobre cualquier estado deseado. Por pararse mentalmente quiero decir que puedes ahora, en este mismo momento, cerrar tus ojos y visualizar un lugar que no sea tu lugar actual, y asumir que estás realmente allí.

Puedes SENTIR que esto es tan real que al abrir los ojos te sorprendes al descubrir que no estás físicamente allí. Este viaje mental al estado deseado, con su consiguiente sentimiento de realidad, es todo lo necesario para lograr su cumplimiento. Tu Yo dimensionalmente mayor tiene formas que el menor, o tú tridimensional, no conoce. Además, para el tú mayor, todos los medios son buenos que promuevan el cumplimiento de tu suposición.

Permanece en el estado mental definido como tu objetivo hasta que tenga el sentimiento de realidad, y todas las fuerzas del cielo y la tierra se apresurarán a ayudar a su encarnación. Tu Yo mayor influirá en las acciones y palabras de todos los que puedan ser utilizados para ayudar a la producción de tu actitud mental fija.

Ahora pasamos al libro de Números y aquí encontramos una historia extraña. Confío en que algunos de ustedes hayan tenido esta experiencia como se describe en el libro de Números. Hablan de la construcción de un tabernáculo por mandato de Dios; que Dios ordenó a Israel que le construyera un lugar de adoración. Les dio todas las especificaciones del tabernáculo.

Tenía que ser un lugar de adoración alargado y móvil, y tenía que estar cubierto de piel. ¿Necesitas que te digan algo más? ¿No es eso el hombre? "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" I Cor. 3:16 No hay otro templo. No un templo hecho con manos, sino un templo eterno en los cielos. Este templo es alargado, y está cubierto de piel, y se mueve a través del desierto.

"Y el día que el tabernáculo fue erigido, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era continuamente: la nube lo cubriría de día, y de noche la apariencia de fuego." Núm. 9:15,16. La orden dada a Israel era esperar hasta que la nube ascendiera de día y el fuego de noche.

"Ya fuesen dos días, o un mes, o un año, que la nube se detuviese sobre el tabernáculo, quedándose sobre él, los hijos de Israel se estaban en sus tiendas, y no se movían: mas cuando ella se alzaba, ellos se movían." Núm. 9:22 Tú sabes que eres el tabernáculo, pero te puedes preguntar, qué es la nube. En meditación muchos de ustedes deben haberla visto. En meditación, esta nube, como las aguas subterráneas de un pozo artesiano, brota espontáneamente a tu cabeza y se forma en anillos dorados pulsantes.

Luego, como un suave río fluyen de tu cabeza en una corriente de anillos de oro vivientes. En un estado meditativo al borde del sueño la nube asciende. Es en este estado somnoliento que debes asumir que eres aquello que deseas ser, y que tienes aquello que buscas, porque la nube asumirá la forma de tu suposición y moldeará un mundo en armonía con ella misma.

La nube es simplemente el manto de tu conciencia, y donde tu conciencia es colocada, allí estarás también en la carne. Esta nube dorada viene en meditación. Hay un cierto punto cuando te acercas al sueño que es muy, muy espesa, muy líquida, y muy viva y pulsante. Comienza a ascender cuando alcanzas el estado meditativo somnoliento, al borde del sueño. No golpeas el tabernáculo; tampoco lo mueves hasta que la nube comienza a ascender.

La nube siempre asciende cuando el hombre se acerca a la somnolencia del sueño. Porque cuando un hombre se duerme, lo sepa o no, se desliza de un mundo tridimensional a un mundo cuatridimensional y lo que está ascendiendo es la conciencia de ese hombre en un enfoque mayor; es un enfoque cuatridimensional. Lo que ahora ves ascendiendo es tu yo superior. Cuando eso comienza a ascender entras en el estado real de sentir que eres lo que quieres ser.

Ese es el momento en que te arrullas en el estado de ánimo de ser lo que quieres ser, ya sea experimentando en la imaginación lo que experimentarías en la realidad si ya fueras lo que quieres ser, o repitiendo una y otra vez la frase que implica que ya has hecho lo que quieres hacer. Una frase como, "¿No es maravilloso, no es maravilloso?", como si algo maravilloso te hubiera sucedido.

"En sueño, en visión nocturna, cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen sobre el lecho; entonces revela al oído de los hombres, y les sella su instrucción." Job 33:15, 16 Usa sabiamente el intervalo que precede al sueño. Asume el sentimiento del deseo cumplido y duérmete en este estado de ánimo. Por la noche, en un mundo dimensionalmente más grande, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres, ellos ven y representan los papeles que más tarde interpretarán en la tierra.

Y el drama está siempre en armonía con lo que sus seres dimensionalmente mayores leen y representan a través de ellos. Nuestra ilusión de libre albedrío no es más que ignorancia de las causas que nos hacen actuar. La sensación que domina la mente del hombre cuando se duerme, aunque falsa, se endurecerá en hecho. Asumir el sentimiento del deseo cumplido al quedarnos dormidos, es la orden a este proceso de encarnación diciendo a nuestro estado de ánimo, "Sé tú real."

De esta manera nos convertimos a través de un proceso natural en lo que deseamos ser. Puedo contarte docenas de experiencias personales donde parecía imposible ir a otro lugar, pero al colocarme mentalmente en otro lugar cuando estaba a punto de dormirme, las circunstancias cambiaron rápidamente lo que me obligó a hacer el viaje. Lo he hecho a través del agua colocándome por la noche en mi cama como si durmiera donde quería estar.

A medida que los días se desarrollaban, las cosas comenzaron a moldearse en armonía con esa suposición y todas las cosas que debían suceder para obligarme a hacer el viaje sucedieron. Y yo, a pesar de mí mismo, debo prepararme para ir hacia ese lugar donde asumí que estaba cuando me acercaba a lo profundo del sueño. Cuando mi nube asciende asumo que ahora soy el hombre que quiero ser, o que ya estoy en el lugar que quiero visitar.

Duermo en ese lugar ahora. Entonces la vida golpea el tabernáculo, golpea mi entorno y reensambla mi entorno a través de mares o sobre tierra y lo reensambla a semejanza de mi suposición. No tiene nada que ver con hombres caminando a través de un desierto físico. Todo el vasto mundo que te rodea es un desierto. Desde la cuna hasta la tumba tú y yo caminamos como si camináramos por el desierto.

Pero tenemos un tabernáculo viviente donde Dios habita, y está cubierto con una nube que puede y asciende cuando nos dormimos o estamos en un estado similar al sueño. No necesariamente en dos días, puede ascender en dos minutos. ¿Por qué te dieron dos días? Si ahora me

convierto en el hombre que quiero ser, puede que mañana esté insatisfecho. Debería al menos darle un día antes de decidir seguir adelante.

La Biblia dice en dos días, un mes, o un año: cuando decidas seguir adelante con este tabernáculo deja que la nube ascienda. Cuando asciende empiezas a moverte donde está la nube. La nube es simplemente el manto de tu conciencia, tu suposición. Donde se coloca la conciencia no tienes que llevar el cuerpo físico; gravita allí a pesar de ti. Suceden cosas que te obligan a moverte en la dirección donde estás morando conscientemente.

"En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis." Juan 14:2, 3 Las muchas moradas son los innumerables estados dentro de tu mente, porque tú eres la casa de Dios.

En la casa de mi Padre hay innumerables conceptos del yo. No podrías en la eternidad agotar lo que eres capaz de ser. Si me siento tranquilamente aquí y asumo que estoy en otro lugar, he ido y preparado un lugar. Pero si abro mis ojos, la bilocación que creé se desvanece y estoy de vuelta aquí en la forma física que dejé atrás mientras iba a preparar un lugar.

Pero preparé el lugar de todos modos y con el tiempo moraré allí físicamente. No tienes que preocuparte por las formas y los medios que se emplearán para moverte a través del espacio a ese lugar donde has ido y lo has preparado mentalmente. Simplemente siéntate tranquilamente, sin importar dónde estés, y actualízalo mentalmente. Pero te doy una advertencia, no lo trates a la ligera, porque soy consciente de lo que le hará a las personas que lo tratan a la ligera.

Lo traté a la ligera una vez porque solo quería escapar, basado únicamente en la temperatura del día. Era en pleno invierno en Nueva York, y deseaba tanto estar en el clima cálido de las Indias, que dormí esa noche como si durmiera bajo palmeras. A la mañana siguiente cuando desperté seguía siendo pleno invierno. No tenía intenciones de ir a las Indias ese año, pero llegaron noticias angustiantes que me obligaron a hacer el viaje.

Era en medio de la guerra cuando los barcos estaban siendo hundidos a diestra y siniestra, pero zarpé de Nueva York en un barco 48 horas después de recibir estas noticias. Era la única forma de llegar a Barbados, y llegué justo a tiempo para ver a mi madre y decirle un "Adiós" tridimensional. A pesar del hecho de que no tenía intenciones de ir, el Yo más profundo observó dónde descendió la gran nube.

La coloqué en Barbados y este tabernáculo (mi cuerpo) tuvo que ir y hacer el viaje para cumplir el mandato, "Dondequiera que la planta de tu pie pisare, eso te he dado."

Dondequiera que la nube descienda en el desierto, allí reensamblas ese tabernáculo. Zarpé de Nueva York a medianoche en un barco sin pensar en submarinos ni en nada más. Tenía que ir. Las cosas sucedieron de una manera que no podría haber planeado.

Te advierto, no lo trates a la ligera. No digas, "Experimentaré y me pondré en Labrador, solo para ver si funciona." Irás a tu Labrador y luego te preguntarán por qué viniste a esta clase. Funcionará si te atreves a asumir el sentimiento de tu deseo cumplido cuando te vayas a dormir. Controla tus estados de ánimo cuando te vayas a dormir. No puedo encontrar una mejor manera de describir esta técnica que llamarla un "sueño despierto controlado".

En un sueño pierdes el control, pero intenta preceder tu sueño con un completo sueño despierto controlado, entrando en él como lo haces en un sueño, porque en un sueño siempre eres muy dominante, siempre interpretas el papel. Siempre eres un actor en un sueño, y nunca el público. Cuando tienes un sueño despierto controlado eres un actor y entras en el acto del sueño controlado.

Pero no lo hagas a la ligera, porque entonces debes reinterpretarlo físicamente en un mundo tridimensional. Ahora antes de que entremos en nuestro momento de silencio hay algo que debo dejar muy claro, y es este esfuerzo del que hablamos anoche. Si hay una razón en todo este vasto mundo por la que la gente fracasa es porque desconocen una ley conocida por los psicólogos hoy en día como la ley del esfuerzo inverso.

Cuando asumes el sentimiento de tu deseo cumplido es con un mínimo de esfuerzo. Debes controlar la dirección de los movimientos de tu atención. Pero debes hacerlo con el menor esfuerzo. Si hay esfuerzo en el control, y lo estás obligando de cierta manera no vas a obtener los resultados. Obtendrás los resultados opuestos, cualesquiera que sean. Es por eso que insistimos en establecer la base de la Biblia como Adán dormido.

Ese es el primer acto creativo, y no hay registro de que alguna vez haya sido despertado de este profundo sueño. Mientras él duerme la creación se detiene. Cambias mejor tu futuro cuando estás en control de tus pensamientos mientras estás en un estado similar al sueño, porque entonces el esfuerzo se reduce a su mínimo. Tu atención parece relajarse completamente, y entonces debes practicar mantener tu atención dentro de ese sentimiento, sin usar fuerza, y sin usar esfuerzo.

No pienses por un momento que es la fuerza de voluntad la que lo hace. Cuando liberas a Barrabás y te identificas con Jesús, no te obligas a serlo, imaginas que lo eres. Eso es todo lo que haces. Ahora que llegamos a la parte vital de la noche, el intervalo dedicado a la oración, permíteme aclarar nuevamente la técnica. Sabe lo que quieres. Luego construye un solo evento, un evento que implique el cumplimiento de tu deseo.

Restringe el evento a un solo acto. Por ejemplo, si selecciono como evento, estrechar la mano de un hombre, entonces eso es lo único que hago. No la estrecho, luego enciendo un cigarrillo y hago mil cosas más. Simplemente imagino que realmente estoy estrechando manos y mantengo el acto repitiéndose una y otra y otra vez hasta que el acto imaginario tenga toda la sensación de realidad.

El evento siempre debe implicar el cumplimiento del deseo. Siempre construye un evento que creas que encontrarías naturalmente después del cumplimiento de tu deseo. Tú eres el juez de qué evento realmente quieres realizar. Hay otra técnica que te di anoche. Si no puedes concentrarte en un acto, si no puedes acurrucarte en tu silla y creer que la silla está en otro lugar, como si ese otro lugar estuviera aquí, entonces haz esto: Reduce la idea, condénsala a una sola frase simple como, "¿No es maravilloso?"

o, "Gracias" o, "Está hecho" o, "Está terminado". No debería haber más de tres palabras. Algo que implique que el deseo ya se ha realizado. "¿No es maravilloso", o "Gracias", ciertamente lo implican. Estas no son todas las frases que podrías usar. Inventa con tu propio vocabulario la frase que mejor te convenga. Pero hazla muy, muy corta y siempre usa una frase que implique el cumplimiento de la idea.

Cuando tengas tu frase en mente, levanta la nube. Deja que la nube ascienda simplemente induciendo el estado que bordea el sueño. Simplemente comienza a imaginar y sentir que tienes sueño, y en este estado asume el sentimiento del deseo cumplido. Luego repite la frase una y otra vez como una canción de cuna. Cualquiera que sea la frase, que implique que la suposición es verdadera, que es concreta, que ya es un hecho y lo sabes.

Simplemente relájate y entra en el sentimiento de ser realmente lo que quieres ser. Al hacerlo estás entrando a Jericó con tu espía que tiene el poder de dártelo. Estás liberando a Barrabás y sentenciando a Jesús a ser crucificado y resucitado. Todas estas historias las estás recreando si ahora comienzas a soltarte y entras en el sentimiento de ser realmente lo que quieres ser.

Ahora podemos ir... PERIODO DE SILENCIO .....

Si tus manos están secas, y si tu boca está seca al final de esta meditación, esa es una prueba positiva de que lograste levantar la nube. Lo que estabas haciendo cuando la nube se levantó es completamente asunto tuyo. Pero levantaste la nube si tus manos están secas. Te daré otro fenómeno que es muy extraño y que no puedo analizar. Sucede si realmente entras en lo profundo.

Encontrarás al despertar que tienes el par de riñones más activos del mundo. Lo he discutido con médicos y no pueden explicarlo. Otra cosa que puedes observar en meditación es una hermosa luz azul líquida. Lo más cercano en la tierra a lo que puedo compararla es el alcohol ar-

diendo. Sabes cuando pones alcohol en el pudín de ciruela en Navidad y lo enciendes, la hermosa llama azul líquida que envuelve el pudín hasta que la apagas.

Esa llama es lo más cercano a la luz azul que aparece en la frente de un hombre en meditación. No te angusties. Lo sabrás cuando lo veas. Es como dos tonos de azul, un azul más oscuro y uno más claro en constante movimiento, justo como el alcohol ardiendo, que es diferente a la llama constante de un mechero de gas. Esta llama está viva, justo como el espíritu estaría vivo.

Otra cosa que puede venirse como me vino a mí. Verás manchas frente a tus ojos. No son manchas hepáticas como te dirán algunas personas que no saben nada al respecto. Estas son pequeñas cosas que flotan en el espacio como una malla, pequeños círculos todos unidos. Comienzan con una sola célula y vienen en grupos en diferentes patrones geométricos, como gusanos, como remolques, y flotan por toda tu cara.

Cuando cierras los ojos aún las ves, lo que demuestra que no son de fuera, son de dentro. Cuando comienzas a expandirte en conciencia todas estas cosas vienen. Pueden ser tu torrente sanguíneo objetivado por algún extraño truco del hombre que el hombre no entiende del todo. No estoy negando que sea tu torrente sanguíneo hecho visible, pero no te angusties pensando que son manchas hepáticas o alguna otra cosa tonta que la gente te dirá.

Si estos diversos fenómenos te llegan, no pienses que estás haciendo algo mal. Es la expansión normal y natural que les llega a todos los hombres que se toman a sí mismos a remolque y tratan de desarrollar el jardín de Getsemaní. En el momento en que comienzas a disciplinar tu mente observando tus pensamientos y vigilando tus pensamientos a lo largo del día, te conviertes en el policía de tus pensamientos.

Niégate a entrar en conversaciones que no son hermosas, niégate a escuchar atentamente cualquier cosa que destruya. Comienza a construir dentro de tu propia mente la visión de la virgen perfecta en lugar de la visión de la virgen necia. Escucha solo las cosas que traen alegría cuando las oyes. No prestes un oído dispuesto a lo que no es hermoso, que cuando lo oíste desearías no haberlo oído.

Eso es escuchar y ver cosas sin aceite en tu lámpara, o alegría en tu mente. Hay dos tipos de vírgenes en la Biblia: cinco necias y cinco prudentes. En el momento en que te conviertes en la virgen prudente, o intentas hacer un intento de hacerlo, encontrarás que todas estas cosas suceden. Verás estas cosas, y te interesan tanto que no tienes tiempo para desarrollar la vista necia, como mucha gente hace.

Espero que nadie aquí lo haga. Porque nadie debería identificarse con este gran trabajo que aún puede encontrar gran alegría en una discusión de otro que no es hermosa.

*Algunos de ustedes pueden estar inclinados esta noche a creer que, aunque podemos darle una interpretación psicológica, aún podría dejarse en su forma actual e interpretarse literalmente.*

### **Lección 3: PENSANDO CUATRIDIMENSIONALMENTE**

Hay dos perspectivas reales sobre el mundo que posee cada hombre, y los antiguos narradores eran plenamente conscientes de estas dos perspectivas. Llamaron a una "la mente carnal", y a la otra "la mente de Cristo". Reconocemos estos dos centros de pensamiento en la declaración: "El hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente."

I Cor. 2:14 Para la mente natural, la realidad está confinada al instante llamado ahora; este mismo momento parece contener toda la realidad, todo lo demás es irreal. Para la mente natural, el pasado y el futuro son puramente imaginarios. En otras palabras, mi pasado, cuando uso la mente natural, es solo una imagen de memoria de cosas que fueron. Y para el enfoque limitado de la mente carnal o natural el futuro no existe.

La mente natural no cree que podría revisitar el pasado y verlo como algo que está presente, algo que es objetivo y concreto para sí misma, tampoco cree que el futuro exista. Para la mente de Cristo, la mente espiritual, que en nuestro lenguaje llamaremos el enfoque cuatrídimesional, el pasado, el presente y el futuro de la mente natural son un todo presente. Abarca toda la gama de impresiones sensoriales que el hombre ha encontrado, está encontrando y encontrará.

La única razón por la que tú y yo estamos funcionando como lo hacemos hoy, y no somos conscientes de la perspectiva mayor, es simplemente porque somos criaturas de hábito, y el hábito nos vuelve totalmente ciegos a lo que de otro modo deberíamos ver; pero el hábito no es ley. Actúa como si fuera la fuerza más convincente del mundo, pero no es ley. Podemos crear un nuevo enfoque de la vida.

Si tú y yo pasáramos unos minutos cada día retirando nuestra atención de la región de la sensación y concentrándola en un estado invisible y permanecemos fieles a esta contemplación, sintiendo y percibiendo la realidad de un estado invisible, con el tiempo tomaríamos conciencia de este mundo mayor, este mundo dimensionalmente más grande. El estado contemplado es ahora una realidad concreta, desplazada en el tiempo. Esta noche, mientras nos dirigimos a nuestra Biblia, tú serás el juez en cuanto a dónde te encuentras en tu actual desarrollo.

Nuestra primera historia para esta noche es del capítulo 5 del Evangelio de Marcos. En este capítulo hay tres historias contadas como si fueran experiencias separadas de los personajes dominantes. En la primera historia se nos dice que Jesús se encontró con un hombre loco, un

hombre desnudo que vivía en el cementerio y se escondía detrás de las tumbas. Este hombre le suplicó a Jesús que no echara fuera los demonios que lo atormentaban.

Pero Jesús le dijo: "Sal del hombre, espíritu inmundo." Marcos 5:8. Así Jesús echó fuera los demonios para que ahora se destruyeran a sí mismos, y encontramos a este hombre, por primera vez, vestido y en su sano juicio y sentado a los pies del Maestro. Obtendremos el sentido psicológico de este capítulo cambiando el nombre de Jesús por el de razón iluminada o pensamiento cuatridimensional.

A medida que avanzamos en este capítulo se nos dice que Jesús ahora se encuentra con el Sumo Sacerdote cuyo nombre es Jairo, y Jairo el Sumo Sacerdote de la Sinagoga tiene una niña que se está muriendo. Ella tiene 12 años, y él le ruega a Jesús que venga y cure a la niña. Jesús consiente, y mientras se dirige hacia la casa del Sumo Sacerdote una mujer en la plaza del mercado tocó su manto.

"Y luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?" Marcos 5:30. La mujer que fue sanada de un flujo de sangre que había tenido durante 12 años confesó que lo había tocado. "Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz." Marcos 5:34 Mientras continúa hacia la casa del Sumo Sacerdote le dicen que la niña está muerta y que no es necesario ir a resucitarla.

Ya no está dormida, sino que ahora está muerta. "Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente." Marcos 5:36 "Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme." Marcos 5:39 Con esto toda la multitud se burló y rió, pero Jesús, cerrando las puertas contra la multitud burlona, llevó consigo a la casa de Jairo, a sus discípulos y al padre y la madre de la niña muerta.

Entraron en la habitación donde yacía la niña. "Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate." Marcos 5:41 "De este sueño profundo ella despertó y se levantó y caminó, y el Sumo Sacerdote y todos los demás se asombraron. Y les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer." Marcos 5:43 Tú eres esta misma noche, mientras estás sentado aquí, retratado en este capítulo 5 de Marcos.

Un cementerio es para un solo propósito: es simplemente un registro de los muertos. ¿Estás viviendo en el pasado muerto? Si estás viviendo entre los muertos, tus prejuicios, tus supersticiones y tus falsas creencias que mantienes vivas son las lápidas detrás de las cuales te escondes. Si te niegas a dejarlas ir eres tan loco como el loco de la Biblia que suplicaba a la razón iluminada que no las echara fuera.

No hay diferencia. Pero la razón iluminada es incapaz de proteger el prejuicio y la superstición contra los avances de la razón. No hay un hombre en este mundo que tenga un prejuicio,

independientemente de la naturaleza del prejuicio, que pueda sostenerlo a la luz de la razón. Dime que estás en contra de una cierta nación, una cierta raza, un cierto "ismo", un cierto algo, no me importa qué sea, no puedes exponer esa creencia tuya a la luz de la razón y hacer que viva.

Para que pueda mantenerse viva en tu mundo debes ocultarla de la razón. No puedes analizarla a la luz de la razón y hacer que viva. Cuando este enfoque cuatridimensional viene y te muestra un nuevo enfoque de la vida y echa fuera de tu propia mente todas estas cosas que te atormentaban, entonces estás limpio y vestido en tu sano juicio. Y te sientas a los pies del entendimiento, llamado los pies del Maestro.

Ahora vestido y en tu sano juicio puedes resucitar a los muertos. ¿Qué murió? La niña en la historia no es una niña. La niña es tu ambición, tu deseo, los sueños no cumplidos de tu corazón. Esta es la niña alojada dentro de la mente del hombre. Porque como he dicho antes, todo el drama de la Biblia es psicológico. La Biblia no tiene ninguna referencia a ninguna persona que haya existido, o ningún evento que haya ocurrido sobre la tierra.

Todas las historias de la Biblia se desarrollan en las mentes del hombre individual. En esta historia Jesús es el intelecto despierto del hombre. Cuando tu mente funciona fuera del alcance de tus sentidos actuales, cuando tu mente está sanada de todas las limitaciones anteriores, entonces ya no eres el hombre loco; sino que eres esta presencia personificada como Jesús, el poder que puede resucitar los anhelos del corazón del hombre.

Ahora eres la mujer con el flujo de sangre. ¿Qué es este flujo de sangre? Un vientre que fluye no es un vientre productivo. Ella lo tuvo durante 12 años, era incapaz de concebir. No podía dar forma a su anhelo debido al flujo de sangre. Se te dice que su fe lo cerró. Cuando el vientre se cierra puede dar forma a la semilla o idea. Cuando tu mente se limpia de tu antiguo concepto del Yo, asumes que eres lo que quieres ser, y permaneciendo fiel a esta suposición, das forma a tu suposición o resucitas a tu niña.

Eres la mujer limpiada del flujo de sangre, y te mueves hacia la casa de la niña muerta. La niña o estado que deseabas es ahora tu concepto fijo de ti mismo. Pero ahora habiendo asumido que soy lo que anteriormente deseaba ser, no puedo seguir deseando lo que soy consciente de ser. Así que no lo discuto. No hablo con nadie sobre lo que soy. Es tan obvio para mí que soy lo que quería ser que camino como si lo fuera.

Caminando como si fuera lo que anteriormente quería ser, mi mundo de enfoque limitado no lo ve y piensa que ya no lo deseo. La niña está muerta dentro de su mundo; pero yo, que conozco la ley, digo: "La niña no está muerta". La doncella no está muerta, sino que duerme. Ahora la despierto. Yo, por mi suposición, despierto y hago visible en mi mundo lo que asumo, porque las suposiciones si se sostienen invariablemente despiertan lo que afirman.

Cierro la puerta. ¿Qué puerta? La puerta de mis sentidos. Simplemente cierro completamente todo lo que mis sentidos revelan. Niego la evidencia de mis sentidos. Suspendo la razón limitada del hombre natural y camino en esta audaz afirmación de que soy lo que mis sentidos niegan. Con la puerta de mis sentidos cerrada, ¿qué llevo a ese estado disciplinado? No llevo a nadie a ese estado sino a los padres de la niña y a mis discípulos.

Cierro la puerta contra la multitud burlona y risueña. Ya no busco confirmación. Niego completamente la evidencia de mis sentidos, que se burlan de mi suposición y no discuto con otros si mi suposición es posible o no. ¿Quiénes son los padres? Hemos descubierto que el padre-madre de toda la creación es el YO SOY del hombre. La conciencia del hombre es Dios.

Soy consciente del estado. Soy el padre-madre de todas mis ideas y mi mente permanece fiel a este nuevo concepto de mí mismo. Mi mente está disciplinada. Llevo a ese estado a los discípulos, y cierro fuera de ese estado todo lo que lo negaría. Ahora la niña, sin ayuda de un hombre, es resucitada. La condición que deseé y asumí que tenía, se objetiva dentro de mi mundo y da testimonio del poder de mi suposición.

Tú sé el juez, yo no puedo juzgarte. O estás viviendo ahora en el pasado muerto, o estás viviendo como la mujer cuyo flujo de sangre ha sido detenido. ¿Podrías realmente responderme si te hiciera la pregunta: "¿Crees ahora que tú, sin la ayuda de otro, solo necesitas asumir que eres lo que quieres ser, para hacer que esa suposición sea real dentro de tu mundo?"

¿O crees que primero debes cumplir una cierta condición impuesta por el pasado, que debes ser de un cierto orden, o un cierto algo?" No estoy siendo crítico con ciertas iglesias o grupos, pero hay quienes creen que cualquiera fuera de su iglesia o grupo aún no está salvado. Yo nací protestante. Hablas con un protestante, solo hay un cristiano, un protestante.

Hablas con un católico, pues no hay nada en el mundo que sea cristiano excepto un católico. Hablas con un judío, y los cristianos son paganos, y los judíos son los elegidos. Hablas con un musulmán, judíos y cristianos son los infieles. Hablas con alguien más y todos estos son los intocables. No importa con quién hables, ellos siempre son los elegidos. Si crees que debes ser uno de estos para ser salvado, sigues siendo un hombre demente escondiéndote detrás de estas supersticiones y estos prejuicios del pasado, y estás suplicando no ser purificado.

Algunos de ustedes me dicen: "No me pidas que renuncie a mi creencia en Jesús el hombre, o en Moisés el hombre, o en Pedro el hombre. Cuando me pides que renuncie a mi creencia en estos personajes estás pidiendo demasiado. Déjame estas creencias porque me consuelan. Puedo creer que vivieron en la tierra y aun así seguir tu interpretación psicológica de sus historias."

Yo digo, Sal del pasado muerto. Sal de ese cementerio y camina, sabiendo que tú y tu Padre son uno, y tu Padre, a quien los hombres llaman DIOS, es tu propia conciencia. Esa es la única ley creativa en el mundo. ¿De qué eres consciente de ser? Aunque no puedes ver tu objetivo con el enfoque limitado de tu mente tridimensional, ahora eres aquello que has asumido que eres.

Camina en esa suposición y permanece fiel a ella. El tiempo en esta dimensión de tu ser, late lentamente y puede que no, incluso después de objetivar tu suposición, recuerdes que hubo un tiempo en que esta realidad presente era solo una actitud mental. Debido a la lentitud del latido del tiempo aquí, a menudo fallas en ver la relación entre tu naturaleza interior y el mundo exterior que da testimonio de ella.

Sé tú el juez de la posición que ahora ocupas en este capítulo 5 de Marcos. ¿Estás resucitando al niño muerto? ¿Todavía necesitas que se cierre ese vientre de tu mente? ¿Todavía está corriendo y por lo tanto no puede ser fértil? ¿Eres ahora el hombre demente viviendo en el pasado muerto? Solo tú puedes ser el juez y responder estas preguntas.

Ahora pasamos a una historia en el capítulo 5 del Evangelio de Juan. Esto te mostrará cuán bellamente los antiguos narradores contaban de las dos perspectivas distintas sobre este mundo- una, el enfoque tridimensional limitado, y la otra, el enfoque cuatridimensional. Esta historia habla de un hombre impotente que es curado rápidamente. Jesús llega a un lugar llamado Betesda, que por definición significa la Casa de Cinco Pórticos.

En estos Cinco Pórticos hay innumerables personas impotentes- cojos, ciegos, lisiados, marichitos, y otros. La tradición decía que en ciertas estaciones del año un ángel descendería y agitaría la piscina que estaba cerca de estos Cinco Pórticos. Cuando el Ángel agitaba la piscina, el primero en entrar siempre era sanado. Pero solo el primero, no el segundo. Jesús, viendo a un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, le dijo: "¿Quieres ser sanado?"

Juan 5:6 "El hombre impotente le respondió: Señor, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo." Juan 5:7 "Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda." Juan 5:8 "Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día." Juan 5:9 Lees esta historia y piensas que algún hombre extraño que poseía poder milagroso de repente le dijo al hombre cojo: "Levántate y anda."

No puedo repetir demasiado que la historia, incluso cuando introduce innumerables individualidades, tiene lugar dentro de la mente del hombre individual. La piscina es tu conciencia. El ángel es una idea, llamada el mensajero de DIOS. Siendo la conciencia Dios, cuando tienes una idea estás entreteniéndolo a un ángel. En el momento en que eres consciente de un deseo, tu piscina ha sido agitada.

El deseo perturba la mente del hombre. Querer algo es estar perturbado. En el momento en que tienes una ambición, o un objetivo claramente definido, la piscina ha sido agitada por el ángel, que era el deseo. Se te dice que el primero en entrar en la piscina agitada siempre es sanado. Mis compañeros más cercanos en este mundo, mi esposa y mi pequeña hija, son para mí cuando me dirijo a ellas, segundas.

Debo hablarle a mi esposa como, "tú eres." Debo hablarle a cualquiera, sin importar cuán cercanos sean, como "Tú eres." Y después de eso la tercera persona, "Él es." Solo hay una persona en este mundo con quien puedo usar la primera persona del presente y ese soy yo mismo. "Yo soy," solo puede decirse de mí mismo, no puede decirse de otro. Por lo tanto, cuando soy consciente de algún deseo que quiero ser, pero aparentemente no soy, estando la piscina agitada, ¿quién puede entrar en esa piscina antes que yo?

Solo yo poseo el poder de la primera persona. Yo soy lo que quiero ser. Excepto que crea que soy lo que quiero ser, permanezco como era anteriormente y muero en esa limitación. En esta historia no necesitas a ningún hombre que te meta en la piscina ya que tu conciencia es perturbada por el deseo. Todo lo que necesitas hacer es asumir que ya eres lo que anteriormente querías ser y estás en ella, y ningún hombre puede entrar antes que tú.

¿Qué hombre puede entrar antes que tú cuando te vuelves consciente de ser lo que quieres ser? Nadie puede estar antes que tú cuando solo tú posees el poder de decir YO SOY. Estas son las dos perspectivas. Ahora eres lo que tus sentidos negarían. ¿Eres lo suficientemente audaz para asumir que ya eres lo que quieres ser? Si te atreves a asumir que ya eres lo que tu razón y tus sentidos ahora niegan, entonces estás en la piscina y, sin ayuda de un hombre, tú también te levantarás y tomarás tu lecho y andarás.

Se te dice que sucedió en el día de reposo. El día de reposo es solo el sentido místico de quietud, cuando no estás preocupado, cuando no estás ansioso, cuando no estás buscando resultados, sabiendo que las señales siguen y no preceden. El día de reposo es el día de quietud en el que no hay trabajo. Cuando no estás trabajando para que sea así, estás en el día de reposo.

Cuando no estás en absoluto preocupado por la opinión de los demás, cuando caminas como si lo fueras, no puedes levantar un dedo para hacerlo así, estás en el día de reposo. No puedo estar preocupado por cómo será, y aún decir que soy consciente de serlo. Si soy consciente de ser libre, seguro, saludable y feliz, mantengo estos estados de conciencia sin esfuerzo o trabajo de mi parte.

Por lo tanto, estoy en el día de reposo; y porque era el día de reposo, él se levantó y caminó.

Nuestra siguiente historia es del capítulo 4 del Evangelio de Juan, y es una que has oído una y otra vez. Jesús viene al pozo y hay una mujer llamada la mujer de Samaria, y él le dijo: "Dame de beber." Juan 4:7 "La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí."

Juan 4:9 "Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva." Juan 4:10 La mujer, viendo que él no tiene nada con qué sacar el agua, y sabiendo que el pozo es profundo, dice: "¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?" Juan 4:12 "Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna."

Juan 4:13,14 Luego le dice todo acerca de ella misma y le pide que vaya y llame a su marido. Ella respondió y dijo: "No tengo marido." Juan 4:17 "Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido." Juan 4:17,18 La mujer, sabiendo que esto es cierto, va al mercado y les dice a los demás: "He encontrado al Mesías."

Ellos le preguntan: "¿Cómo sabes que has encontrado al Mesías?" "Porque me ha dicho todo lo que he hecho", responde ella. Aquí hay un enfoque que abarca todo el pasado al menos, y le dice ahora acerca del futuro. Continuando con la historia, los discípulos vienen a Jesús y dicen: "Maestro, come." Juan 4:31 "Él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis."

Juan 4:32 Cuando hablan de una cosecha en cuatro meses, Jesús responde: "¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega." Juan 4:35 Él ve cosas por las que la gente espera cuatro meses, o espera cuatro años; él las ve como ahora en un mundo dimensionalmente más grande, existiendo ahora, ocurriendo ahora.

Volvamos a la primera parte de la historia. La mujer de Samaria es el tú tridimensional, y Jesús en el pozo es el tú cuatridimensional. El argumento comienza entre lo que quieres ser y lo que la razón te dice que eres. El tú mayor te dice que si te atrevieras a asumir que ya eres lo que quieres ser, lo serías. El tú menor, con su enfoque limitado, te dice: "Por qué no tienes un cubo, no tienes una cuerda y el pozo es profundo.

¿Cómo podrías alguna vez alcanzar la profundidad de este estado sin los medios para ese fin?" Respondes y dices: "Si solo supieras quién te pide de beber, tú le pedirías a él." Si solo supieras qué en ti mismo te está urgiendo la encarnación del estado que ahora buscas, sus-

penderías tu pequeña visión y dejarías que él lo hiciera por ti. Luego te dice que tienes cinco maridos, y lo niegas.

Pero él sabe mucho mejor que tú que tus cinco sentidos te impregnan mañana, tarde y noche con sus limitaciones. Te dicen qué hijos darás a luz esta noche, mañana y los días venideros. Porque tus cinco sentidos actúan como cinco maridos que constantemente impregnan tu conciencia, que es el gran vientre de DIOS; y mañana, tarde y noche te sugieren y te dictan lo que debes aceptar como verdadero.

Él te dice que el que te gustaría tener por marido no es tu marido. En otras palabras, el sexto aún no te ha impregnado. Lo que te gustaría ser es negado por estos cinco, y ellos tienen el poder, ellos dictan lo que aceptarás como verdadero. Lo que te gustaría aceptar aún no ha penetrado tu mente y la ha impregnado con su realidad. Aquel a quien llamas marido realmente no es tu marido.

No estás llevando su semejanza. Llevar su semejanza es prueba de que eres su esposa, al menos lo has conocido íntimamente. No estás llevando la semejanza del sexto; solo estás llevando la semejanza de los cinco. Entonces uno se vuelve hacia mí y me dice todo lo que he conocido alguna vez. Vuelvo en el ojo de mi mente y la razón me dice que a lo largo de toda mi vida siempre he aceptado las limitaciones de mis sentidos, siempre las he considerado como hechos; y mañana, tarde y noche he dado testimonio de esta aceptación.

La razón me dice que solo he conocido estos cinco desde que nací. Ahora me gustaría salir de la limitación de mis sentidos pero aún no he encontrado dentro de mí el coraje para asumir que soy lo que estos cinco negarían que soy. Así que aquí permanezco, consciente de mi tarea, pero sin el coraje para ir más allá de las limitaciones de mis sentidos, y de lo que mi razón niega.

Él les dice a estos: "Yo tengo una comida que vosotros no sabéis. Yo soy el pan que descende del cielo. Yo soy el vino." Sé lo que quiero ser, y porque soy ese pan me alimento de él. Asumo que soy, y en lugar de alimentarme del hecho de que estoy en esta habitación hablándoles a ustedes y ustedes me están escuchando, y que estoy en Los Ángeles, me alimento del hecho de que estoy en otro lugar y camino aquí como si estuviera en otro lugar.

Y gradualmente me convierto en aquello de lo que me alimento.

Permítanme darles dos historias personales. Cuando era un niño vivía en un ambiente muy limitado, en una pequeña isla llamada Barbados. El alimento para animales era muy, muy escaso y muy caro porque teníamos que importarlo. Soy uno de una familia de 10 hijos y mi abuela vivía con nosotros, lo que hacía 13 en la mesa. Una y otra vez puedo recordar a mi

madre diciéndole a la cocinera a principios de semana: "Quiero que apartes tres patos para la cena del domingo."

Esto significaba que tomaría del rebaño en el patio tres patos y los encerraría en una jaula muy pequeña y los alimentaría, los llenaría mañana, tarde y noche con maíz y todas las cosas con las que quería que los patos se alimentaran. Esta era una dieta completamente diferente de lo que normalmente alimentábamos a los patos, porque manteníamos a esas aves vivas alimentándolas con pescado. Las manteníamos vivas y gordas con pescado porque el pescado era muy barato y abundante; pero no se podía comer un ave que se alimentara de pescado, no como a ti y a mí nos gusta un ave.

La cocinera tomaría tres patos, los pondría en una jaula y durante siete días los llenaría de maíz, leche agria y todas las cosas que queríamos saborear en las aves. Luego, cuando los mataban y servían para la cena siete días después, eran aves deliciosas, alimentadas con leche, alimentadas con maíz. Pero ocasionalmente la cocinera se olvidaba de apartar las aves, y mi padre, sabiendo que íbamos a comer patos, y creyendo que ella había cumplido la orden, no enviaba nada más para la cena, y tres pescados llegaban a la mesa.

No se podían tocar esas aves porque eran tanto la encarnación de aquello de lo que se alimentaban. El hombre es un ser psicológico, un pensador. No es de lo que se alimenta físicamente, sino de lo que se alimenta mentalmente en lo que se convierte. Nos convertimos en la encarnación de aquello de lo que nos alimentamos mentalmente. Ahora, esos patos no podían ser alimentados con maíz por la mañana y pescado por la tarde y algo más por la noche.

Tenía que ser un cambio completo de dieta. En nuestro caso no podemos tener un poco de meditación por la mañana, maldecir al mediodía y hacer algo más por la noche. Tenemos que hacer una dieta mental, durante una semana debemos cambiar completamente nuestro alimento mental. "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad."

Filipenses 4:8 Como el hombre piensa en su corazón, así es él. Si pudiera ahora seleccionar el tipo de alimento mental que quiero expresar dentro de mi mundo y alimentarme de él, me convertiría en ello. Déjame decirles por qué estoy haciendo lo que estoy haciendo hoy. Fue en 1933 en la ciudad de Nueva York, y mi viejo amigo Abdullah, con quien estudié hebreo durante cinco años, fue realmente el comienzo de comer todas mis supersticiones.

Cuando fui a él estaba lleno de supersticiones. No podía comer carne, no podía comer pescado, no podía comer pollo, no podía comer ninguna de estas cosas que vivían en el mundo. No bebía, no fumaba, y estaba haciendo un tremendo esfuerzo por vivir una vida célibe. Abdullah

me dijo: "No voy a decirte 'estás loco' Neville, pero lo estás, ya sabes. Todas estas cosas son estúpidas."

Pero yo no podía creer que fueran estúpidas. En noviembre de 1933, me despedí de mis padres en la ciudad de Nueva York mientras zarpaban hacia Barbados. Había estado en este país 12 años sin deseos de ver Barbados. No tenía éxito y me avergonzaba volver a casa con los miembros exitosos de mi familia. Después de 12 años en América era un fracaso a mis propios ojos.

Estaba en el teatro y ganaba dinero un año y lo gastaba al mes siguiente. No era lo que yo llamaría según sus estándares ni los míos una persona exitosa. Fíjense que cuando me despedí de mis padres en noviembre no tenía deseos de ir a Barbados. El barco zarpó, y mientras subía por la calle, algo me poseyó con un deseo de ir a Barbados. Era el año 1933, estaba desempleado y no tenía a dónde ir excepto a una pequeña habitación en la calle 75. Fui directamente a mi viejo amigo Abdullah y le dije "Ab, el sentimiento más extraño me está poseyendo.

Por primera vez en 12 años quiero ir a Barbados." "Si quieres ir Neville, ya has ido." respondió. Ese era un lenguaje muy extraño para mí. Estoy en la ciudad de Nueva York en la calle 72 y él me dice que he ido a Barbados. Le dije: "¿Qué quieres decir con que he ido, Abdullah?" Él dijo: "¿Realmente quieres ir?" Respondí "sí." Entonces me dijo: "Mientras caminas por esta puerta ahora no estás caminando en la calle 72, estás caminando por calles bordeadas de palmeras, calles bordeadas de cocoteros; esto es Barbados.

No me preguntes cómo vas a ir. Estás en Barbados. No dices 'cómo' cuando 'estás allí'. Estás allí. Ahora camina como si estuvieras allí." Salí de su lugar aturdido. Estoy en Barbados. No tengo dinero, no tengo trabajo, ni siquiera estoy bien vestido, y sin embargo estoy en Barbados. Él no era el tipo de persona con quien discutirías, no Abdullah. Dos semanas después no estaba más cerca de mi objetivo que el día en que le dije por primera vez que quería ir a Barbados.

Le dije: "Ab, confío en ti implícitamente pero aquí hay una vez que no puedo ver cómo va a funcionar. No tengo ni un centavo para mi viaje, comencé a explicar." Sabes lo que hizo. Era tan negro como el as de espadas, mi viejo amigo Abdullah, con su cabeza envuelta en un turbante. Mientras yo estaba sentado en su sala de estar, él se levantó de su silla y se dirigió a su estudio y cerró la puerta de golpe, lo que no era una invitación a seguirlo.

Mientras atravesaba la puerta me dijo: "He dicho todo lo que tengo que decir." El 3 de diciembre me paré frente a Abdullah y le dije de nuevo que no estaba más cerca de mi viaje. Él repitió su declaración: "Estás en Barbados." El último barco que zarpaba para Barbados que me llevaría allí por la razón que yo quería ir, que era estar allí para Navidad, zarpaba al mediodía del 6 de diciembre, el viejo Nerissa.

En la mañana del 4 de diciembre, sin tener trabajo, sin tener a dónde ir, dormí hasta tarde. Cuando me levanté había una carta por correo aéreo de Barbados debajo de mi puerta. Cuando abrí la carta un pequeño trozo de papel revoloteó hasta el suelo. Lo recogí y era un giro por \$50.00. La carta era de mi hermano Victor y decía: "No te estoy pidiendo que vengas, Neville, esto es una orden.

Nunca hemos tenido una Navidad en la que todos los miembros de nuestra familia estuvieran presentes al mismo tiempo. Esta Navidad podría hacerse si vinieras." Mi hermano mayor Cecil se fue de casa antes de que naciera el más joven y luego empezamos a mudarnos de casa en diferentes momentos, así que nunca en la historia de nuestra familia estuvimos todos juntos al mismo tiempo.

La carta continuaba: "No estás trabajando, sé que no hay razón por la que no puedas venir, así que debes estar aquí antes de Navidad. Los \$50.00 adjuntos son para comprar algunas camisas o un par de zapatos que puedas necesitar para el viaje. No necesitarás propinas; usa el bar si estás bebiendo. Me encontraré con el barco y pagaré todas tus propinas y gastos incurridos.

He enviado un cable a Furness, Withy & Co. en la ciudad de Nueva York y les he dicho que te emitan un boleto cuando te presentes en su oficina. Los \$50.00 son simplemente para comprar algunos elementos esenciales. Puedes firmar como quieras a bordo del barco. Lo encontraré y me haré cargo de todas las obligaciones." Fui a Furness, Withy & Co. con mi carta y se las dejé leer.

Dijeron: "Recibimos el cable Sr. Goddard, pero desafortunadamente no tenemos espacio disponible en la salida del 6 de diciembre. Lo único disponible es 3ra Clase entre Nueva York y St. Thomas. Cuando lleguemos a St. Thomas tenemos algunos pasajeros que se están bajando. Entonces puede viajar en 1ra Clase desde St. Thomas a Barbados. Pero entre Nueva York y St. Thomas debe ir en 3ra Clase, aunque puede tener los privilegios del comedor de 1ra Clase y caminar por las cubiertas de la 1ra Clase."

Dije: "Lo tomaré." Volví con mi amigo Abdullah en la tarde del 4 de diciembre y le dije: "Funcionó como un sueño." Le conté lo que había hecho, pensando que estaría feliz. ¿Sabes lo que me dijo? Me dijo: "¿Quién te dijo que vas en 3ra Clase? ¿Te vi yo en Barbados, el hombre que eres, yendo en 3ra Clase? Estás en Barbados y fuiste allí en 1ra Clase." No tuve ni un momento para verlo de nuevo antes de zarpar al mediodía del 6 de diciembre.

Cuando llegué al muelle con mi pasaporte y mis papeles para abordar ese barco, el agente me dijo: "Tenemos buenas noticias para usted, Sr. Goddard. Ha habido una cancelación y va en 1ra Clase." Abdullah me enseñó la importancia de permanecer fiel a una idea y no comprometerse.

terse. Yo vacilé, pero él permaneció fiel a la suposición de que yo estaba en Barbados y había viajado en 1ra Clase.

Ahora volvamos al significado de nuestras dos historias bíblicas. El pozo es profundo y no tienes cubo, no tienes cuerda. Faltan cuatro meses para la cosecha y Jesús dice: "Yo tengo una comida que comer que vosotros no sabéis. Yo soy el pan del cielo." Aliméntate de la idea, identifícate con la idea como si ya fueras ese estado encarnado. Camina en la suposición de que eres lo que quieres ser.

Si te alimentas de eso y permaneces fiel a esa dieta mental, lo cristalizarás. Te convertirás en ello en este mundo. Cuando volví a Nueva York en 1934, después de tres meses celestiales en Barbados, bebí, fumé e hice todo lo que no había hecho en años. Recordé lo que Abdullah me había dicho: "Después de que hayas probado esta ley te volverás normal, Neville.

Saldrás de ese cementerio, saldrás de ese pasado muerto donde piensas que estás siendo santo. Porque todo lo que realmente estás haciendo, sabes, estás siendo tan bueno, Neville, que no sirves para nada" Volví caminando por esta tierra como una persona completamente transformada. Desde ese día, que fue en febrero de 1934, comencé a vivir más y más. No puedo decirte honestamente que siempre he tenido éxito.

Mis muchos errores en este mundo, mis muchos fracasos me condenarían si te dijera que he dominado tan completamente los movimientos de mi atención que puedo en todo momento permanecer fiel a la idea que quiero encarnar. Pero puedo decir con el antiguo maestro, aunque parece que he fracasado en el pasado, sigo adelante y me esfuerzo día tras día por convertirme en lo que quiero encarnar en este mundo. Suspende el juicio, rechaza aceptar lo que la razón y los sentidos ahora dictan, y si permaneces fiel a la nueva dieta, te convertirás en la encarnación del ideal al que permaneces fiel.

Si hay un lugar en el mundo que es diferente a mi pequeña isla de Barbados, es la ciudad de Nueva York. En Barbados el edificio más alto es de tres pisos, y las calles están bordeadas de palmeras y cocoteros y todo tipo de cosas tropicales. En la ciudad de Nueva York debes ir a un parque para encontrar un árbol. Sin embargo, tuve que caminar por las calles de Nueva York como si caminara por las calles de Barbados.

Para la imaginación de uno todas las cosas son posibles. Caminaba, sintiendo que realmente estaba caminando por las calles de Barbados, y en esa suposición casi podía oler el aroma de los callejones bordeados de cocoteros. Comencé a crear en el ojo de mi mente la atmósfera que encontraría físicamente si estuviera en Barbados. Mientras permanecí fiel a esta suposición, alguien canceló el pasaje y lo recibí.

Mi hermano en Barbados, que nunca pensó en que yo volviera a casa, tiene el impulso imperioso de escribirme una extraña carta. Nunca me había dictado, pero esta vez dictó, y pensó que él originó la idea de mi visita. Volví a casa y tuve tres meses celestiales, regresé en Ira Clase, y traje de vuelta una suma considerable de dinero en efectivo en mi bolsillo, un regalo.

Mi viaje, si lo hubiera pagado, habría costado \$3,000, sin embargo lo hice sin un centavo en mi bolsillo. "Tengo caminos que vosotros no conocéis. Mis caminos son inescrutables." El yo dimensionalmente mayor tomó mi suposición como el mandato e influyó en el comportamiento de mi hermano para escribir esa carta, influyó en el comportamiento de alguien para cancelar ese pasaje de Ira Clase, e hizo todas las cosas necesarias que tenderían hacia la producción de la idea con la que yo estaba identificado.

Estaba identificado con la sensación de estar allí. Dormí como si estuviera allí, y todo el comportamiento del hombre fue moldeado en armonía con mi suposición. No necesité ir a Furness, Withy & Co. y rogarles por un pasaje, pidiéndoles que cancelaran a alguien que estaba reservado en Ira Clase. No necesité escribir a mi hermano y rogarle que me enviara algo de dinero o me comprara un pasaje.

Él pensó que originó el acto. En realidad, hasta el día de hoy, cree que él inició el deseo de traerme a casa. Mi viejo amigo Abdullah simplemente me dijo: "Estás en Barbados, Neville. Quieres estar allí; dondequiera que quieras estar, allí estás. Vive como si lo fueras y eso serás." Estas son las dos perspectivas sobre el mundo que posee cada hombre. No me importa quién seas.

Cada niño nacido de mujer, independientemente de raza, nación o credo, posee dos perspectivas distintas sobre el mundo. O eres el hombre natural que no recibe las cosas del Espíritu de Dios, porque para ti en el enfoque natural son locura para ti. O eres el hombre espiritual que percibe las cosas fuera de las limitaciones de tus sentidos porque todas las cosas son ahora realidades en un mundo dimensionalmente más grande.

No hay necesidad de esperar cuatro meses para cosechar. O eres la mujer de Samaria o Jesús en el pozo. Eres el hombre esperando en los Cinco Pórticos la perturbación y que alguien lo empuje; o eres el que puede ordenarse a sí mismo levantarse y caminar a pesar de otros que esperan. ¿Eres el hombre detrás de las lápidas en el cementerio esperando y rogando no ser limpio, porque no quieres ser limpiado de tus prejuicios?

Una de las cosas más difíciles para el hombre de abandonar son sus supersticiones, sus prejuicios. Se aferra a estos como si fueran el tesoro de los tesoros. Cuando te limpias y eres libre, entonces el vientre, tu propia mente, se cura automáticamente. Se convierte en el terreno preparado donde las semillas, tus deseos, pueden echar raíces y crecer hasta la manifestación.

El niño que ahora llevas en tu corazón es tu objetivo actual. Tu anhelo actual es un niño que es como si estuviera enfermo. Si asumes que eres ahora lo que te gustaría ser, el niño por un momento se vuelve muerto porque ya no hay perturbación. No puedes ser perturbado cuando sientes que eres lo que quieres ser porque si sientes que eres lo que querías ser, estás satisfecho en esa suposición.

Para otros que juzgan superficialmente pareces ya no desear, así que para ellos el deseo o la doncella está muerta. Piensan que has perdido tu ambición porque ya no discutes tu ambición secreta. Te has ajustado completamente a la idea. Has asumido que eres lo que quieres ser. Sabes, "Ella no está muerta, sino que duerme." "Voy a despertarla." Camino en la suposición de que soy, y mientras camino, tranquilamente la despierto.

Luego cuando ella despierte haré lo normal, lo natural, le daré de comer. No presumiré de ello y se lo diré a otros, simplemente iré y no se lo diré a nadie. Alimento este estado que ahora me gusta con mi atención. Lo mantengo vivo dentro de mi mundo volviéndome atento a él. Las cosas a las que no presto atención se desvanecen y marchitan dentro de mi mundo, sin importar lo que sean.

No solo nacen y luego permanecen sin alimento. Les di nacimiento por razón del hecho de que me volví consciente de ser ellas. Cuando las encarno dentro de mi mundo, ese no es el final. Ese es el comienzo. Ahora soy una madre que debe mantener vivo este estado siendo atenta a él. El día que no soy atenta, le he retirado mi leche, y se desvanece de mi mundo, mientras me vuelvo atenta a algo más en mi mundo.

Puedes ser atento a las limitaciones y alimentarlas y convertirlas en montañas, o puedes ser atento a tus deseos; pero para volverte atento debes asumir que ya eres aquello que querías ser. Aunque hoy hablamos de un enfoque tridimensional y uno cuatridimensional, no pienses ni por un momento que estos antiguos maestros no eran plenamente conscientes de estos dos centros distintos de pensamiento dentro de las mentes de todos los hombres. Ellos personificaron estos dos, y trataron de mostrarle al hombre que lo único que le roba al hombre que podría ser, es el hábito.

Aunque no es ley, todo psicólogo te dirá que el hábito es la fuerza más inhibitoria en el mundo. Restringe completamente al hombre y lo ata y lo hace totalmente ciego a lo que de otra manera debería ser. Comienza ahora a ver y sentir mentalmente como aquello que quieres ser, y festeja con esa sensación mañana, tarde y noche. He escudriñado la Biblia buscando un intervalo de tiempo que sea más largo que tres días y no lo he encontrado.

"Jesús respondió y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré." Juan 2:19  
"Preparaos provisiones; porque dentro de tres días pasaréis este Jordán para entrar a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da en posesión." Josué 1:11 Si pudiera saturar completa-

mente mi mente con una sensación y caminar como si ya fuera un hecho, se me promete (y no puedo encontrar ninguna negación de ello en este gran libro) que no necesito más que una dieta de tres días si permanezco fiel a ella.

Pero debo ser honesto al respecto. Si cambio mi dieta en el transcurso del día, extendiendo el intervalo de tiempo. Me preguntas, "¿Pero cómo sé sobre el intervalo?" Tú mismo determinas el intervalo. Tenemos hoy en nuestro mundo moderno una pequeña palabra que confunde a la mayoría de nosotros. Sé que me confundió hasta que profundicé más. La palabra es "acción".

Se supone que la acción es la cosa más fundamental en el mundo. No es un átomo, es más fundamental. No es parte de un átomo como un electrón, es más fundamental que eso. Lo llaman la unidad cuatridimensional. La cosa más fundamental en el mundo es la acción. Preguntas, "¿Qué es la acción?" Nuestros físicos nos dicen que es energía multiplicada por tiempo. Nos confundimos más y decimos, "Energía multiplicada por tiempo, ¿qué significa eso?"

Ellos responden, "No hay respuesta a un estímulo, no importa cuán intenso sea el estímulo, a menos que perdure por cierta longitud de tiempo." Debe haber una duración mínima del estímulo o no hay respuesta. Por otro lado, no hay respuesta al tiempo a menos que haya un grado mínimo de intensidad. Hoy la cosa más fundamental en el mundo se llama acción, o simplemente energía multiplicada por tiempo.

La Biblia lo da como tres días; la duración es de tres días para la respuesta en este mundo. Si ahora asumiera que soy lo que quiero ser, y si soy fiel a ello y camino como si lo fuera, el tramo más largo dado para su realización es de tres días. Si hay algo esta noche que realmente quieres en este mundo, entonces experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la carne si realizaras tu meta y ensordece tus oídos, y ciega tus ojos a todo lo que niega la realidad de tu suposición.

Si haces esto podrías decirme antes de que deje esta ciudad de Los Ángeles que has realizado lo que era solo un deseo cuando viniste aquí. Será mi alegría regocijarme contigo en el conocimiento de que el niño que aparentemente estaba muerto ahora está vivo. Esta doncella realmente no estaba muerta, solo estaba dormida. La alimentaste en este silencio porque tienes alimento que nadie más conoce.

Le diste comida y se convirtió en una realidad viva resucitada dentro de tu mundo. Entonces puedes compartir tu alegría conmigo y yo puedo regocijarme en tu alegría. El propósito de estas lecciones es recordarte la ley de tu propio ser, la ley de la conciencia; tú eres esa ley. Solo eras inconsciente de su operación. Alimentaste y mantuviste vivas las cosas que no deseabas expresar dentro de este mundo.

Acepta mi desafío y pon esta filosofía a prueba. Si no funciona no deberías usarla como consuelo. Si no es verdad, debes descartarla completamente. Yo sé que es verdad. Tú no lo sabrás hasta que intentes ya sea probarla o refutarla. Demasiados de nosotros nos hemos unido a "ismos" y tenemos miedo de ponerlos a prueba porque sentimos que podríamos fallar; y, entonces, ¿dónde estamos?

No queriendo realmente saber la verdad al respecto, dudamos en ser lo suficientemente audaces como para ponerlo a prueba. Dices, "Sé que funcionaría de alguna otra manera. No quiero realmente probarlo. Mientras aún no lo haya refutado, todavía puedo ser consolado por ello. Ahora no te engañes, no pienses ni por un segundo que eres sabio. Prueba o refuta esta ley.

Sé que si intentas refutarla, la probarás, y yo seré más rico por tu prueba, no en dólares, no en cosas, sino porque te conviertes en el fruto vivo de lo que creo que estoy enseñando en este mundo. Es mucho mejor tenerte como una persona exitosa y satisfecha después de cinco días de instrucción que tenerte salir insatisfecho. Espero que seas lo suficientemente audaz como para desafiar esta instrucción y ya sea probarla o refutarla.

Ahora antes de que entremos en el período de silencio explicaré brevemente la técnica de nuevo. Tenemos dos técnicas para aplicar esta ley. Todos aquí deben saber exactamente lo que quieren ahora. Debes saber que si no lo consigues esta noche seguirás deseándolo tanto mañana con respecto a este objetivo. Cuando sabes exactamente lo que quieres, construye en tu ojo mental un evento único y simple que implique el cumplimiento de tu deseo, un evento en el que el yo predomine.

En lugar de sentarte y mirarte a ti mismo como si estuvieras en la pantalla, sé el actor en el drama. Restringe el evento a una sola acción. Si vas a estrechar una mano porque eso implica el cumplimiento de tu deseo, entonces haz eso y solo eso. No estreches manos y luego deambules en tu imaginación a una cena o a algún otro lugar. Restringe tu acción a simplemente estrechar manos y hazlo una y otra vez, hasta que ese apretón de manos adquiera la solidez y la distinción de la realidad.

Si sientes que no puedes permanecer fiel a una acción, quiero que ahora definas tu objetivo, y luego condenses la idea, que es tu deseo, en una sola frase, una frase que implique el cumplimiento de tu deseo, alguna frase como, "¿No es maravilloso?" O si me sintiera agradecido porque pensé que alguien fue instrumental en hacer realidad mi deseo, podría decir, "Gracias", y repetirlo con sentimiento una y otra vez como una canción de cuna hasta que mi mente estuviera dominada por la única sensación de gratitud. Ahora nos sentaremos tranquilamente en estas sillas con la idea que implica el cumplimiento de nuestro deseo condensada en una sola frase, o en un solo acto.

Relajaremos e inmovilizaremos nuestros cuerpos físicos. Luego experimentemos en la imaginación la sensación que nuestra frase condensada o acción afirma. Si te imaginas estrechando la mano de otra persona, no uses tu mano física, déjala inmovilizada. Pero imagina que alojada dentro de tu mano hay una mano más sutil, más real, que puede ser extraída en tu imaginación.

Pon tu mano imaginaria en la mano imaginaria de tu amigo que está frente a ti y siente el apretón de manos. Mantén tu cuerpo físico inmovilizado aunque te vuelvas mentalmente activo en lo que estás a punto de hacer.

*Hay dos perspectivas reales sobre el mundo que posee cada hombre, y los antiguos narradores eran plenamente conscientes de estas dos perspectivas.*

#### **Lección 4: NADIE A QUIEN CAMBIAR SINO UNO MISMO**

Permítanme tomar solo un minuto para aclarar lo que se dijo anoche. Una señora sintió por lo que dije anoche que estoy en contra de una nación. Espero no estar en contra de ninguna nación, raza o creencia. Si por casualidad usé una nación, fue solo para ilustrar un punto. Lo que intenté decirles fue esto, nos convertimos en lo que contemplamos. Porque es la naturaleza del amor, como es la naturaleza del odio, cambiarnos a la semejanza de aquello que contemplamos.

Anoche simplemente leí una noticia para mostrarles que cuando pensamos que podemos destruir nuestra imagen rompiendo el espejo, solo nos estamos engañando a nosotros mismos. Cuando, a través de la guerra o la revolución, destruimos títulos que para nosotros representan arrogancia y codicia, nos convertimos con el tiempo en la encarnación de aquello que pensamos haber destruido. Así que hoy las personas que pensaron que destruyeron a los tiranos son ellas mismas aquello que pensaron haber destruido.

Para que no se me malinterprete, permítanme establecer nuevamente la base de este principio. La conciencia es la única y sola realidad. Somos incapaces de ver otra cosa que no sea el contenido de nuestra propia conciencia. Por lo tanto, el odio nos traiciona en la hora de la victoria y nos condena a ser aquello que condenamos. Toda conquista resulta en un intercambio de características, de modo que los conquistadores se vuelven como el enemigo conquistado.

Odiamos a otros por el mal que está en nosotros mismos. Razas, naciones y grupos religiosos han vivido durante siglos en íntima hostilidad, y es la naturaleza del odio, como es la naturaleza del amor, cambiarnos a la semejanza de aquello que contemplamos. Las naciones actúan hacia otras naciones como sus propios ciudadanos actúan entre sí. Cuando existe la esclavitud en un estado y esa nación ataca a otra, es con la intención de esclavizar.

Cuando hay una feroz competencia económica entre ciudadano y ciudadano, entonces en guerra con otra nación el objetivo de la guerra es destruir el comercio del enemigo. Las guerras de dominación son provocadas por la voluntad de aquellos que dentro de un estado dominan sobre las fortunas del resto. Irradiamos el mundo que nos rodea por la intensidad de nuestra imaginación y sentimiento.

Pero en este mundo tridimensional nuestro, el tiempo late lentamente. Y así no siempre observamos la relación del mundo visible con nuestra naturaleza interior. Ahora, eso es realmente lo que quise decir. Pensé que lo había dicho. Para que no se me malinterprete, ese es mi principio. Tú y yo podemos contemplar un ideal, y convertirnos en él enamorándonos de él.

Por otro lado, podemos contemplar algo que nos desagrada profundamente y al condenarlo nos convertiremos en ello. Pero debido a la lentitud del tiempo en este mundo tridimensional, cuando nos convertimos en lo que contemplamos, hemos olvidado que anteriormente nos propusimos adorarlo o destruirlo. La lección de esta noche es la piedra angular de la Biblia, así que présteme su atención.

La pregunta más importante planteada en la Biblia se encontrará en el capítulo 16 del Evangelio de San Mateo. Como saben, todas las historias de la Biblia son sus historias; sus personajes viven solo en la mente del hombre. No tienen ninguna referencia a ninguna persona que haya vivido en el tiempo y el espacio, ni a ningún evento que haya ocurrido en la tierra.

El drama relatado en Mateo tiene lugar de esta manera: Jesús se vuelve a sus discípulos y les pregunta: "¿Quién dicen los hombres que soy yo, el Hijo del hombre?" Mat. 16:13 "Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas." "Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" "Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente."

"Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos." "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia." Mat. 16:14-18 Jesús volviéndose a sus discípulos es el hombre volviéndose a su mente disciplinada en auto-contemplación. Te haces la pregunta: "¿Quién dicen los hombres que soy?"

En nuestro lenguaje, "¿Me pregunto qué piensan los hombres de mí?" Respondes: "Algunos dicen Juan vuelto de nuevo, algunos dicen Elías, otros dicen Jeremías, y otros aún un Profeta de antaño vuelto de nuevo." Es muy halagador que te digan que eres, o que te parecen, a los grandes hombres del pasado, pero la razón iluminada no está esclavizada por la opinión pública.

Solo le concierne la verdad, así que se hace otra pregunta: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" En otras palabras, "¿Quién soy yo?" Si soy lo suficientemente audaz para asumir que soy Cristo Jesús, la respuesta volverá: "Tú eres Cristo Jesús." Cuando puedo asumirlo y sentirlo y vivirlo audazmente, me diré a mí mismo: "La carne y la sangre no me pudieron haber revelado esto.

Pero mi Padre que está en los Cielos me lo reveló." Entonces hago de este concepto del Yo la roca sobre la cual establezco mi iglesia, mi mundo. "Si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis." Juan 8:24 Porque la conciencia es la única realidad, debo asumir que ya soy lo que deseo ser. Si no creo que ya soy lo que quiero ser, entonces permanezco como estoy y muero en esta limitación.

El hombre siempre está buscando algún apoyo en el que apoyarse. Siempre está buscando alguna excusa para justificar el fracaso. Esta revelación no le da al hombre excusa para el fracaso. Su concepto de sí mismo es la causa de todas las circunstancias de su vida. Todos los cambios deben venir primero desde dentro de sí mismo; y si no cambia en el exterior es porque no ha cambiado en el interior.

Pero al hombre no le gusta sentir que es el único responsable de las condiciones de su vida. "Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él." "Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros?" "Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna." Juan 6:66-68 Puede que no me guste lo que acabo de escuchar, que debo volverme a mi propia conciencia como a la única realidad, el único fundamento sobre el cual se pueden explicar todos los fenómenos.

Era más fácil vivir cuando podía culpar a otro. Era mucho más fácil vivir cuando podía culpar a la sociedad por mis males, o señalar con el dedo al otro lado del mar y culpar a otra nación. Era más fácil vivir cuando podía culpar al clima por cómo me siento. Pero decirme que soy la causa de todo lo que me sucede, que estoy moldeando para siempre mi mundo en armonía con mi naturaleza interior, eso es más de lo que el hombre está dispuesto a aceptar.

Si esto es cierto, ¿a quién iría? Si estas son las palabras de vida eterna, debo volver a ellas, aunque parezcan tan difíciles de digerir. Cuando el hombre comprende plenamente esto, sabe que la opinión pública no importa, porque los hombres solo le dicen quién es. El comportamiento de los hombres constantemente me dice quién he concebido ser. Si acepto este desafío y comienzo a vivir por él, finalmente llego al punto que se llama la gran oración de la Biblia.

Se relata en el capítulo 17 del Evangelio de San Juan: "He acabado la obra que me diste que hiciese." Juan 17:4 "Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese." Juan 17:5 "Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los

guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición."

Juan 17:12 Es imposible que algo se pierda. En esta economía divina nada puede perderse, ni siquiera puede desaparecer. La pequeña flor que ha florecido una vez, florece para siempre. Es invisible para ti aquí con tu enfoque limitado, pero florece para siempre en la dimensión más grande de tu ser, y mañana la encontrarás. Todo lo que me diste lo he guardado en tu nombre, y ninguno he perdido, salvo el hijo de perdición.

El hijo de perdición significa simplemente la creencia en la pérdida. Hijo es un concepto, una idea. Perdido es pérdida. Solo he perdido verdaderamente el concepto de pérdida, porque nada puede perderse. Puedo descender de la esfera donde la cosa misma vive ahora, y mientras desciendo en conciencia a un nivel más bajo dentro de mí mismo, desaparece de mi mundo.

Digo: "He perdido mi salud. He perdido mi riqueza. He perdido mi posición en la comunidad. He perdido la fe. He perdido mil cosas." Pero las cosas en sí mismas, habiendo sido una vez reales en mi mundo, nunca pueden dejar de ser. Nunca se vuelven irreales con el paso del tiempo. Yo, por mi descenso en conciencia a un nivel más bajo, hago que estas cosas desaparezcan de mi vista y digo: "Se han ido; han terminado en lo que respecta a mi mundo."

Todo lo que necesito hacer es ascender al nivel donde son eternas, y una vez más se objetivan y aparecen como realidades dentro de mi mundo. El punto crucial de todo el capítulo 17 del Evangelio de San Juan se encuentra en el versículo 19: "Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad." Hasta ahora pensaba que podía cambiar a otros a través del esfuerzo.

Ahora sé que no puedo cambiar a otro a menos que primero me cambie a mí mismo. Para cambiar a otro dentro de mi mundo, primero debo cambiar mi concepto de ese otro; y para hacerlo mejor, cambio mi concepto de mí mismo. Porque fue el concepto que tenía de mí mismo lo que me hizo ver a los demás como lo hice. Si hubiera tenido un concepto noble y digno de mí mismo, nunca podría haber visto lo poco atractivo en los demás.

En lugar de tratar de cambiar a otros a través del argumento y la fuerza, déjame simplemente ascender en conciencia a un nivel superior y automáticamente cambiaré a otros cambiándome a mí mismo. "No hay nadie a quien cambiar sino a uno mismo; ese yo es simplemente tu conciencia, tu conciencia y el mundo en el que vive está determinado por el concepto que tienes de ti mismo. Es a la conciencia a la que debemos volvernos como a la única realidad.

Porque no hay una concepción clara del origen de los fenómenos excepto que la conciencia es todo y todo es conciencia. No necesitas ningún ayudante para traerte lo que buscas. No creas

ni por un segundo que estoy abogando por escapar de la realidad cuando te pido que simplemente asumas que ahora eres el hombre o la dama que quieres ser. Si tú y yo pudiéramos sentir cómo sería si ahora fuéramos lo que queremos ser, y vivir en esta atmósfera mental como si fuera real, entonces, de una manera que no conocemos, nuestra suposición se endurecería en un hecho.

Esto es todo lo que necesitamos hacer para ascender al nivel donde nuestra suposición ya es una realidad objetiva y concreta. No necesito cambiar a ningún hombre, me santifico a mí mismo y al hacerlo santifico a otros. Para el puro todas las cosas son puras. "Nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es." Rom. 14:14. No hay nada en sí mismo inmundo, pero tú, por tu concepto de ti mismo, ves las cosas limpias o inmundas.

"Yo y el Padre uno somos." Juan 10:30. "Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis." "Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre." Juan 10:37, 38 Él se hizo uno con Dios y no pensó que fuera extraño o un robo hacer las obras de Dios. Siempre das fruto en armonía con lo que eres.

Es lo más natural del mundo que un peral dé peras, un manzano dé manzanas, y que el hombre moldee las circunstancias de su vida en armonía con su naturaleza interior. "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos." Juan 15:5. Una rama no tiene vida salvo que esté arraigada en la vid. Todo lo que necesito hacer para cambiar el fruto es cambiar la vid. No tienes vida en mi mundo salvo que yo sea consciente de ti.

Estás arraigado en mí y, como el fruto, das testimonio de la vid que soy. No hay realidad en el mundo más que tu conciencia. Aunque ahora puedas parecer ser lo que no quieres ser, todo lo que necesitas hacer para cambiarlo, y para probar el cambio por las circunstancias en tu mundo, es asumir tranquilamente que eres lo que ahora quieres ser, y de una manera que no conoces te convertirás en ello.

No hay otra manera de cambiar este mundo. "Yo soy el camino." Mi YO SOY, mi conciencia es el camino por el cual cambio mi mundo. A medida que cambio mi concepto de mí mismo, cambio mi mundo. Cuando los hombres y las mujeres nos ayudan o nos obstaculizan, solo están desempeñando el papel que nosotros, por nuestro concepto de nosotros mismos, escribimos para ellos, y lo desempeñan automáticamente.

Deben desempeñar los papeles que están desempeñando porque nosotros somos lo que somos. Cambiarás el mundo solo cuando te conviertas en la encarnación de lo que quieres que sea el mundo. Tienes solo un regalo en este mundo que es verdaderamente tuyo para dar y ese

eres tú mismo. A menos que tú mismo seas lo que quieres que sea el mundo, nunca lo verás en este mundo.

"Si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis." Juan 8:24 ¿Sabes que no hay dos en esta sala que vivan en el mismo mundo? Nos vamos a casa a diferentes mundos esta noche. Cerramos nuestras puertas en mundos completamente diferentes. Nos levantamos mañana y vamos a trabajar, donde nos encontramos entre nosotros y con otros, pero vivimos en diferentes mundos mentales, diferentes mundos físicos.

Solo puedo dar lo que soy, no tengo otro regalo para dar. Si quiero que el mundo sea perfecto, y quién no, he fallado solo porque no sabía que nunca podría verlo perfecto hasta que yo mismo me volviera perfecto. Si no soy perfecto no puedo ver la perfección, pero el día que lo sea, embellezco mi mundo porque lo veo a través de mis propios ojos. "Para los puros, todas las cosas son puras."

Tito 1:15 Ninguno de los dos aquí puede decirme que han escuchado el mismo mensaje en ninguna noche. Lo único que debes hacer es escuchar lo que digo a través de lo que eres. Debe ser filtrado a través de tus prejuicios, tus supersticiones y tu concepto de ti mismo. Sea lo que seas, debe pasar por eso y ser coloreado por lo que eres. Si estás perturbado y te gustaría que yo fuera algo distinto de lo que parezco ser, entonces debes ser aquello que quieres que yo sea.

Debemos convertirnos en la cosa que queremos que otros sean o nunca los veremos serlo. Tu conciencia, mi conciencia, es el único fundamento verdadero en el mundo. Esto es lo que se llama Pedro en la Biblia, no un hombre, esta fidelidad que no puede volverse a nadie, que no puede ser halagada cuando los hombres te dicen que eres Juan que ha vuelto. Es muy halagador que te digan que eres Juan el Bautista que ha vuelto, o el gran profeta Elías, o Jeremías.

Entonces ensordezco mis oídos a este pequeño pedazo de noticias muy halagadoras que los hombres me darían y me pregunto, "Pero honestamente, ¿quién soy yo?" Si puedo negar las limitaciones de mi nacimiento, mi entorno y la creencia de que soy solo una extensión de mi árbol genealógico, y sentir dentro de mí que soy Cristo, y sostener esta suposición hasta que tome un lugar central y forme el centro habitual de mi energía, haré las obras atribuidas a Jesús. Sin pensamiento ni esfuerzo, moldearé un mundo en armonía con esa perfección que he asumido y siento brotar dentro de mí.

Cuando abro los ojos de los ciegos, destapo los oídos de los sordos, doy alegría por luto y belleza por cenizas, entonces y solo entonces, he establecido verdaderamente esta vid profundamente dentro. Eso es lo que haría automáticamente si fuera verdaderamente consciente de ser Cristo. Se dice de esta presencia, Él probó que era Cristo por Sus obras. Nuestras alteraciones ordinarias de conciencia, a medida que pasamos de un estado a otro, no son transformaciones, porque cada una de ellas es tan rápidamente sucedida por otra en la dirección

opuesta; pero siempre que nuestra suposición se vuelve tan estable como para expulsar definitivamente a sus rivales, entonces ese concepto central habitual define nuestro carácter y es una verdadera transformación.

Jesús, o la razón iluminada, no vio nada impuro en la mujer sorprendida en adulterio. Él le dijo: "¿Ninguno te ha condenado?" Juan 8:10 "Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más." Juan 8:11 No importa qué se presente ante la presencia de la belleza, esta solo ve belleza. Jesús estaba tan completamente identificado con lo hermoso que era incapaz de ver lo no hermoso.

Cuando tú y yo realmente nos volvamos conscientes de ser Cristo, nosotros también enderezaremos los brazos de los marchitos, y resucitaremos las esperanzas muertas de los hombres. Haremos todas las cosas que no podíamos hacer cuando nos sentíamos limitados por nuestro árbol genealógico. Es un paso audaz y no debe tomarse a la ligera, porque hacerlo es morir.

Juan, el hombre de tres dimensiones es decapitado, o pierde su enfoque tridimensional para que Jesús, el Ser de cuarta dimensión pueda vivir. Cualquier ampliación de nuestro concepto del Ser implica una separación algo dolorosa de concepciones hereditarias fuertemente arraigadas. Los ligamentos son fuertes, los que nos mantienen en el vientre de las limitaciones convencionales.

Todo lo que anteriormente creías, ya no lo crees. Ahora sabes que no hay poder fuera de tu propia conciencia. Por lo tanto, no puedes recurrir a nadie fuera del yo. No tienes oídos para la sugerencia de que algo más tiene poder en sí mismo. Sabes que la única realidad es Dios, y Dios es tu propia conciencia. No hay otro Dios. Por lo tanto, sobre esta roca edificas la iglesia eterna y audazmente asumes que eres este Ser Divino, autogenerado porque te atreviste a apropiarte de lo que no se te dio en tu cuna, un concepto del Ser no formado en el vientre de tu madre, un concepto del yo concebido fuera de los oficios del hombre.

La historia nos es bellamente contada en la Biblia usando los dos hijos de Abraham: uno el bendito, Isaac, nacido fuera de los oficios del hombre y el otro, Ismael, nacido en esclavitud. Sara era demasiado vieja para engendrar un hijo, así que su esposo Abraham se llegó a la sirva Agar, la peregrina, y ella concibió del anciano y le dio un hijo llamado Ismael. La mano de Ismael era contra todos, y la mano de todos contra él.

Todo niño nacido de mujer nace en esclavitud, nace en todo lo que su entorno representa, sin importar si es el trono de Inglaterra, la Casa Blanca, o cualquier gran lugar en el mundo. Todo niño nacido de mujer está personificado como este Ismael, el hijo de Agar. Pero dormido en cada niño está el bendito Isaac, que nace fuera de los oficios del hombre, y nace solo a través de la fe.

Este segundo hijo no tiene padre terrenal. Es autogenerado. ¿Qué es el segundo nacimiento? Me encuentro hombre, no puedo volver al vientre de mi madre, y sin embargo debo nacer una segunda vez. "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios." Juan 3:3 Tranquilamente me apropio de lo que ningún hombre puede darme, ninguna mujer puede darme. Me atrevo a asumir que soy Dios.

Esto debe ser por fe, esto debe ser por promesa. Entonces me convierto en el bendito, me convierto en Isaac. Cuando comienzo a hacer las cosas que solo esta presencia podría hacer, sé que he nacido fuera de las limitaciones de Ismael, y me he convertido en heredero del reino. Ismael no podía heredar nada, aunque su padre era Abraham, o Dios. Ismael no tenía ambos padres divinos; su madre era Agar la sierva, y por lo tanto no podía participar de la herencia de su padre.

Tú eres Abraham y Sara, y contenido dentro de tu propia conciencia hay uno esperando reconocimiento. En el Antiguo Testamento se llama Isaac, y en el Nuevo Testamento se llama Jesús, y nace sin la ayuda del hombre. Ningún hombre puede decirte que eres Cristo Jesús, ningún hombre puede decirte y convencerte de que eres Dios. Debes jugar con la idea y preguntarte cómo sería ser Dios.

Ninguna concepción clara del origen de los fenómenos es posible excepto que la conciencia es todo y todo es conciencia. Nada puede ser evolucionado del hombre que no estuviera potencialmente involucrado en su naturaleza. El ideal que servimos y esperamos alcanzar nunca podría evolucionar de nosotros si no estuviera potencialmente involucrado en nuestra naturaleza.

Permíteme ahora volver a contar y enfatizar una experiencia mía impresa por mí hace dos años bajo el título, LA BÚSQUEDA. Creo que te ayudará a entender esta ley de la conciencia, y te mostrará que no tienes a nadie que cambiar sino a ti mismo, porque eres incapaz de ver otra cosa que el contenido de tu propia conciencia. Una vez en un intervalo ocioso en el mar, medité sobre "el estado perfecto", y me pregunté qué sería yo si tuviera ojos demasiado puros para ver la iniquidad, si para mí todas las cosas fueran puras y estuviera yo sin condenación.

Mientras me perdía en esta ardiente meditación, me encontré elevado por encima del oscuro entorno de los sentidos. Tan intensa era la sensación que me sentí un ser de fuego habitando en un cuerpo de aire. Voces, como de un coro celestial, con la exaltación de aquellos que habían sido conquistadores en un conflicto con la muerte, estaban cantando, "Él ha resucitado - Él ha resucitado", e intuitivamente supe que se referían a mí.

Luego parecía estar caminando en la noche. Pronto llegué a una escena que podría haber sido el antiguo Estanque de Betesda porque en este lugar yacía una gran multitud de gente impotente, ciegos, cojos, marchitos, esperando no por el movimiento del agua como en la tradi-

ción, sino esperándome a mí. Al acercarme, sin pensamiento o esfuerzo de mi parte, fueron uno tras otro, moldeados como por el Mago de lo Hermoso.

Ojos, manos, pies, todos los miembros faltantes, fueron extraídos de algún reservorio invisible y moldeados en armonía con esa perfección que sentía brotar dentro de mí. Cuando todos fueron hechos perfectos el coro exultó, "Está terminado". Sé que esta visión fue el resultado de mi intensa meditación sobre la idea de perfección, porque mis meditaciones invariablemente provocan la unión con el estado contemplado.

Había estado tan completamente absorto en la idea que por un tiempo me había convertido en lo que contemplaba, y el alto propósito con el que me había identificado en ese momento atrajo la compañía de cosas elevadas y moldeó la visión en armonía con mi naturaleza interior. El ideal con el que estamos unidos trabaja por asociación de ideas para despertar mil estados de ánimo para crear un drama en consonancia con la idea central. Mis experiencias místicas me han convencido de que no hay manera de lograr la perfección que buscamos que no sea por la transformación de nosotros mismos.

Tan pronto como logremos transformarnos, el mundo se derretirá mágicamente ante nuestros ojos y se remodelará en armonía con lo que nuestra transformación afirma. Moldeamos el mundo que nos rodea por la intensidad de nuestra imaginación y sentimiento, e iluminamos u oscurecemos nuestras vidas por los conceptos que tenemos de nosotros mismos. Nada es más importante para nosotros que nuestra concepción de nosotros mismos, y especialmente es cierto de nuestro concepto del Uno profundo, dimensionalmente mayor dentro de nosotros.

Aquellos que nos ayudan o nos obstaculizan, lo sepan o no, son los siervos de esa ley que moldea las circunstancias externas en armonía con nuestra naturaleza interior. Es nuestra concepción de nosotros mismos la que nos libera o nos limita, aunque puede usar agencias materiales para lograr su propósito. Debido a que la vida moldea el mundo exterior para reflejar el arreglo interno de nuestras mentes, no hay manera de lograr la perfección exterior que buscamos que no sea por la transformación de nosotros mismos.

Ninguna ayuda viene de fuera: las colinas hacia las que levantamos nuestros ojos son las de una cordillera interior. Es así a nuestra propia conciencia a la que debemos volvernos como a la única realidad, el único fundamento sobre el cual todos los fenómenos pueden ser explicados. Podemos confiar absolutamente en la justicia de esta ley para darnos solo aquello que es de la naturaleza de nosotros mismos.

Intentar cambiar el mundo antes de cambiar nuestro concepto de nosotros mismos es luchar contra la naturaleza de las cosas. No puede haber cambio exterior hasta que no haya primero un cambio interior. Como adentro, así afuera. No estoy abogando por la indiferencia filosófica

cuando sugiero que deberíamos imaginarnos como ya siendo lo que queremos ser, viviendo en una atmósfera mental de grandeza, en lugar de usar medios físicos y argumentos para lograr los cambios deseados.

Todo lo que hacemos, sin ir acompañado de un cambio de conciencia, no es más que un inútil reajuste de superficies. Por mucho que trabajemos o luchemos, no podemos recibir más de lo que nuestros conceptos del Yo afirman. Protestar contra cualquier cosa que nos sucede es protestar contra la ley de nuestro ser y nuestro gobierno sobre nuestro propio destino. Las circunstancias de mi vida están demasiado estrechamente relacionadas con mi concepción de mí mismo como para no haber sido formadas por mi propio espíritu desde algún almacén dimensionalmente más grande de mí ser.

Si hay dolor para mí en estos acontecimientos, debería buscar dentro de mí mismo la causa, porque soy movido aquí y allá y hecho vivir en un mundo en armonía con mi concepto de mí mismo. Si nos emocionáramos tanto por nuestras ideas como nos emocionamos por nuestros disgustos, ascenderíamos al plano de nuestro ideal tan fácilmente como ahora descendemos al nivel de nuestros odios. El amor y el odio tienen un poder mágico de transformación, y crecemos a través de su ejercicio a la semejanza de lo que contemplamos.

Por la intensidad del odio creamos en nosotros mismos el carácter que imaginamos en nuestros enemigos. Las cualidades mueren por falta de atención, por lo que los estados desagradables podrían ser mejor borrados imaginando "belleza por cenizas y alegría por luto" en lugar de por ataques directos al estado del que querríamos ser libres. "Todo lo que es amable y de buen nombre, pensad en estas cosas", porque nos convertimos en aquello con lo que estamos en sintonía.

No hay nada que cambiar sino nuestro concepto de nosotros mismos. Tan pronto como logremos transformarnos, nuestro mundo se disolverá y se remodelará en armonía con lo que nuestro cambio afirma. Yo, por descenso en la conciencia, he provocado la imperfección que veo. En la economía divina nada se pierde. No podemos perder nada salvo por descenso en la conciencia desde la esfera donde la cosa tiene su vida natural.

Y ahora, oh Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese." Juan 17:5 A medida que asciendo en conciencia, el poder y la gloria que eran míos regresan a mí y yo también diré "He acabado la obra que me diste que hiciese". El trabajo es regresar de mi descenso en la conciencia, del nivel en el que creía que era un hijo del hombre, a la esfera donde sé que soy uno con mi Padre y mi Padre es Dios.

Sé más allá de toda duda que no hay nada que el hombre deba hacer sino cambiar su propio concepto de sí mismo para asumir la grandeza y sostener esta suposición. Si caminamos como si ya fuéramos el ideal que servimos, nos elevaremos al nivel de nuestra suposición, y encon-

traremos un mundo en armonía con nuestra suposición. No tendremos que mover un dedo para que sea así, porque ya es así.

Siempre fue así. Tú y yo hemos descendido en conciencia al nivel donde ahora nos encontramos y vemos imperfección porque hemos descendido! Cuando comenzamos a ascender mientras estamos aquí en este mundo tridimensional, encontramos que nos movemos en un entorno completamente diferente, tenemos círculos de amigos completamente diferentes, y un mundo completamente diferente mientras seguimos viviendo aquí.

Conocemos el gran misterio de la afirmación, "Estoy en el mundo pero no soy del mundo." En lugar de cambiar las cosas, sugeriría a todos que se identifiquen con el ideal que contemplan. ¿Cómo sería la sensación si tuvieras ojos demasiado puros para ver la iniquidad, si para ti todas las cosas fueran puras y estuvieras sin condenación? Contempla el estado ideal e identifícate con él y ascenderás a la esfera donde tú como Cristo tienes tu vida natural.

Todavía estás en ese estado donde estabas antes de que el mundo fuera. Lo único que ha caído es tu concepto de ti mismo. Ves las partes rotas que realmente no están rotas. Las estás viendo a través de ojos distorsionados, como si estuvieras en una de esas peculiares galerías de diversiones donde un hombre camina frente a un espejo y está alargado, pero sigue siendo el mismo hombre.

O mira en otro espejo y está todo grande y gordo. Estas cosas se ven hoy porque el hombre es lo que es. Juega con la idea de la perfección. No pidas a ningún hombre que te ayude, sino deja que la oración del capítulo 17 del Evangelio de San Juan sea tu oración. Aprópiate del estado que era tuyo antes de que el mundo fuera. Conoce la verdad de la afirmación, "Ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición."

Nada se pierde en toda mi montaña santa. Lo único que pierdes es la creencia en la pérdida o el hijo de perdición. "Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad." Juan 17:19 No hay nadie a quien cambiar sino a uno mismo. Todo lo que necesitas hacer para hacer santos a los hombres y mujeres en este mundo es hacerte santo a ti mismo.

Eres incapaz de ver algo que no sea hermoso cuando estableces dentro del ojo de tu propia mente el hecho de que eres hermoso. Es mucho mejor saber esto que saber cualquier otra cosa en el mundo. Se necesita coraje, coraje ilimitado, porque muchos esta noche, después de haber escuchado esta verdad, aún se inclinarán a culpar a otros por su situación. El hombre encuentra tan difícil volverse hacia sí mismo, hacia su propia conciencia como la única realidad.

Escucha estas palabras: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere." Juan 6:44 "Yo y el Padre uno somos." Juan 10:30 "No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo." Juan 3:27 "Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar." "Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo." Juan 10:17,18. "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros."

Mi concepto de mí mismo moldea un mundo en armonía consigo mismo y atrae a los hombres para que me digan constantemente con su comportamiento quién soy. Lo más importante en este mundo para ti es tu concepto de ti mismo. Cuando no te gusta tu entorno, las circunstancias de la vida y el comportamiento de los hombres, pregúntate, "¿Quién soy yo?" Es tu respuesta a esta pregunta la que es la causa de tus disgustos.

Si no te condenas a ti mismo, no habrá hombre en tu mundo que te condene. Si estás viviendo en la conciencia de tu ideal, no verás nada que condenar. "Para los puros, todas las cosas son puras." Ahora me gustaría pasar un poco de tiempo explicando lo más claramente posible lo que yo personalmente hago cuando oro, lo que hago cuando quiero provocar cambios en mi mundo.

Lo encontrarás interesante, y encontrarás que funciona. Nadie aquí puede decirme que no puede hacerlo. Es tan simple que todos pueden hacerlo. Somos lo que imaginamos que somos. Esta técnica no es difícil de seguir, pero debes querer hacerlo. No puedes acercarte a ella con la actitud mental de "Bueno, lo intentaré". Debes querer hacerlo, porque el resorte principal de la acción es el deseo.

El deseo es el resorte principal de toda acción. Ahora, ¿qué es lo que quiero? Debo definir mi objetivo. Por ejemplo, supongamos que quiero estar en otro lugar ahora. En este mismo momento realmente deseo estar en otro lugar. No necesito pasar por la puerta, no necesito sentarme. No necesito hacer nada más que quedarme justo donde estoy y con los ojos cerrados, asumir que estoy realmente de pie donde deseo estar.

Luego permanezco en este estado hasta que tenga la sensación de realidad. Si ahora estuviera en otro lugar, no podría ver el mundo como lo veo ahora desde aquí. El mundo cambia en su relación conmigo a medida que cambio mi posición en el espacio. Así que me quedo aquí mismo, cierro los ojos e imagino que estoy viendo lo que vería si estuviera allí. Permanezco en ello el tiempo suficiente para sentir que es real.

No puedo tocar las paredes de esta habitación desde aquí, pero cuando cierras los ojos y te quedas quieto puedes imaginar y sentir que las tocas. Puedes pararte donde estás e imaginar que estás poniendo tu mano en esa pared. Para probar que realmente lo estás, ponla allí y deslízala hacia arriba y siente la madera. Puedes imaginar que lo estás haciendo sin levantarte de tu asiento.

Puedes hacerlo y realmente lo sentirás si te quedas lo suficientemente quieto e intenso. Me quedo donde estoy y permito que el mundo que quiero ver y entrar físicamente venga ante mí como si estuviera allí ahora. En otras palabras, traigo el otro lugar aquí asumiendo que estoy allí. ¿Está claro? Lo dejo surgir, no lo hago surgir. Simplemente imagino que estoy allí y luego dejo que suceda.

Si quiero una presencia física, imagino que está de pie aquí, y lo toco. A lo largo de la Biblia encuentro estas sugerencias, "Él puso sus manos sobre ellos. Él los tocó." Si quieres consolar a alguien, ¿cuál es el sentimiento automático? Poner tu mano sobre ellos, no puedes resistirte. Te encuentras con un amigo y la mano sale automáticamente, o le das la mano o pones tu mano sobre su hombro.

Supón que ahora te encontraras con un amigo que no has visto en un año y es un amigo del que eres muy aficionado. ¿Qué harías? Lo abrazarías, ¿no? O pondrías tu mano sobre él. En tu imaginación, acércalo lo suficiente como para poner tu mano sobre él y sentir que es sólidamente real. Restringe la acción solo a eso. Te sorprenderás de lo que sucede. A partir de entonces las cosas comienzan a moverse.

Tu yo dimensionalmente mayor inspirará, en todo, las ideas y acciones necesarias para ponerte en contacto físico. Funciona así. Cada día me pongo en el estado somnoliento; es algo muy fácil de hacer. Pero el hábito es una cosa extraña en el mundo del hombre. No es una ley, pero el hábito actúa como si fuera la ley más convincente del mundo. Somos criaturas de hábito.

Si creas un intervalo cada día en el que te pones en el estado somnoliento, digamos a las 3 de la tarde, ¿sabes que en ese momento todos los días te sentirás somnoliento? Pruébalo durante una semana y verás si no tengo razón. Te sientas con el propósito de crear un estado similar al sueño, como si tuvieras sueño, pero no empujes la somnolencia demasiado lejos, solo lo suficiente para relajarte y dejarte en control de la dirección de tus pensamientos.

Pruébalo durante una semana, y cada día a esa hora, no importa lo que estés haciendo, apenas podrás mantener los ojos abiertos. Si sabes la hora en que estarás libre, puedes crearlo. No sugeriría que lo hicieras a la ligera, porque te sentirás muy, muy somnoliento y es posible que no quieras. Tengo otra forma de orar. En este caso siempre me siento y encuentro el sillón más cómodo imaginable, o me acuesto boca arriba y me relajo completamente.

Ponte cómodo. No debes estar en ninguna posición donde el cuerpo esté angustiado. Siempre ponte en una posición donde tengas la mayor comodidad. Ese es el primer paso. Saber lo que quieres es el comienzo de la oración. En segundo lugar, construyes en tu mente un solo pequeño evento que implica que has realizado tu deseo. Siempre dejo que mi mente divague so-

bre muchas cosas que podrían seguir a la oración contestada y elijo una que es más probable que siga al cumplimiento de mi deseo.

Una simple cosita como estrechar una mano, abrazar a una persona, recibir una carta, escribir un cheque, o cualquier cosa que implique el cumplimiento de tu deseo. Después de haber decidido la acción que implica que tu deseo se ha realizado, siéntate en tu cómodo sillón o acuéstate boca arriba, cierra los ojos por la simple razón de que ayuda a inducir este estado que bordea el sueño. En el momento en que sientas este adorable estado somnoliento, o la sensación de unidad reunida, en la que sientes - Podría moverme si quisiera, pero no quiero, podría abrir los ojos si quisiera, pero no quiero.

Cuando obtienes esa sensación puedes estar bastante seguro de que estás en el estado perfecto para orar con éxito. En este sentimiento es fácil tocar cualquier cosa en este mundo. Tomas la simple acción restringida que implica el cumplimiento de tu oración y la sientes o la representas. Sea lo que sea, entras en la acción como si fueras un actor en el papel.

No te sientas y te visualizas haciéndolo. Lo haces. Con el cuerpo inmovilizado imaginas que el tú mayor dentro del cuerpo físico está saliendo de él y que realmente estás realizando la acción propuesta. Si vas a caminar, imagina que estás caminando. No te veas caminar, SIENTE que estás caminando. Si vas a subir escaleras, SIENTE que estás subiendo las escaleras.

No te visualices haciéndolo, siéntete haciéndolo. Si vas a estrechar la mano de un hombre, no te visualices estrechando su mano, imagina que tu amigo está de pie frente a ti y estrecha su mano. Pero deja tus manos físicas inmovilizadas e imagina que tu mano mayor, que es tu mano imaginaria, está realmente estrechando su mano. Todo lo que necesitas hacer es imaginar que lo estás haciendo.

Estás extendido en el tiempo, y lo que estás haciendo, que parece ser un sueño diurno controlado, es un acto real en la dimensión mayor de tu ser. Realmente estás encontrando un evento cuatridimensionalmente antes de encontrarlo aquí en las tres dimensiones del espacio, y no tienes que levantar un dedo para hacer que ese estado ocurra. Mi tercera forma de orar es simplemente sentirme agradecido.

Si quiero algo, ya sea para mí o para otro, inmovilizo el cuerpo físico, luego produzco el estado similar al sueño y en ese estado simplemente me siento feliz, me siento agradecido, cuya gratitud implica la realización de lo que quiero. Asumo el sentimiento del deseo cumplido y con mi mente dominada por esta única sensación me voy a dormir. No necesito hacer nada para que sea así, porque es así.

Mi sentimiento del deseo cumplido implica que está hecho. Todas estas técnicas puedes usarlas y cambiarlas para que se ajusten a tu temperamento. Pero debo enfatizar la necesidad de

inducir el estado somnoliento donde puedes volverte atento sin esfuerzo. Una sola sensación domina la mente, si oras con éxito. ¿Cómo me sentiría, ahora, si fuera lo que quiero ser?

Cuando sé cómo sería la sensación, cierro los ojos y me pierdo en esa única sensación y mi Yo dimensionalmente mayor entonces construye un puente de incidentes para llevarme desde este momento presente hasta el cumplimiento de mi estado de ánimo. Eso es todo lo que necesitas hacer. Pero la gente tiene el hábito de menospreciar la importancia de las cosas simples.

Somos criaturas de hábito y estamos aprendiendo lentamente a renunciar a nuestros conceptos previos, pero las cosas por las que antes vivíamos todavía influyen de alguna manera en nuestro comportamiento. Aquí hay una historia de la Biblia que ilustra mi punto. Se registra que Jesús dijo a sus discípulos que fueran a la encrucijada y allí encontrarían un potro, un potro joven que aún no había sido montado por un hombre.

Que trajeran el potro a él y si algún hombre preguntaba, "¿Por qué se llevan este potro?" dijeran, "El Señor lo necesita." Fueron a la encrucijada y encontraron el potro e hicieron exactamente como se les dijo. Trajeron el asno sin brida a Jesús y Él lo montó triunfalmente en Jerusalén. La historia no tiene nada que ver con un hombre montando en un pequeño potro.

Tú eres el Jesús de la historia. El potro es el estado de ánimo que vas a asumir. Ese es el animal vivo que aún no has montado. ¿Cómo sería la sensación si realizaras tu deseo? Un nuevo sentimiento, como un potro joven, es algo muy difícil de montar a menos que lo montes con una mente disciplinada. Si no permanezco fiel al estado de ánimo, el joven potro me tira.

Cada vez que te das cuenta de que no eres fiel a este estado de ánimo, has sido arrojado del potro. Disciplina tu mente para que puedas permanecer fiel a un estado de ánimo elevado y móntalo triunfalmente hacia Jerusalén, que es el cumplimiento, o la ciudad de la paz. Esta historia precede a la fiesta de la Pascua. Si queremos pasar de nuestro estado actual al de nuestro ideal, debemos asumir que ya somos lo que deseamos ser y permanecer fieles a nuestra suposición, porque debemos mantener un estado de ánimo elevado si queremos caminar con los más altos.

Una actitud mental fija, un sentimiento de que está hecho lo hará realidad. Si camino como si lo fuera, pero de vez en cuando miro para ver si realmente lo es, entonces me caigo de mi estado de ánimo o potro. Si suspendiera el juicio como Pedro, podría caminar sobre el agua. Pedro comienza a caminar sobre el agua, y luego comienza a mirar su propio entendimiento y comienza a hundirse.

La voz dijo, "Mira hacia arriba, Pedro." Pedro mira hacia arriba y se levanta de nuevo y continúa caminando sobre el agua. En lugar de mirar hacia abajo para ver si esto realmente se va

a endurecer en un hecho, simplemente sabes que ya es así, mantienes ese estado de ánimo y montarás el potro sin brida hasta la ciudad de Jerusalén. Todos nosotros debemos aprender a montar el animal directamente hacia Jerusalén sin la ayuda de un hombre.

No necesitas a otro para ayudarte. Lo extraño es que a medida que mantenemos el estado de ánimo elevado y no caemos, otros amortiguan los golpes. Extienden las hojas de palma ante mí para amortiguar mi viaje. No tengo que preocuparme. Los choques se suavizarán a medida que me muevo hacia el cumplimiento de mi deseo. Mi estado de ánimo elevado despierta en otros las ideas y acciones que tienden hacia la encarnación de mi estado de ánimo.

Si caminas fiel a un estado de ánimo elevado, no habrá oposición ni competencia. La prueba de un maestro, o de una enseñanza, se encuentra en la fidelidad de los enseñados. Me voy de aquí el domingo por la noche. Permanezcan fieles a esta instrucción. Si buscas causas fuera de la conciencia del hombre, entonces no te he convencido de la realidad de la conciencia.

Si buscas excusas para el fracaso siempre las encontrarás, porque encuentras lo que buscas. Si buscas una excusa para el fracaso, la encontrarás en las estrellas, en los números, en la taza de té, o en casi cualquier lugar. La excusa no estará allí, pero la encontrarás para justificar tu fracaso. Los hombres y mujeres de negocios y profesionales exitosos saben que esta ley funciona.

No la encontrarás en grupos de chismes, pero la encontrarás en corazones valientes. El viaje eterno del hombre es para un propósito: revelar al Padre. Él viene a hacer visible a su Padre. Y su Padre se hace visible en todas las cosas hermosas de este mundo. Todas las cosas que son hermosas, que son de buen informe, monta estas cosas, y no tengas tiempo para lo feo en este mundo, sin importar lo que sea.

Permanece fiel al conocimiento de que tu conciencia, tu YO SOY, tu conciencia de ser consciente de la única realidad. Es la roca sobre la cual todos los fenómenos pueden ser explicados. No hay explicación fuera de eso. No conozco ninguna concepción clara del origen de los fenómenos salvo que la conciencia es todo y todo es conciencia. Lo que buscas ya está alojado dentro de ti.

Si no estuviera ahora dentro de ti, la eternidad no podría desarrollarlo. Ningún lapso de tiempo sería lo suficientemente largo como para desarrollar lo que no está potencialmente involucrado en ti. Simplemente lo dejas ser asumiendo que ya es visible en tu mundo, y permaneciendo fiel a tu suposición. Se endurecerá en un hecho. Tu Padre tiene innumerables formas de revelar tu suposición.

Fija esto en tu mente y recuerda siempre, "Una suposición, aunque falsa, si se mantiene, se endurecerá en un hecho." Tú y tu Padre son uno y tu Padre es todo lo que fue, es y será. Por lo tanto, lo que buscas ya lo eres, nunca puede estar tan lejos como para estar cerca, porque la

cercanía implica separación. El gran Pascal dijo, "Nunca me habrías buscado si no me hubieras encontrado ya."

Lo que ahora deseas ya lo tienes y lo buscas solo porque ya lo has encontrado. Lo encontraste en forma de deseo. Es tan real en forma de deseo como lo será para tus órganos corporales. Ya eres aquello que buscas y no tienes a nadie que cambiar más que a ti mismo para expresarlo.

*Porque es la naturaleza del amor, como es la naturaleza del odio, cambiarnos a la semejanza de aquello que contemplamos.*

## **Lección 5: PERMANECE FIEL A TU IDEA**

Esta noche tenemos la quinta y última lección en este curso. Primero les daré una especie de resumen de lo que ha ocurrido antes. Luego, ya que tantos de ustedes me han pedido que elabore más sobre la Lección 3, les daré algunas ideas más sobre pensar cuatridimensionalmente. Sé que cuando un hombre ve algo claramente puede contarlo, puede explicarlo. Este invierno pasado en Barbados un pescador, cuyo vocabulario no abarcaría mil palabras, me dijo más en cinco minutos sobre el comportamiento del delfín de lo que Shakespeare con su vasto vocabulario podría haberme dicho, si no conociera los hábitos del delfín.

Este pescador me contó cómo al delfín le encanta jugar en un trozo de madera a la deriva, y para atraparlo, tiras la madera y lo atraes como atraerías a los niños, porque le gusta fingir que está saliendo del agua. Como dije, el vocabulario de este hombre era muy limitado, pero conocía sus peces y conocía el mar. Porque conocía a su delfín podía contarme todo sobre sus hábitos y cómo atraparlos.

Cuando dices que sabes algo pero no puedes explicarlo, yo digo que no lo sabes, porque cuando realmente lo sabes, naturalmente lo expresas. Si te pidiera ahora que definieras la oración, y te dijera, "¿Cómo, a través de la oración, procederías para realizar un objetivo, cualquier objetivo?" Si puedes decírmelo, entonces lo sabes; pero si no puedes decírmelo, entonces no lo sabes.

Cuando lo ves claramente en el ojo de la mente, lo más grande que harás será inspirar las palabras que son necesarias para vestir la idea y expresarla bellamente, y expresarás la idea mucho mejor que un hombre con un vasto vocabulario que no la ve tan claramente como tú. Si has escuchado atentamente durante los últimos cuatro días, ahora sabes que la Biblia no tiene ninguna referencia en absoluto a personas que alguna vez existieron, o a eventos que alguna vez ocurrieron en la tierra. Los autores de la Biblia no estaban escribiendo historia, estaban escribiendo un gran drama de la mente que vistieron con el ropaje de la historia, y luego lo adaptaron a la capacidad limitada de las masas acríticas e irreflexivas.

Sabes que cada historia en la Biblia es tu historia, que cuando los escritores introducen docenas de personajes en la misma historia están tratando de presentarte diferentes atributos de la mente que puedes emplear. Lo viste cuando tomé quizás una docena o más de historias y las interpreté para ti. Por ejemplo, mucha gente se pregunta cómo Jesús, el hombre más amable, el más amoroso del mundo, si es que es hombre, pudo decirle a su madre lo que supuestamente le dijo como está registrado en el segundo capítulo del Evangelio de San Juan.

Se hace decir a Jesús a su madre, "Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?" Juan 2:4. Tú y yo, que aún no estamos identificados con el ideal que servimos, no haríamos tal declaración a nuestra madre. Sin embargo, aquí estaba la encarnación del amor diciéndole a su madre, "Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?" Tú eres Jesús, y tu madre es tu propia conciencia.

Porque la conciencia es la causa de todo, por lo tanto, es el gran padre-madre de todos los fenómenos. Tú y yo somos criaturas de hábito. Nos acostumbramos a aceptar como definitiva la evidencia de nuestros sentidos. Se necesita vino para los invitados y mis sentidos me dicen que no hay vino, y yo por hábito estoy a punto de aceptar esta falta como definitiva.

Cuando recuerdo que mi conciencia es la única y sola realidad, por lo tanto, si niego la evidencia de mis sentidos y asumo la conciencia de tener suficiente vino, he en cierto sentido reprendido a mi madre o la conciencia que sugirió la falta; y al asumir la conciencia de tener lo que deseo para mis invitados, el vino se produce de una manera que no conocemos. Acabo de leer una nota aquí de un querido amigo mío en la audiencia. El domingo pasado tenía una cita en una iglesia para una boda; el reloj le decía que llegaba tarde, todo le decía que llegaba tarde.

Estaba parado en una esquina esperando un tranvía. No había ninguno a la vista. Imaginé que, en lugar de estar en la esquina, estaba en la iglesia. En ese momento un coche se detuvo frente a él. Mi amigo le contó al conductor su dilema y el conductor le dijo: "No voy por ese camino, pero te llevaré allí". Mi amigo subió al coche y llegó a la iglesia a tiempo para el servicio.

Eso es aplicar la ley correctamente, no aceptar la sugerencia de tardanza. Nunca aceptes la sugerencia de falta. En este caso me digo a mí mismo, "¿Qué tengo yo que ver contigo?" ¿Qué tengo que ver con la evidencia de mis sentidos? Tráeme todas las vasijas y llénalas. En otras palabras, asumo que tengo vino y todo lo que deseo. Entonces mi Yo dimensionalmente mayor inspira en todos, los pensamientos y las acciones que ayudan a la encarnación de mi suposición.

No es un hombre diciéndole a una madre, "Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?" Es cada hombre que conoce esta ley quien se dirá a sí mismo, cuando sus sentidos sugieran falta, "qué tengo yo que ver contigo. Quítate de delante de mí." Nunca más volveré a escuchar una voz

así, porque si lo hago, entonces estoy impregnado por esa sugerencia y daré el fruto de la falta.

Pasamos a otra historia en el Evangelio de San Marcos donde Jesús tiene hambre. "Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, porque no era tiempo de higos." "Y respondiendo Jesús, le dijo: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos." Marcos 11:13, 14 "Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces."

Marcos 11:20 ¿Qué árbol estoy destruyendo? No un árbol en el exterior. Es mi propia conciencia. "Yo soy la vid." Juan 15:1. Mi conciencia, mi YO SOY es el gran árbol, y el hábito una vez más sugiere vacío, sugiere esterilidad, sugiere cuatro meses antes de que pueda festejar. Pero no puedo esperar cuatro meses. Me doy esta poderosa sugerencia de que nunca más, ni siquiera por un momento, creeré que tomaré cuatro meses para realizar mi deseo.

La creencia en la falta debe, desde este día en adelante, ser estéril y nunca más reproducirse en mi mente. No es un hombre destruyendo un árbol. Todo en la Biblia ocurre en la mente del hombre: el árbol, la ciudad, la gente, todo. No hay una declaración hecha en la Biblia que no represente algún atributo de la mente humana. Todos son personificaciones de la mente y no cosas dentro del mundo.

La conciencia es la única y sola realidad. No hay nadie a quien podamos recurrir después de descubrir que nuestra propia conciencia es Dios. Porque Dios es la causa de todo y no hay nada más que Dios. No puedes decir que un demonio causa algunas cosas y Dios otras. Escucha estas palabras. "Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, cuya diestra he tomado, para someter naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán."

"Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos." "Y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy el Señor, el Dios de Israel, que te pongo nombre." Isaías 45: 1, 2, 3 "Yo formo la luz y creo las tinieblas, hago la paz y creo la adversidad. Yo el Señor hago todo esto."

Isaías 45:7. "Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé." "Yo lo he despertado en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice el Señor de los ejércitos." Isaías 45:12, 13 "YO SOY el Señor, y no hay otro; no hay Dios fuera de mí."

Isaías 45:5. Lee estas palabras cuidadosamente. No son mis palabras, son las palabras inspiradas de hombres que descubrieron que la conciencia es la única realidad. Si estoy herido, yo mismo me he herido. Si hay oscuridad en mi mundo, yo creé la oscuridad y la penumbra y la depresión. Si hay luz y alegría, yo creé la luz y la alegría. No hay nadie más que este YO SOY que hace todo.

No puedes encontrar una causa fuera de tu propia conciencia. Tu mundo es un gran espejo que constantemente te dice quién eres. Al conocer a las personas, ellas te dicen con su comportamiento quién eres. Tus oraciones no serán menos devotas porque te vuelvas a tu propia conciencia en busca de ayuda. No creo que ninguna persona en oración sienta más la alegría, la piedad y el sentimiento de adoración que yo cuando me siento agradecido, mientras asumo el sentimiento de mi deseo cumplido, sabiendo al mismo tiempo que es a mí mismo a quien me dirigí.

En la oración se te pide creer que posees lo que tu razón y tus sentidos niegan. Cuando ores, cree que has recibido y recibirás. La Biblia lo expresa de esta manera: "Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá." "Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas."

"Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas." Marcos 11:24, 25, 26 Eso es lo que debemos hacer cuando oramos. Si tengo algo contra otro, ya sea una creencia de enfermedad, pobreza o cualquier otra cosa, debo soltarlo y dejarlo ir, no usando palabras de negación sino creyendo que él es lo que desea ser.

De esa manera lo perdono completamente. Cambié mi concepto de él. Tenía algo contra él y lo perdono. El olvido completo es el perdón. Si no olvido, entonces no he perdonado. Solo perdono algo cuando realmente lo olvido. Puedo decirte hasta el fin de los tiempos, "Te perdono". Pero si cada vez que te veo o pienso en ti, recuerdo lo que tenía contra ti, no te he perdonado en absoluto.

El perdón es olvido completo. Vas a un médico y te da algo para tu enfermedad. Está tratando de quitártela, así que te da algo en su lugar. Date a ti mismo un nuevo concepto de ti mismo por el viejo concepto. Abandona el viejo concepto completamente. Una oración concedida implica que algo se hace como consecuencia de la oración que de otro modo no se habría hecho.

Por lo tanto, yo mismo soy el origen de la acción, la mente directora y el que concede la oración. Cualquiera que ore con éxito se vuelve hacia adentro y se apropia del estado buscado. No tienes ningún sacrificio que ofrecer. No dejes que nadie te diga que debes luchar y sufrir. No necesitas luchar por la realización de tu deseo. Lee lo que dice en la Biblia.

"¿Para qué me sirve, dice el Señor, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos." "¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?" "No me traigáis más vanas ofrendas; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes."

"Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas." Isaías 1:11-14 "Vosotros tendréis cántico como de noche en que se celebra fiesta santa, y alegría de corazón, como el que va con flauta para venir al monte del Señor, al Fuerte de Israel." Isaías 30:29 "Cantad al Señor un cántico nuevo, su alabanza desde el fin de la tierra."

Isaías 42: 10. "Cantad loores, oh cielos, porque el Señor lo hizo; gritad con júbilo, profundidades de la tierra; prorrumpid, montes, en alabanza; bosque, y todo árbol que en él está; porque el Señor redimió a Jacob, y en Israel será glorificado." Isaías 44:23 "Ciertamente volverán los redimidos del Señor; volverán a Sion cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán." Isaías 51:11 El único regalo aceptable es un corazón alegre.

Ven cantando y alabando. Esa es la manera de venir ante el Señor, tu propia conciencia. Asume el sentimiento de tu deseo cumplido, y has traído el único regalo aceptable. Todos los estados mentales que no sean el del deseo cumplido son una abominación; son superstición y no significan nada. Cuando vengas ante mí, regocíjate, porque regocijarse implica que ha sucedido algo que deseabas.

Ven ante mí cantando, dando alabanza y dando gracias, porque estos estados mentales implican aceptación del estado buscado. Ponte en el estado de ánimo apropiado y tu propia conciencia lo encarnará. Si pudiera definir la oración para alguien y ponerla tan claramente como pudiera, simplemente diría: "Es el sentimiento del deseo cumplido." Si preguntas: "¿Qué quieres decir con eso?"

Diría: "Me sentiría dentro de la situación de la oración contestada y luego viviría y actuaría según esa convicción." Trataría de mantenerlo sin esfuerzo, es decir, viviría y actuaría como si ya fuera un hecho, sabiendo que mientras camino en esta actitud fija, mi suposición se endurecerá en un hecho. El tiempo no me permite profundizar más en el argumento de que la Biblia no es historia.

Pero si has escuchado atentamente mi mensaje estas últimas cuatro noches, no creo que quieras más pruebas de que la Biblia no es historia. Aplica lo que has escuchado y realizarás tus deseos.

"Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis." Juan 14:29  
Muchas personas, incluyéndome a mí, han observado eventos antes de que ocurrieran; es decir, antes de que ocurrieran en este mundo de tres dimensiones. Dado que el hombre puede observar un evento antes de que ocurra en las tres dimensiones del espacio, entonces la vida en la tierra procede según un plan; y este plan debe existir en otra parte en otra dimensión y se está moviendo lentamente a través de nuestro espacio.

Si los eventos que ocurren no estaban en este mundo cuando fueron observados, entonces para ser perfectamente lógicos deben haber estado fuera de este mundo. Y cualquier cosa que esté ALLÍ para ser vista antes de que ocurra AQUÍ debe estar "predeterminada" desde el punto de vista del hombre despierto en un mundo tridimensional. Sin embargo, los antiguos maestros nos enseñaron que podíamos alterar el futuro, y mi propia experiencia confirma la verdad de su enseñanza.

Por lo tanto, mi objetivo al dar este curso es indicar las posibilidades inherentes al hombre, mostrar que el hombre puede alterar su futuro; pero, así alterado, forma de nuevo una secuencia determinista que comienza desde el punto de interferencia, un futuro que será consistente con la alteración. La característica más notable del futuro del hombre es su flexibilidad. El futuro, aunque preparado de antemano en cada detalle, tiene varios resultados.

Tenemos en cada momento de nuestras vidas la elección ante nosotros de cuál de varios futuros tendremos. Hay dos perspectivas reales del mundo que posee cada uno, un enfoque natural y un enfoque espiritual. Los antiguos maestros llamaron a uno "la mente carnal" y al otro "la mente de Cristo". Podemos diferenciarlos como conciencia ordinaria de vigilia, gobernada por nuestros sentidos, e imaginación controlada, gobernada por el deseo.

Reconocemos estos dos centros distintos de pensamiento en la declaración: "El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente." I Cor. 2:14 La visión natural confina la realidad al momento llamado AHORA. Para la visión natural, el pasado y el futuro son puramente imaginarios.

La visión espiritual, por otro lado, ve el contenido del tiempo. El pasado y el futuro son un todo presente para la visión espiritual. Lo que es mental y subjetivo para el hombre natural es concreto y objetivo para el hombre espiritual. El hábito de ver solo lo que nuestros sentidos permiten nos vuelve totalmente ciegos a lo que, de otro modo, podríamos ver.

Para cultivar la facultad de ver lo invisible, deberíamos a menudo desenredar deliberadamente nuestras mentes de la evidencia de los sentidos y enfocar nuestra atención en un estado invisible, sintiéndolo mentalmente y percibiéndolo hasta que tenga toda la distinción de la realidad. El pensamiento serio y concentrado enfocado en una dirección particular excluye

otras sensaciones y hace que desaparezcan. Solo tenemos que concentrarnos en el estado deseado para verlo.

El hábito de retirar la atención de la región de la sensación y concentrarla en lo invisible desarrolla nuestra perspectiva espiritual y nos permite penetrar más allá del mundo de los sentidos y ver lo que es invisible. "Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo." Rom. 1:20. Esta visión es completamente independiente de las facultades naturales.

¡Ábrela y avívala! Un poco de práctica nos convencerá de que podemos, controlando nuestra imaginación, remodelar nuestro futuro en armonía con nuestro deseo. El deseo es el resorte principal de la acción. No podríamos mover un solo dedo a menos que tuviéramos el deseo de moverlo. No importa lo que hagamos, seguimos el deseo que en ese momento domina nuestras mentes.

Cuando rompemos un hábito, nuestro deseo de romperlo es mayor que nuestro deseo de continuar el hábito. Los deseos que nos impulsan a la acción son aquellos que mantienen nuestra atención. Un deseo no es más que una conciencia de algo que nos falta y necesitamos para hacer nuestra vida más agradable. Los deseos siempre tienen alguna ganancia personal en mente, cuanto mayor es la ganancia anticipada, más intenso es el deseo.

No existe un deseo absolutamente desinteresado. Donde no hay nada que ganar no hay deseo, y consecuentemente no hay acción. El hombre espiritual habla al hombre natural a través del lenguaje del deseo. La clave del progreso en la vida y el cumplimiento de los sueños reside en la obediencia pronta a su voz. La obediencia sin vacilaciones a su voz es una asunción inmediata del deseo cumplido.

Desear un estado es tenerlo. Como ha dicho Pascal, "No me habrías buscado si no me hubieras encontrado ya." El hombre, al asumir el sentimiento de su deseo cumplido, y luego vivir y actuar según esta convicción, altera el futuro en armonía con su suposición. Las suposiciones despiertan lo que afirman. Tan pronto como el hombre asume el sentimiento de su deseo cumplido, su Yo cuatridimensional encuentra formas para el logro de este fin, descubre métodos para su realización.

No conozco una definición más clara de los medios por los cuales realizamos nuestros deseos que EXPERIMENTAR EN LA IMAGINACIÓN LO QUE EXPERIMENTARÍAMOS EN LA CARNE SI LOGRÁRAMOS NUESTRO OBJETIVO. Esta experiencia imaginaria del fin con aceptación, determina los medios. El Yo cuatridimensional luego construye con su perspectiva más amplia los medios necesarios para realizar el fin aceptado.

La mente indisciplinada encuentra difícil asumir un estado que es negado por los sentidos. Pero aquí hay una técnica que hace fácil "llamar a las cosas que no son, como si fueran", es decir, encontrar un evento antes de que ocurra. La gente tiene el hábito de menospreciar la importancia de las cosas simples. Pero esta simple fórmula para cambiar el futuro fue descubierta después de años de búsqueda y experimentación.

El primer paso para cambiar el futuro es el DESEO, es decir, definir tu objetivo, saber definitivamente lo que quieres. En segundo lugar, construye un evento que creas que encontrarías DESPUÉS del cumplimiento de tu deseo, un evento que implique el cumplimiento de tu deseo, algo que tendrá la acción del Yo predominante. En tercer lugar, inmoviliza el cuerpo físico e induce una condición similar al sueño imaginando que tienes sueño.

Acuéstate en una cama o relájate en una silla. Luego, con los párpados cerrados y tu atención enfocada en la acción que pretendes experimentar en la imaginación, siéntete mentalmente dentro de la acción propuesta; imaginando todo el tiempo que estás realmente realizando la acción aquí y ahora. Siempre debes participar en la acción imaginaria; no simplemente quedarte atrás y mirar, sino sentir que realmente estás realizando la acción para que la sensación imaginaria sea real para ti.

Es importante recordar siempre que la acción propuesta debe ser una que SIGUE al cumplimiento de tu deseo. También debes sentirte dentro de la acción hasta que tenga toda la vivacidad y distinción de la realidad. Por ejemplo, supón que deseas un ascenso en tu oficina. Ser felicitado sería un evento que encontrarías después del cumplimiento de tu deseo. Habiendo seleccionado esta acción como la que experimentarás en la imaginación, inmoviliza el cuerpo físico; e induce un estado similar al sueño, un estado de somnolencia, pero uno en el que todavía puedas controlar la dirección de tus pensamientos, un estado en el que estés atento sin esfuerzo.

Luego visualiza a un amigo parado frente a ti. Pon tu mano imaginaria en la suya. Siéntela sólida y real, y lleva a cabo una conversación imaginaria con él en armonía con la acción. No te visualizas a ti mismo a distancia en el espacio y a distancia en el tiempo siendo felicitado por tu buena fortuna. En su lugar, haces que el otro lugar sea AQUÍ, y el futuro AHORA.

El evento futuro es una realidad AHORA en un mundo dimensionalmente más grande y, curiosamente, ahora en un mundo dimensionalmente más grande es equivalente a AQUÍ en el espacio tridimensional ordinario de la vida cotidiana. La diferencia entre SENTIRTE a ti mismo en acción, aquí y ahora, y visualizarte en acción, como si estuvieras en una pantalla de cine, es la diferencia entre el éxito y el fracaso. La diferencia se apreciará si ahora te visualizas subiendo una escalera.

Luego, con los párpados cerrados, imagina que hay una escalera justo frente a ti y SIÉNTETE realmente subiéndola. El deseo, la inmovilidad física bordeando el sueño, y la acción imaginaria en la que el Yo predomina de manera sentida AQUÍ Y AHORA, no solo son factores importantes para alterar el futuro, sino que también son condiciones esenciales para proyectar conscientemente el Yo espiritual. Cuando el cuerpo físico está inmovilizado y nos poseemos de la idea de hacer algo, si imaginamos que lo estamos haciendo AQUÍ Y AHORA y mantenemos la acción imaginaria sintiéndola hasta que sobrevenga el sueño, es probable que despertemos fuera del cuerpo físico para encontrarnos en un mundo dimensionalmente más grande con un enfoque dimensionalmente más grande y realmente haciendo lo que deseábamos e imaginábamos que estábamos haciendo en la carne.

Pero ya sea que despertemos allí o no, realmente estamos realizando la acción en el mundo cuatridimensional, y en el futuro la volveremos a representar aquí en el mundo tridimensional. La experiencia me ha enseñado a restringir la acción imaginaria, a condensar la idea que va a ser el objeto de nuestra meditación en un solo acto, y a representarlo una y otra vez hasta que tenga la sensación de realidad. De lo contrario, la atención se desviará por un camino asociativo, y se presentarán a nuestra atención multitudes de imágenes asociadas, y en unos segundos nos llevarán a cientos de millas de distancia de nuestro objetivo en el espacio, y años de distancia en el tiempo.

Si decidimos subir un tramo de escaleras en particular, porque ese es el evento probable que seguirá a la realización de nuestro deseo, entonces debemos restringir la acción a subir ese tramo de escaleras en particular. Si la atención se desvía, tráela de vuelta a su tarea de subir ese tramo de escaleras, y sigue haciéndolo hasta que la acción imaginaria tenga toda la solidez y distinción de la realidad. La idea debe mantenerse en el campo de presentación sin ningún esfuerzo sensible de nuestra parte.

Debemos, con el mínimo esfuerzo, impregnar la mente con el sentimiento del deseo cumplido. La somnolencia facilita el cambio porque favorece la atención sin esfuerzo, pero no debe llevarse al estado de sueño, en el que ya no podremos controlar los movimientos de nuestra atención, sino a un grado moderado de somnolencia en el que todavía podamos dirigir nuestros pensamientos. Una forma muy efectiva de encarnar un deseo es asumir el sentimiento del deseo cumplido y luego, en un estado relajado y somnoliento, repetir una y otra vez como una canción de cuna, cualquier frase corta que implique el cumplimiento de tu deseo, como "Gracias, gracias, gracias", hasta que la sensación única de gratitud domine la mente.

Pronuncia estas palabras como si te dirigieras a un poder superior por haberlo hecho por ti. Sin embargo, si buscamos una proyección consciente en un mundo dimensionalmente más grande, entonces debemos mantener la acción en marcha hasta que sobrevenga el sueño. Experimenta en la imaginación con toda la distinción de la realidad lo que se experimentaría

en la carne si lográramos nuestro objetivo y con el tiempo lo encontraremos en la carne como lo encontramos en nuestra imaginación.

Alimenta la mente con premisas, es decir, afirmaciones que se presumen verdaderas, porque las suposiciones, aunque falsas, si se persiste en ellas hasta que tengan la sensación de realidad, se endurecerán en hechos. Para una suposición, todos los medios que promueven su realización son buenos. Influye en el comportamiento de todos, inspirando en todos los movimientos, las acciones y las palabras que tienden hacia su cumplimiento.

Para entender cómo el hombre moldea su futuro en armonía con su suposición, simplemente experimentando en su imaginación lo que experimentaría en la realidad si realizara su objetivo - debemos saber lo que queremos decir con un mundo dimensionalmente más grande, porque es a un mundo dimensionalmente más grande al que vamos para alterar nuestro futuro. La observación de un evento antes de que ocurra implica que el evento está predeterminado desde el punto de vista del hombre en el mundo tridimensional. Por lo tanto, para cambiar las condiciones aquí en las tres dimensiones del espacio, primero debemos cambiarlas en las cuatro dimensiones del espacio.

El hombre no sabe exactamente lo que significa un mundo dimensionalmente más grande, y sin duda negaría la existencia de un Yo dimensionalmente más grande. Está bastante familiarizado con las tres dimensiones de longitud, ancho y altura, y siente que, si hubiera una cuarta dimensión, debería ser tan obvia para él como las dimensiones de longitud, ancho y altura. Ahora bien, una dimensión no es una línea.

Es cualquier forma en que una cosa puede ser medida que es completamente diferente de todas las demás formas. Es decir, para medir un sólido cuatridimensionalmente, simplemente lo medimos en cualquier dirección excepto en la de su longitud, ancho y altura. Ahora, ¿hay otra forma de medir un objeto además de su longitud, ancho y altura? El tiempo mide mi vida sin emplear las tres dimensiones de longitud, ancho y altura.

No existe tal cosa como un objeto instantáneo. Su aparición y desaparición son medibles. Dura un tiempo definido. Podemos medir su vida útil sin usar las dimensiones de longitud, ancho y altura. El tiempo es definitivamente una cuarta forma de medir un objeto. Cuantas más dimensiones tiene un objeto, más sustancial y real se vuelve. Una línea recta, que yace enteramente en una dimensión, adquiere forma, masa y sustancia por la adición de dimensiones.

¿Qué nueva cualidad daría el tiempo, la cuarta dimensión, que lo haría tan vastamente superior a los sólidos, como los sólidos son a las superficies y las superficies son a las líneas? El tiempo es un medio para cambios en la experiencia, ya que todos los cambios toman tiempo. La nueva cualidad es la cambiabilidad. Observa que, si biseccionamos un sólido, su sección

transversal será una superficie; al bisecar una superficie, obtenemos una línea, y al bisecar una línea, obtenemos un punto.

Esto significa que un punto no es más que una sección transversal de una línea; que es, a su vez, solo una sección transversal de una superficie; que es, a su vez, solo una sección transversal de un sólido; que es, a su vez, si se lleva a su conclusión lógica, solo una sección transversal de un objeto cuatridimensional. No podemos evitar la inferencia de que todos los objetos tridimensionales son sólo secciones transversales de cuerpos tetradimensionales. Lo que significa: cuando te encuentro, encuentro una sección transversal del tú tetradimensional, el Ser tetradimensional que no se ve.

Para ver el Ser tetradimensional debo ver cada sección transversal o momento de tu vida desde el nacimiento hasta la muerte, y verlos todos como coexistentes. Mi enfoque debería abarcar toda la gama de impresiones sensoriales que has experimentado en la tierra, más aquellas que podrías encontrar. Debería verlas, no en el orden en que fueron experimentadas por ti, sino como un todo presente.

Debido a que el CAMBIO es la característica de la cuarta dimensión, debería verlas en un estado de flujo, como un todo vivo y animado. Ahora, si tenemos todo esto claramente fijado en nuestras mentes, ¿qué significa para nosotros en este mundo tridimensional? Significa que, si podemos movernos a lo largo de la longitud del tiempo, podemos ver el futuro y alterarlo si así lo deseamos.

Este mundo, que creemos tan sólidamente real, es una sombra de la cual y más allá de la cual podemos pasar en cualquier momento. Es una abstracción de un mundo más fundamental y dimensionalmente más grande, un mundo más fundamental abstraído de un mundo aún más fundamental y dimensionalmente más grande, y así hasta el infinito. Pues lo absoluto es inalcanzable por cualquier medio o análisis, sin importar cuántas dimensiones añadamos al mundo.

El hombre puede probar la existencia de un mundo dimensionalmente más grande simplemente enfocando su atención en un estado invisible e imaginando que lo ve y lo siente. Si permanece concentrado en este estado, su entorno actual desaparecerá, y despertará en un mundo dimensionalmente más grande donde el objeto de su contemplación se verá como una realidad objetiva concreta. Siento intuitivamente que, si abstrajera sus pensamientos de este mundo dimensionalmente más grande y se retirara aún más dentro de su mente, volvería a provocar una externalización del tiempo.

Descubriría que, cada vez que se retira en su mente interior y provoca una externalización del tiempo, el espacio se vuelve dimensionalmente más grande. Y por lo tanto concluiría que tanto el tiempo como el espacio son seriales, y que el drama de la vida no es más que el ascenso

de un bloque de tiempo dimensional multitudinario. Los científicos explicarán algún día POR QUÉ existe un Universo Serial.

Pero en la práctica CÓMO usamos este Universo Serial para cambiar el futuro es más importante. Para cambiar el futuro, sólo necesitamos preocuparnos por dos mundos en la serie infinita; el mundo que conocemos por razón de nuestros órganos corporales, y el mundo que percibimos independientemente de nuestros órganos corporales. He afirmado que el hombre tiene en cada momento del tiempo la elección ante él de cuál de varios futuros tendrá.

Pero surge la pregunta: "¿Cómo es esto posible cuando las experiencias del hombre, despierto en el mundo tridimensional, están predeterminadas?" como implica su observación de un evento antes de que ocurra. Esta capacidad de cambiar el futuro se verá si comparamos las experiencias de la vida en la tierra con esta página impresa. El hombre experimenta los eventos en la tierra de forma individual y sucesiva de la misma manera que ahora estás experimentando las palabras de esta página.

Imagina que cada palabra en esta página representa una sola impresión sensorial. Para obtener el contexto, para entender mi significado, enfocas tu visión en la primera palabra en la esquina superior izquierda y luego mueves tu enfoque a través de la página de izquierda a derecha, dejándolo caer sobre las palabras de forma individual y sucesiva. Para cuando tus ojos llegan a la última palabra de esta página has extraído mi significado.

Pero supón que al mirar la página, con todas las palabras impresas igualmente presentes, decides reorganizarlas. Podrías, al reorganizarlas, contar una historia completamente diferente, de hecho podrías contar muchas historias diferentes. Un sueño no es más que pensamiento tetradimensional incontrolado, o la reorganización de impresiones sensoriales tanto pasadas como futuras.

El hombre rara vez sueña con eventos en el orden en que los experimenta cuando está despierto. Usualmente sueña con dos o más eventos que están separados en el tiempo fusionados en una sola impresión sensorial; o bien reorganiza tan completamente sus impresiones sensoriales individuales de vigilia que no las reconoce cuando las encuentra en su estado de vigilia. Por ejemplo, soñé que entregaba un paquete al restaurante en mi edificio de apartamentos.

La anfitriona me dijo, "No puedes dejar eso ahí", tras lo cual, el operador del ascensor me dio algunas cartas y mientras le agradecía por ellas, él, a su vez, me agradeció. En este punto, el operador nocturno del ascensor apareció y me saludó con la mano. Al día siguiente, al salir de mi apartamento, recogí algunas cartas que habían sido colocadas en mi puerta.

En mi camino hacia abajo le di una propina al operador diurno del ascensor y le agradecí por ocuparse de mi correo, tras lo cual, él me agradeció por la propina. A mi regreso a casa ese día, escuché a un portero decirle a un repartidor, "No puedes dejar eso ahí". Cuando estaba a punto de tomar el ascensor hasta mi apartamento, me atrajo un rostro familiar en el restaurante, y cuando miré hacia adentro la anfitriona me saludó con una sonrisa.

Esa noche acompañé a mis invitados a cenar hasta el ascensor y mientras me despedía de ellos, el operador nocturno me despidió con la mano. Simplemente reorganizando algunas de las impresiones sensoriales individuales que estaba destinado a encontrar, y fusionando dos o más de ellas en impresiones sensoriales únicas, construí un sueño que difería bastante de mi experiencia de vigilia. Cuando hayamos aprendido a controlar los movimientos de nuestra atención en el mundo tetradimensional, seremos capaces de crear conscientemente circunstancias en el mundo tridimensional.

Aprendemos este control a través del sueño despierto, donde nuestra atención puede mantenerse sin esfuerzo, pues la atención menos el esfuerzo es indispensable para cambiar el futuro. Podemos, en un sueño despierto controlado, construir conscientemente un evento que deseamos experimentar en el mundo tridimensional. Las impresiones sensoriales que usamos para construir nuestro sueño despierto son realidades presentes desplazadas en el tiempo o el mundo tetradimensional.

Todo lo que hacemos al construir el sueño despierto es seleccionar de la vasta gama de impresiones sensoriales aquellas que, cuando están debidamente organizadas, implican que hemos realizado nuestro deseo. Con el sueño claramente definido nos relajamos en una silla e inducimos un estado de conciencia similar al sueño. Un estado que, aunque bordeando el sueño, nos deja en control consciente de los movimientos de nuestra atención.

Luego experimentamos en la imaginación lo que experimentaríamos en la realidad si este sueño despierto fuera un hecho objetivo. Al aplicar esta técnica para cambiar el futuro es importante recordar siempre que lo único que ocupa la mente durante el sueño despierto es EL SUEÑO DESPIERTO, la acción y sensación predeterminadas que implican el cumplimiento de nuestro deseo. Cómo el sueño despierto se convierte en hecho físico no es nuestra preocupación.

Nuestra aceptación del sueño despierto como realidad física dispone los medios para su cumplimiento. Permítanme nuevamente sentar las bases de la oración, que no es más que un sueño despierto controlado: 1. Define tu objetivo, sabe definitivamente lo que quieres. 2. Construye un evento que crees que encontrarás DESPUÉS del cumplimiento de tu deseo, algo que tendrá la acción del Ser predominante, un evento que implique el cumplimiento de tu deseo.

3. Inmoviliza el cuerpo físico e induce un estado de conciencia similar al sueño. Luego, mentalmente siéntete dentro de la acción propuesta, hasta que la única sensación de cumplimiento domine la mente; imaginando todo el tiempo que estás realmente realizando la acción AQUÍ Y AHORA de modo que experimentes en la imaginación lo que experimentarías en la carne si ahora realizaras tu meta. La experiencia me ha convencido de que esta es la manera más fácil de lograr nuestra meta.

Sin embargo, mis propios muchos fracasos me condenarían si implicara que he dominado completamente los movimientos de mi atención. Pero puedo, con el antiguo maestro, decir: "Esta una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio."

Nuevamente quiero recordarte que la responsabilidad de hacer real lo que has hecho en este mundo no está sobre tus hombros. No te preocupes por el CÓMO, has asumido que está hecho, la suposición tiene su propia forma de objetivarse. Toda responsabilidad de hacerlo así es removida de ti. Hay una pequeña declaración en el libro de Éxodo que respalda esto. Millones de personas que lo han leído, o se les ha mencionado a lo largo de los siglos lo han malentendido completamente.

Se dice, "No cocerás el cabrito en la leche de su madre." (Versión Reina Valera, "No guisarás el cabrito en la leche de su madre." Éxodo 23:19). Innumerables millones de personas, malinterpretando esta declaración, hasta este mismo día en la era iluminada de 1948, no comerán ningún producto lácteo con un plato de carne. Simplemente no se hace. Piensan que la Biblia es historia, y cuando dice, "No cocerás el cabrito en la leche de su madre," leche y los productos de la leche, mantequilla y queso, no los tomarán al mismo tiempo que toman el cabrito o cualquier tipo de carne.

De hecho, incluso tienen platos separados con los cuales cocinar su carne. Pero ahora estás a punto de aplicarlo psicológicamente. Has hecho tu meditación y has asumido que eres lo que quieres ser. La conciencia es Dios, tu atención es como la misma corriente de vida o leche misma que nutre y da vida a lo que mantiene tu atención. En otras palabras, lo que mantiene tu atención tiene tu vida.

A lo largo de los siglos un cabrito ha sido usado como el símbolo del sacrificio. Has dado a luz a todo en tu mundo. Pero hay cosas que ya no deseas mantener vivas, aunque las hayas nutrido y engendrado. Eres un padre celoso que puede fácilmente consumir, como Cronos, a sus hijos. Es tu derecho consumir lo que anteriormente expresaste cuando no sabías mejor.

Ahora estás desapegado en conciencia de ese estado anterior. Era tu cabrito, era tu hijo, lo encarnaste y lo expresaste en tu mundo. Pero ahora que has asumido que eres lo que quieres ser, no mires atrás a tu estado anterior y te preguntes CÓMO desaparecerá de tu mundo.

Porque si miras atrás y le prestas atención, estás cocinando una vez más ese cabrito en la leche de su madre.

No te digas a ti mismo, 'Me pregunto si realmente estoy desapegado de ese estado,' o 'Me pregunto si tal o cual es cierto.' Da toda tu atención a la suposición de que la cosa es así, porque toda responsabilidad de hacerla así es completamente removida de tus hombros. No tienes que hacerla así, ES así. Te apropias de lo que ya es un hecho, y caminas en la suposición de que es, y de una manera que no conoces, yo no conozco, ningún hombre conoce, se objetiva en tu mundo.

No te preocupes por el cómo, y no mires atrás a tu estado anterior. "Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios." Lucas 9:62 Simplemente asume que está hecho y suspende la razón, suspende todos los argumentos de la mente tridimensional consciente. Tu deseo está fuera del alcance de la mente tridimensional. Asume que eres lo que deseas ser; camina como si lo fueras; y mientras te mantengas fiel a tu suposición, se endurecerá en hecho.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS 1. Pregunta: ¿Cuál es el significado de la insignia en las portadas de sus libros? Respuesta: Es un ojo impuesto sobre un corazón que, a su vez, está impuesto sobre un árbol cargado de frutos, lo que significa que lo que eres consciente, y aceptas como verdadero, vas a realizarlo. Como un hombre piensa en su corazón, así es él. \* \* \* \* \*

\* \* \* 2. Pregunta: Me gustaría estar casada, pero no he encontrado al hombre adecuado.

¿Cómo imagino un esposo? Respuesta: Siempre enamorada de ideales, es el estado ideal lo que captura la mente. No confines el estado del matrimonio a un hombre en particular, sino a una vida plena, rica y desbordante. Deseas experimentar la alegría del matrimonio. No modifiques tu sueño, sino mejóralo haciéndolo más encantador. Luego condensa tu deseo en una sola sensación, o acto que implique su cumplimiento.

En este mundo occidental una mujer lleva un anillo de bodas en el tercer dedo de su mano izquierda. La maternidad no necesariamente implica matrimonio; la intimidad no necesariamente implica matrimonio, pero un anillo de bodas sí. Relájate en un sillón cómodo, o acuéstate boca arriba e induce un estado similar al sueño. Luego asume la sensación de estar casada.

Imagina un anillo de bodas en tu dedo. Tócalo. Gíralo alrededor del dedo. Quítatelo por encima del nudillo. Mantén la acción hasta que el anillo tenga la distinción y la sensación de realidad. Piérdete tanto en la sensación del anillo en tu dedo que cuando abras los ojos, te sorprenderás de que no esté allí. Si eres un hombre que no usa anillo, podrías asumir una mayor responsabilidad.

¿Cómo te sentirías si tuvieras una esposa de quien cuidar? Asume la sensación de ser un hombre felizmente casado ahora mismo. \* \* \* \* \* 3. Pregunta: ¿Qué debo hacer para inspirar pensamientos creativos como los necesarios para escribir? Respuesta: ¿Qué debes hacer? Asume que la historia ya ha sido escrita y aceptada por una gran editorial. Reduce la idea de ser un escritor a la sensación de satisfacción.

Repite la frase "¡No es maravilloso!" o "Gracias, gracias, gracias," una y otra vez hasta que te sientas exitoso. O, imagina a un amigo felicitándote. Hay innumerables formas de implicar el éxito, pero siempre ve al final. Tu aceptación del final asegurará su cumplimiento. No pienses en ponerte en el estado de ánimo para escribir, sino vive y actúa como si ya fueras el autor que deseas ser.

Asume que tienes el talento para escribir. Piensa en el patrón que quieres mostrar en el exterior. Si escribes un libro y nadie está dispuesto a comprarlo, no hay satisfacción. Actúa como si la gente estuviera hambrienta de tu trabajo. Vive como si no pudieras producir historias o libros lo suficientemente rápido para satisfacer la demanda. Persiste en esta suposición y todo lo necesario para lograr tu objetivo rápidamente florecerá y lo expresarás.

•      ◦      ■      ■      ■      ■      ■      ■      ■      ■      4.



Luego decía al espacio vacío, "¿Pueden oírme allá atrás?" Hoy en día este hombre está hablando en el Carnegie Hall en la ciudad de Nueva York a aproximadamente 2500 personas cada domingo por la mañana y miércoles por la noche. Él quería hablar a multitudes. No era modesto. No trató de engañarse a sí mismo, sino que construyó una multitud en su propia conciencia, y las multitudes vienen.

Párate frente a una gran audiencia. Dirígete a esta audiencia en tu imaginación. Siente que estás en ese escenario y tu sentimiento proporcionará los medios. \* \* \* \* \* 5. Pregunta: ¿Es posible imaginar varias cosas al mismo tiempo, o debería limitar mi imaginación a un solo deseo? Respuesta: Personalmente me gusta limitar mi acto imaginario a un solo pensamiento, pero eso no significa que me detendré allí.

Durante el transcurso de un día puedo imaginar muchas cosas, pero en lugar de imaginar muchas cosas pequeñas, sugeriría que imagines algo tan grande que incluya todas las cosas pequeñas. En lugar de imaginar riqueza, salud y amigos, imagina estar extasiado. No podrías estar extasiado y estar con dolor. No podrías estar extasiado y estar amenazado con un aviso de desalojo.

No podrías estar extasiado si no estuvieras disfrutando de una medida completa de amistad y amor. ¿Cómo sería la sensación si estuvieras extasiado sin saber qué había sucedido para producir tu éxtasis? Reduce la idea del éxtasis a la única sensación, "¡No es maravilloso!" No permitas que la mente consciente y razonadora pregunte por qué, porque si lo hace comenzará a buscar causas visibles, y entonces la sensación se perderá.

Más bien, repite una y otra vez, "¡No es maravilloso!" Suspende el juicio sobre qué es maravilloso. Capta la única sensación de la maravilla de todo y sucederán cosas que darán testimonio de la verdad de esta sensación. Y te prometo que incluirá todas las cosas pequeñas.

6. Pregunta: ¿Con qué frecuencia debo realizar el acto imaginario, unos pocos días o varias semanas? Respuesta: En el Libro del Génesis se cuenta la historia de Jacob luchando con un ángel. Esta historia nos da la pista que estamos buscando; que cuando se alcanza la satisfacción, sigue la impotencia. Cuando la sensación de realidad es tuya, al menos por el momento, eres mentalmente impotente.

El deseo de repetir el acto de oración se pierde, habiendo sido reemplazado por la sensación de logro. No puedes persistir en querer lo que ya tienes. Si asumes que eres lo que deseas ser hasta el punto del éxtasis, ya no lo quieres. Tu acto imaginario es tanto un acto creativo como uno físico en el que el hombre se detiene, se encoge y es bendecido, porque así como el hombre crea su propia imagen, tu acto imaginario se transforma en la imagen de tu suposición.

Sin embargo, si no alcanzas el punto de satisfacción, repite la acción una y otra vez hasta que sientas como si lo hubieras tocado y la virtud saliera de ti. \* \* \* \* \* 7. Pregunta: Me han enseñado a no pedir cosas terrenales, solo crecimiento espiritual, pero el dinero y las cosas son lo que necesito. Respuesta: Debes ser honesto contigo mismo. A lo largo de las escrituras se hace la pregunta, "¿Qué quieres de mí?"

Algunos querían ver, otros comer, y otros querían ser enderezados, o "Que mi hijo viva." Tu yo dimensionalmente más grande te habla a través del lenguaje del deseo. No te engañes. Sabiendo lo que quieres, afirma que ya lo tienes, porque es el placer de tu Padre dártelo y recuerda, lo que deseas, eso tienes. 8. Pregunta: Cuando has asumido tu deseo, ¿mantienes en mente la presencia constante de este ser más grande protegiéndote y dándote tu suposición?

Respuesta: La aceptación del fin determina los medios. Asume el sentimiento de tu deseo cumplido y tu ser dimensionalmente mayor determinará los medios. Cuando te apropias de un estado como si lo tuvieras, la actividad del día desviará tu mente de todos los pensamientos ansiosos para que no busques señales. No tienes que mantener el sentimiento de que alguna presencia lo va a hacer por ti, más bien sabes que ya está hecho.

Sabiendo que ya es un hecho, camina como si lo fuera, y las cosas sucederán para hacerlo realidad. No tienes que preocuparte de que alguna presencia haga algo por ti. El tú más profundo y dimensionalmente mayor ya lo ha hecho. Todo lo que haces es moverte al lugar donde lo encuentras. Recuerda la historia del hombre que dejó al maestro y estaba de camino a casa cuando se encontró con su sirviente que dijo: "Tu hijo vive".

Y cuando preguntó a qué hora se hizo, el sirviente respondió: "A la séptima hora". En la misma hora en que asumió su deseo, se hizo por él, porque fue a la séptima hora que el maestro dijo: "Tu hijo vive". Tu deseo ya está concedido. Camina como si lo fuera y, aunque el tiempo pase lentamente en esta dimensión de tu ser, sin embargo te traerá confirmación de tu suposición.

Te pido que no seas impaciente, sin embargo. Si hay una cosa que realmente necesitas, es paciencia. \* \* \* \* \* 9. Pregunta: ¿No hay una ley que dice que no puedes obtener algo por nada? ¿No debemos ganar lo que deseamos? Respuesta: ¡La creación está terminada! Es el placer de tu Padre darte el reino. La parábola del hijo pródigo es tu respuesta. A pesar del derroche del hombre, cuando vuelve en sí y recuerda quién es, se alimenta del becerro gordo de la abundancia y viste la túnica y el anillo de la autoridad.

No hay nada que ganar. La creación se terminó en la fundación del tiempo. Tú, como hombre, eres Dios hecho visible con el propósito de mostrar lo que es, no lo que será. No pienses que debes trabajar por tu salvación con el sudor de tu frente. No faltan cuatro meses para la cosecha, los campos ya están blancos, simplemente mete la hoz. \* \* \* \* \* 10. Pregunta: ¿No roba la iniciativa el pensamiento de que la creación está terminada?

Respuesta: Si observas un evento antes de que ocurra, entonces el evento que ocurre debe estar predeterminado desde el punto de vista de estar despierto en este mundo tridimensional. Sin embargo, no tienes que encontrarte con lo que observas. Puedes, cambiando tu concepto de ti mismo, interferir con tu futuro y moldearlo en armonía con tu concepto cambiado de ti mismo.





Tu concepto de ti mismo determina el orden de los eventos que encuentras. Están en la fundación del mundo, pero no su orden de disposición. \* \* \* \* \* 12. Pregunta: ¿Por qué alguien que trabaja duro en metafísica siempre parece carecer? Respuesta: Porque realmente no ha aplicado la metafísica. No estoy hablando de un enfoque débil de la vida, sino de una aplicación diaria de la ley de la conciencia.

Cuando te apropias de tu bien, no hay necesidad de que un hombre o un estado actúe como medio a través del cual vendrá tu bien. Viviendo en un mundo de hombres, el dinero es necesario en mi vida cotidiana. Si te invito a almorzar mañana, debo pagar la cuenta. Cuando salgo del hotel, debo pagar la factura. Para tomar el tren de vuelta a Nueva York, debo pagar mi pasaje.

Necesito dinero y tiene que estar ahí. No voy a decir: "Dios sabe lo mejor, y Él sabe que necesito dinero". Más bien, me apropiaré del dinero como si lo tuviera! ¡Debemos vivir con audacia! Debemos pasar por la vida como si poseyéramos lo que queremos poseer. No pienses que porque ayudaste a otro, alguien fuera de ti vio tus buenas obras y te dará algo para aliviar tu carga.

No hay nadie que lo haga por ti. Tú mismo debes seguir audazmente apropiándote de lo que tu Padre ya te ha dado.

13. Pregunta: ¿Puede una persona sin educación educarse a sí misma asumiendo el sentimiento de estar educada? Respuesta: Sí. Un interés despertado es recompensado con información de todos lados. Debes desear sinceramente estar bien instruido. El deseo de ser bien leído, seguido de la suposición de que lo eres, te hace selectivo en tu lectura. A medida que progresas en tu educación, automáticamente te vuelves más selectivo, más discriminador en todo lo que haces.





Si no tienes ese tipo de audacia, entonces es mejor que te mantengas callado. Personalmente disfruto contando mis planes a mi esposa, porque ambos nos emocionamos tanto cuando se hacen realidad. La primera persona a la que un hombre quiere probar esta ley es a su esposa. Se dice que Mahoma es eternamente grande porque su primer discípulo fue su esposa.

15. Pregunta: ¿Deberíamos mi esposo y yo trabajar en el mismo proyecto o en proyectos separados? Respuesta: Eso depende enteramente de ustedes. Mi esposa y yo

tenemos diferentes intereses, pero tenemos mucho en común. ¿Recuerdas la historia que conté sobre nuestro regreso a los Estados Unidos esta primavera? Sentí que era mi deber como esposo conseguir el pasaje de regreso a América, así que me lo apropié.

Siento que hay ciertas cosas que están del lado del contrato de mi esposa, como mantener un hogar limpio y encantador y encontrar la escuela apropiada para nuestra hija, así que ella se encarga de eso. Muy a menudo mi esposa me pedirá que imagine por ella, como si tuviera mayor fe en mi capacidad para hacerlo que en la suya propia. Eso me halaga porque todo hombre digno de ese nombre quiere sentir que su familia tiene fe en él.

Pero no veo nada malo en la comunión entre dos que se aman. 16. Pregunta: Pensaría que si te sumerges demasiado en el estado somnoliento habría una falta de sentimiento. Respuesta: Cuando hablo de sentimiento no me refiero a emoción, sino a la aceptación del hecho de que el deseo se ha cumplido. Sintiendo agradecido, realizado o agradecido, es fácil decir "Gracias", "¿No es maravilloso?"

o "Está terminado". Cuando entras en el estado de agradecimiento, puedes despertar sabiendo que está hecho, o quedarte dormido con el sentimiento del deseo cumplido. \* \* \* \* \*  
\* \* \* 17. Pregunta: ¿Es el amor un producto de tu propia conciencia? Respuesta: Todas las cosas existen en tu conciencia, ya sea amor u odio. Nada viene de afuera. Las colinas a las que miras en busca de ayuda son las de una cordillera interior.

Tus sentimientos de amor, odio o indiferencia surgen todos de tu propia conciencia. Eres infinitamente más grande de lo que jamás podrías concebir. Nunca, en la eternidad, alcanzarás tu máximo potencial. Así de maravilloso eres. El amor no es un producto tuyo, tú eres amor, porque eso es lo que Dios es y el nombre de Dios es Yo soy, el mismo nombre que te das antes de hacer la afirmación sobre el estado en el que te encuentras ahora.





Supón que quisieras construir una casa. El impulso de tenerla es ahora, pero va a tomar tiempo para que los árboles crezcan y el carpintero construya la casa. Aunque el impulso parece grande, no esperes para ajustarte a él. Reclama la posesión ahora y deja que se objetive de su propia manera extraña. No digas que tomará seis meses o un año. En el momento en que el deseo te llegue, ¡asume que ya es un hecho!

Tú y solo tú has dado a tu deseo un intervalo de tiempo y el tiempo es relativo cuando se trata de este mundo. No esperes a que algo suceda, acéptalo ahora como si fuera y ve qué pasa. Cuando tienes un deseo, el tuyo más profundo, al que los hombres llaman Dios, está hablando. Te insta, a través del lenguaje del deseo, a aceptar lo que no es lo que ha de ser.

El deseo es simplemente su comunión contigo, ¡diciéndote que tu deseo es tuyo, ahora! Tu aceptación de este hecho se prueba por tu completo ajuste a él como si fuera verdad.

19. Pregunta: ¿Por qué algunos de nosotros morimos jóvenes? Respuesta: Nuestras vidas no se miden, en retrospectiva, por años sino por el contenido de esos años.

20. Pregunta: ¿Qué considerarías una vida plena? Respuesta: Una variedad de experiencias. Cuanto más variadas sean, más rica es tu vida. En la muerte, funcionas en un mundo dimensionalmente más grande, y juegas tu papel en un teclado compuesto por una vida de experiencias humanas. Por lo tanto, cuanto más variadas sean tus experiencias, más fino es tu instrumento y más rica es tu vida.

•      °      ■      ■      ■      ■      ■      ■      ■      ■



Dibujamos un círculo que lo incluyó." El ser amado tiene acceso a las experiencias sensoriales del amante. Dios es amor; por lo tanto, en última instancia, todos tienen un instrumento, cuyo teclado son las impresiones sensoriales de todos los hombres.

22. Pregunta: ¿Cuál es tu técnica de oración? Respuesta: Comienza con el deseo, porque el deseo es el resorte principal de la acción. Debes conocer y definir tu objetivo, luego condensarlo en una sensación que implique su cumplimiento. Cuando tu deseo esté claramente definido, inmoviliza tu cuerpo físico y experimenta, en tu imaginación, la acción que implica su cumplimiento.

Repite este acto una y otra vez hasta que tenga la viveza y el sentimiento de la realidad. O, condensa tu deseo en una sola frase que implique cumplimiento, como "Gracias Padre", "¿No es maravilloso", o "Está terminado". Repite esa frase condensada, o acción en tu imaginación una y otra vez. Luego, o bien despierta de ese estado, o deslízate en lo profundo.

No importa, porque el acto está hecho cuando lo aceptas completamente como terminado en ese estado somnoliento y adormilado.

23. Pregunta: Dos personas quieren el mismo puesto. Una lo tiene. La otra lo tenía y ahora lo quiere de vuelta. Respuesta: Tu Padre (el tú dimensionalmente mayor) tiene formas y medios que tú no conoces. Acepta su sabiduría. Siente que tu deseo se ha cumplido, luego permite que tu Padre te lo dé. La persona actual puede ser promovida a una posición más alta, o casarse con un hombre de gran riqueza y renunciar a su trabajo.

Puede recibir una gran cantidad de dinero, o elegir mudarse a otro estado. Muchas personas dicen que quieren trabajar, pero lo cuestiono seriamente. Quieren seguridad y condicionan la seguridad a un trabajo. Pero realmente no creo que la chica promedio realmente quiera levantarse por la mañana e ir a trabajar. \* \* \* \* \* 24. Pregunta: ¿Cuál es la causa de la enfermedad y el dolor?

Respuesta: El cuerpo físico es un filtro emocional. Muchas dolencias humanas, hasta ahora consideradas puramente físicas, ahora se reconocen como arraigadas en perturbaciones emocionales. El dolor viene de la falta de relajación. Cuando duermes no hay dolor. Si estás bajo

anestesia, no hay dolor porque estás relajado, por así decirlo. Si tienes dolor es porque estás tenso y tratando de forzar algo.

No puedes forzar una idea a encarnarse, simplemente te la apropias. Es atención menos esfuerzo. Solo la práctica te llevará a ese punto donde puedes estar atento y aún así estar relajado. La atención es tensión hacia un fin, y la relajación es justo lo opuesto. Aquí hay dos ideas completamente opuestas que debes mezclar hasta que aprendas, a través de la práctica, cómo estar atento, pero no tenso.

La palabra "contención" significa "atención menos esfuerzo". En el estado de contención estás sostenido por la idea sin tensión.

25. Pregunta: No importa cuánto intente ser feliz, por debajo, tengo un sentimiento melancólico de ser dejado de lado. ¿Por qué? Respuesta: Porque sientes que no eres querido. Si fuera tú, asumiría que soy querido. Conoces la técnica. La suposición de que eres querido puede parecer falsa cuando se asume por primera vez, pero si te sientes querido y respetado, y persistes en esa suposición, te sorprenderá cómo otros te buscarán.

Comenzarán a ver cualidades en ti que nunca antes habían visto. Te lo prometo. Si asumes que eres querido, lo serás.

26. Pregunta: Si la seguridad me llegó a través de la muerte de un ser querido, ¿provoqué yo esa muerte? Respuesta: No pienses ni por un segundo que provocaste una muerte al asumir seguridad. El tú mayor no va a herir a nadie. Ve todo y, conociendo la duración de la vida de todos, puede inspirar al otro a darte aquello que puede cumplir tu suposición. No mataste a la persona que te nombró en su testamento.

Si, unos días después de tu completa aceptación de la idea de seguridad, el tío John hizo su salida de este plano tridimensional y te dejó su patrimonio, es solo porque era el momento de que el tío John se fuera. Sin embargo, no murió ni un segundo antes de su tiempo. El tú mayor vio el lapso de vida de John y lo usó como el medio para llevar a cabo el cumplimiento de tu sentimiento de seguridad.

La aceptación del fin determina los medios hacia el cumplimiento de ese fin. No te preocupes por nada más que por el fin. Ten siempre en mente que la responsabilidad de hacerlo realidad se elimina completamente de tus hombros. ¡Es tuyo porque lo aceptas como tal! 27. Pregunta: Tengo más de un objetivo. ¿Sería ineficaz concentrarme en diferentes objetivos en diferentes períodos de concentración?

Respuesta: Me gusta tomar una ambición dominante, restringirla a una sola frase corta o acto que implique su cumplimiento, pero no limito mi ambición. Solo sé que mi objetivo real incluirá todos los pequeños.

28. Pregunta: Me resulta difícil cambiar mi concepto de mí mismo. ¿Por qué?

Respuesta: Porque tu deseo de cambiar no ha sido despertado. Si te enamoraras de lo que realmente quieres ser, te convertirías en ello. Se necesita un hambre intensa para provocar una transformación de uno mismo. "Como el ciervo brama por las corrientes de agua, así clama por ti mi alma, oh Señor."

Si tuvieras tanta sed de perfección como el pequeño ciervo tiene de agua que desafía la ira del tigre en el bosque, te volverías perfecto.

29. Pregunta: Estoy contemplando una aventura empresarial. Significa mucho para mí, pero no puedo imaginar cómo puede llegar a ser. Respuesta: Estás liberado de esa responsabilidad. No tienes que hacerlo realidad, ¡ya lo es! Aunque tu concepto de ti mismo parece tan alejado de la empresa que ahora contemplas, ya existe como una realidad dentro de ti. Pregúntate cómo te sentirías y qué estarías haciendo si tu empresa fuera un gran éxito.

Identifícate con ese carácter y sentimiento y te sorprenderás de lo rápido que realizarás tu sueño. El único sacrificio que se te pide hacer es renunciar a tu concepto actual de ti mismo y apropiarte del deseo que quieres expresar. \* \* \* \* \* 30. Pregunta: Como estudiante de metafísica, me han enseñado a creer que las creencias raciales y las suposiciones universales me afectan.

¿Quieres decir que solo en la medida en que doy poder sobre mí a estas creencias universales, soy influenciado por ellas? Respuesta: Sí. Es solo tu punto de vista individual, ya que tu mundo está siempre dando testimonio de tu concepto actual de ti mismo. Si alguien te ofende, cambia tu concepto de ti mismo. Esa es la única manera en que los demás cambian. El periódico de esta noche puede ser leído por seis personas en esta sala y no habrá dos que interpreten la misma historia de la misma manera.

Uno estará eufórico, el otro deprimido, otro indiferente, y así sucesivamente, y sin embargo es la misma historia. Las suposiciones universales, las creencias raciales, llámalas como quieras, no son importantes para ti. Lo que es importante es tu concepto, no de otro, sino de ti mismo, porque el concepto que tienes de ti mismo determina el concepto que tienes de los demás.

Deja a los demás en paz. ¿Qué son ellos para ti? Sigue tus propios deseos. La ley siempre está en funcionamiento, siempre es absoluta. Tu conciencia es la roca sobre la que descansan todas las estructuras. Observa de qué eres consciente. No necesitas preocuparte por los demás

porque estás sostenido por la absoluta de esta ley. Ningún hombre viene a ti por su propia voluntad, sea bueno, malo o indiferente.

¡Él no te eligió! ¡Tú lo elegiste a él! Fue atraído hacia ti por lo que eres. No puedes destruir el estado que otro representa a través de la fuerza. Más bien, déjalo en paz. ¿Qué es él para ti? Elévate a un nivel más alto de conciencia y encontrarás un nuevo mundo esperándote, y a medida que te santificas, otros son santificados. \* \* \* \* \* 31. Pregunta: ¿Quién escribió la Biblia?

Respuesta: La Biblia fue escrita por hombres inteligentes que usaron mitos solares y fálicos para revelar verdades psicológicas. Pero hemos confundido su alegoría con historia y, por lo tanto, no hemos visto su verdadero mensaje. Es extraño, pero cuando la Biblia fue lanzada al mundo, y la aceptación parecía estar a la vista, la gran Biblioteca de Alejandría fue quemada hasta los cimientos, sin dejar ningún registro de cómo llegó a existir la Biblia.

Pocas personas pueden leer otros idiomas, por lo que no pueden comparar sus creencias con otras. Nuestras iglesias no nos animan a comparar. ¿Cuántos de los millones que aceptan la Biblia como un hecho, alguna vez la cuestionan? Creyendo que es la palabra de Dios, aceptan ciegamente las palabras y así pierden la esencia que contienen. Habiendo aceptado el vehículo, no entienden lo que el vehículo transmite.

•      °      ■      ■      ■      ■      ■      ■      ■      ■



Sosteniendo los pájaros en sus manos, pretenden que los pájaros están volando. Jesús se acerca y les quita los pájaros de las manos. Cuando comienzan a llorar, recoge uno de los pájaros rotos y lo vuelve a moldear. Sosteniéndolo en alto, sopla sobre él y el pájaro emprende el vuelo. Aquí hay una historia de alguien que vino a romper los ídolos en las mentes de los hombres, luego mostrarles cómo usar la misma sustancia y remodelarla en una forma hermosa y darle vida.

Eso es lo que esta historia está tratando de transmitir. "No he venido a traer paz, sino espada." La verdad mata todas las pequeñas gallinas de barro de la mente; mata las ilusiones y luego las remodela en un nuevo patrón que libera al hombre.

33. Pregunta: Si Jesús fue un personaje ficticio creado por escritores bíblicos con el propósito de ilustrar ciertos dramas psicológicos, ¿cómo explicas el hecho de que él y su filosofía sean mencionados en la historia no religiosa y no cristiana de esos tiempos? ¿No fueron Poncio Pilato y Herodes funcionarios romanos reales de carne y hueso en esos días? Respuesta: La historia de Jesús es idéntica a la del salvador hindú, Krishna.

Son los mismos personajes psicológicos. Se suponía que ambos habían nacido de madres vírgenes. Los gobernantes de la época trataron de destruirlos cuando eran niños. Ambos curaron a los enfermos, resucitaron a los muertos, enseñaron el evangelio del amor y murieron como mártires por la humanidad. Tanto hindúes como cristianos creen que su salvador es Dios hecho hombre.

Hoy en día la gente cita a Sócrates, sin embargo, la única prueba de que Sócrates existió alguna vez está en las obras de Platón. Se dice que Sócrates bebió cicuta, pero yo te pregunto, ¿quién es Sócrates? Una vez cité una línea de Shakespeare y una señora me dijo: "Pero Hamlet dijo eso". Hamlet nunca lo dijo, Shakespeare escribió las líneas y puso las palabras en boca de un personaje que creó y llamó Hamlet.

San Agustín dijo una vez: "Lo que ahora se llama religión cristiana existía entre los antiguos. Comenzaron a llamar al cristianismo la verdadera religión, sin embargo nunca existió". 34. Pregunta: ¿Utilizas afirmaciones y negaciones? Respuesta: Dejemos estas escuelas de pensamiento que utilizan afirmaciones y negaciones. La mejor afirmación, y la única efectiva es una suposición que, en sí misma implica la negación del estado anterior.

La mejor negación es la indiferencia total. Las cosas se marchitan y mueren por la indiferencia. Se mantienen vivas a través de la atención. No niegas una cosa diciendo que no existe. Más bien le pones sentimiento al reconocerla, y lo que reconoces como verdadero, es verdadero para ti, ya sea bueno, malo o indiferente. \* \* \* \* 35. Pregunta: ¿Es posible que una persona parezca muerta y aún no esté muerta?

Respuesta: Se supone que el General Lee nació dos años después de que su madre, que se creía muerta, fuera enterrada viva. Por suerte para ella no fue embalsamada ni enterrada en la tierra, sino en una cripta donde alguien la oyó llorar y la liberó. Dos años después, la Sra. Lee dio a luz a un hijo que se convirtió en el General Lee. Eso es parte de la historia de este país.

- - 
  - 
  -
36. Pregunta: ¿Cómo podría alguien que fue privado en su juventud convertirse en un éxito en la vida? Respuesta: Somos criaturas de hábitos, formando patrones de la mente que se repiten una y otra vez. Aunque el hábito actúa como una ley imperiosa que impulsa a uno a repetir los patrones, no es una ley, porque tú y yo podemos cambiar los patrones. Muchos hombres exitosos como Henry Ford, Rockefeller y Carnegie fueron privados en su juventud.

Muchos de los grandes nombres en este país provienen de familias pobres, sin embargo dejaron tras de sí grandes logros en el mundo político, artístico y financiero. Una noche un amigo mío asistió a una reunión para jóvenes ejecutivos de publicidad. El orador de la noche dijo a estos jóvenes: "Solo tengo una cosa que decirles esta noche, y es que se hagan grandes y no podrán fallar."

Tomando una pecera común, la llenó con dos bolsas, una de nueces inglesas y la otra de frijoles pequeños. Mezclándolos con su mano, comenzó a agitar la pecera y dijo, "Esta pecera es la vida. No puedes detener su agitación ya que la vida es un ritmo constante, pulsante y vivo, pero observa." Y mientras observaban las grandes nueces llegaron a la parte superior de la pecera mientras los pequeños frijoles caían al fondo.

Mirando dentro de la pecera el hombre preguntó, "¿Cuál de ustedes se está quejando, preguntando por qué?" Luego añadió, "¿No es extraño, el sonido viene de la pecera y no del exterior. Un frijol se está quejando de que si hubiera tenido el mismo ambiente que la nuez, él también haría grandes cosas, pero nunca tuvo la oportunidad." Entonces tomó un pequeño frijol del fondo de la pecera y lo colocó en la parte superior diciendo, "Puedo mover el frijol por pura

fuerza, pero no puedo detener la pecera de la vida de agitarse," y mientras agitaba la pecera, el pequeño frijol una vez más se deslizó hasta el fondo.

Oyendo otra voz de queja preguntó, "¿Qué es lo que oigo? ¿Estás diciendo que debería tomar a uno de esos grandes tipos que se cree tan grande y ponerlo en el fondo y ver qué le sucede? ¿Crees que estará tan limitado como tú porque se le robará la oportunidad de grandes cosas al igual que a ti? Veamos." Entonces el orador tomó una de las grandes nueces y la empujó hasta el fondo de la pecera diciendo, "Todavía no puedo detener la pecera de agitarse," y mientras los hombres observaban la gran nuez volvió a la superficie.

Entonces el orador añadió: "Caballeros, si realmente quieren tener éxito en la vida, háganse grandes." Mi amigo tomó este mensaje en serio y comenzó a asumir que era un empresario exitoso. Hoy es verdaderamente un gran hombre si juzgas el éxito por dólares. Ahora emplea a más de mil personas en la ciudad de Nueva York. Cada uno de ustedes puede hacer lo que él hizo.

Asuman que son lo que quieren ser. Caminen en esa suposición y se endurecerá en un hecho. Fin.

*Luego, ya que tantos de ustedes me han pedido que elabore más sobre la Lección 3, les daré algunas ideas más sobre pensar cuatridimensionalmente.*

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.